



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Programa de Maestría y Doctorado en Música

Facultad de Música
Instituto de Ciencias Aplicadas y Tecnología
Instituto de Investigaciones Antropológicas

NUESTRA VOZ.NET
CREACIÓN SONORA E INTERDISCIPLINARIA COMO
HERRAMIENTA DEL ACTIVISMO FEMINISTA

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRA EN MÚSICA (Tecnología Musical)

PRESENTA
MARIANA SEPÚLVEDA MORALES

TUTOR
DR. JUAN SEBASTIÁN LACH LAU
(Escuela Nacional de Estudios Superiores, Unidad Morelia)

CIUDAD DE MÉXICO, febrero 2024



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Declaro conocer el Código de Ética de la Universidad Nacional Autónoma de México, plasmado en la Legislación Universitaria. Con base en las definiciones de integridad y honestidad ahí especificadas, aseguro mediante mi firma al calce que el presente trabajo es original y enteramente de mi autoría. Todas las citas de obras elaboradas por otros autores, o sus referencias, aparecen aquí debida y adecuadamente señaladas, así como acreditadas mediante las convenciones editoriales correspondientes.

Índice

Agradecimientos.....	3
Introducción.....	4
I. Sobre arte y feminicidio.....	7
II. Hacer audible lo indecible.....	12
Escuchar el feminicidio.....	12
Conocimiento, escucha y creación situadas.....	14
El arte agencial.....	17
Prácticas artísticas en clave feminista.....	19
III. Nuestras Voces. En camino a una creatividad situada y una escucha multisituada..	21
Futuros Utópicos.....	22
Investigación.....	23
¿Cómo acercarse a seres queridos de víctimas? Proceso de colaboración.....	24
Proceso creativo y de composición.....	27
Los primeros futuros.....	29
Ingrid Escamilla.....	29
Conociéndonos: Etapa de composición.....	30
La viajera incansable.....	30
Todo es movimiento, yo soy movimiento.....	32
Un largo abrazo y un buen café.....	35
Reflexiones.....	39
Jessica González Villaseñor.....	40
Conociéndonos: Etapa de composición.....	41
Es callada, tímida y dulce.....	41
Reflexiones.....	46
Marisol Cuadras - Una feminista del mar.....	48
Conociéndonos: Etapa de composición.....	49
El sol, lo rosa y el mar.....	49
Las olas que cantan, la voz de Marisol.....	53
Reflexiones.....	54
Bianca Alejandrina Lorenzana Alvarado.....	56
Conociéndonos: Etapa de composición.....	58
Alexis vive.....	58
Reflexiones.....	63
Alrededor del fuego - La música como medio para la sanación y revelación de realidades..	65
Primer ejercicio: Marcha 3 de noviembre de 2022 - Colaboración con Libres Morelia e Incendiarias.....	66
Tarde de sanación con las nietas de las sufragistas. Literalmente alrededor del fuego 70	
Reflexiones.....	72
IV. Echar leña al fuego. Compartiendo resultados.....	74

.net Planeación de la plataforma.....	74
Nuestra voz, nuestro fuego.....	76
Reflexiones del proceso.....	78
Trabajo a futuro.....	80
Somos Fuego - Que arda el miedo -.....	80
Más Futuros Utópicos - Colaboración con las Incendiarias.....	81
Otros territorios se divisan.....	82
Anexo 1 - Concepción de nuestra-voz.net.....	83
Identidad visual.....	86
Programación y consolidación de la plataforma.....	92
Bibliografía.....	94

Agradecimientos

A Juan, mi asesor e importante guía en mi formación como investigadora. Te agradezco tu ayuda cuando sentía que no sabía qué dirección iba a tomar este trabajo. Por creer en mí y en lo que buscaba desde un principio y por proporcionarme las herramientas que necesitaba en cada paso que daba. Por todas las lecturas y las revisiones exhaustivas y por siempre compartir sin ningún recelo tus conocimientos.

A Dora, que desde el primer contacto sentí tu complicidad en este proyecto, gracias por encontrar momentos para colaborar, por tus enseñanzas compartidas y por ayudarme a materializar mi visión.

A todas las personas que creyeron en mi propuesta y colaboraron conmigo para la realización de este trabajo. A los seres queridos de Ingrid, Jessica, Marisol y Alexis por compartir tanto conmigo. A las colectivas Feministas del Mar, Incendiarias, LibresMorelia y Nietas de las sufragistas por su disposición a colaborar con mis ideas, por los consejos, la retroalimentación y los espacios proporcionados. A mis profesores y compañeros de la diplomatura Músicas en Territorio que con su escucha, análisis y pláticas me ayudaron a conseguir lo que quería.

A mis amigas, amigos y colegas que me nutrieron con sus pensamientos, preguntas y experiencias a lo largo de mi maestría. Con especial atención a Enrique, Miguel, Hegel y Jorge David por el espacio y cuidado compartido que fue fundamental para el desarrollo de este documento.

A mis lectoras: Mtra. Victoria Gandini, Mtra. Emilia Bahamonde, Dra. Maby Muñoz, Dr. Patricia Castañeda y la maravillosa Dora Bartilotti por su dedicada lectura y aporte a mi investigación y formación.

A mi familia por el constante apoyo y a lo largo de mi formación.

Y por último, pero no menos importante, a Gerardo por ser mi roca y apoyo en los momentos difíciles durante esta investigación, por inspirarme con tu dedicación y pasión, por las tardes de trabajo y café y por hacer de estos dos años que cursamos juntos una aventura más.

Introducción

A lo largo de mi licenciatura en Música y Tecnología Artística desarrollé un interés profundo por encontrar maneras de protestar contra la violencia de género a través de mi música. A lo largo de los años y las diferentes materias que cursé me permití explorar en formatos y maneras de expresar mi inconformidad, temor e impotencia a través de mi creación. Indagué en la potencia de la palabra y la exclamación con técnicas vocales en *Asonada* (2017), con *menos 7 cada 24* (2018) traje a discusión las letras misóginas de canciones populares mapeándolas a los datos de los feminicidios ocurridos de 2016 a 2018 y con la instalación *Nuevos caminos* (2019), en colaboración con la artista visual Ximena Coronado, buscamos maneras de encontrar apoyo en la comunidad cuando se sufre acoso callejero, todo esto a través de la palabra. Con estas obras me surgieron varias preguntas, la primera era cómo podía seguir haciendo música y arte sonoro sobre la violencia sin necesidad de recurrir a la palabra. La segunda y la más importante cómo puedo ofrecer una propuesta que, más allá de evidenciar la violencia, pueda ofrecer una “ayuda”: un lugar seguro, una alternativa, un regalo. Fueron estas preguntas las que me llevaron a concebir NuestraVoz.net¹ y proponerlo como mi investigación de maestría. En este documento expongo las consideraciones, incógnitas y resultados teóricos y artísticos que surgieron de esta investigación artística a partir de las preguntas que la originaron: ¿Cómo hacer música sobre el feminicidio desde una perspectiva feminista? ¿Cómo puedo plasmar esta problemática tan compleja a través de mi creación?

El documento comienza con *Sobre arte y feminicidio*, una breve contextualización a modo de prefacio que explica el entorno social y artístico en el que se desarrolló este trabajo, así como las motivaciones y preguntas que surgieron en su concepción.

En el capítulo *Hacer audible lo indecible* se realiza un recorrido y desglose detallado de las ideas, premisas y categorías que sustentan el desarrollo de este proyecto y a lo largo del capítulo estas son entrelazadas con mis propias preguntas, propuestas y pensamientos. En el primer punto, *Escuchar el feminicidio*, tomo como guía el libro *Una mirada al feminicidio*, de Mariana Berlanga, en el que cuestiona cómo es que vemos y bajo qué marcos epistemológicos es entendido el feminicidio en México. Esto lo extrapolo al campo sonoro y ahondo en las maneras en las que podríamos escuchar al feminicidio y las narrativas que se desarrollan alrededor de él, usando la *escucha profunda* propuesta por Pauline Oliveros y

¹ <http://www.nuestra-voz.net/>

situando las preguntas hacia perspectivas que indagan sobre *quién habla y desde dónde se habla*. Esto nos lleva a trazar esta investigación desde el conocimiento situado planteado por Donna Haraway. En el apartado *Conocimiento, escucha y creación situada* se teoriza acerca de las metodologías que serán necesarias para transformar la escucha del feminicidio en composiciones musicales. Además, se explica la intención de crear una multiperspectiva o pluralidad, como plantea Siri Sonia Hustvelt, para entender de una mejor manera el fenómeno a través de la exposición de estas piezas. Con este propósito, se plantea la pertinencia de una plataforma web que contenga estas obras y pretenda generar una escucha activa que permita abrir y generar agencias, lo que nos conecta al siguiente apartado: *El arte agencial*.

En este apartado se hace un recuento del arte-acción y el activismo, tratando con especial atención al activismo digital, se plantean las ventajas del formato plataforma web para el proyecto y se comentan ejemplos de obras que sirvieron de inspiración para esta investigación por su interacción, estructura y contenido. Como último punto de este capítulo, en *Prácticas artísticas con clave feminista* se abordan algunas características que contiene el arte feminista cuando trata temas de violencia. Se exponen la importancia de la experiencia personal como herramienta para el análisis político y cómo este tipo de arte permite y provoca la reflexión crítica y el cuestionamiento de normas sociales y culturales patriarcales. El propósito de este apartado es declarar que este proyecto pretende, como plantea Julia Antivilo, ser arte social y estéticamente efectivo.

En el capítulo *Nuestras voces. En camino a una creatividad situada y una escucha multisituada* se presenta detalladamente el proceso creativo que fue llevado a cabo para dar forma a las dos perspectivas fundamentales de este proyecto. En primer lugar, se explora el apartado *Futuros Utópicos*, centrado en la creación de piezas-homenaje dedicadas a cuatro mujeres que fueron víctimas de feminicidio en México: Ingrid Escamilla, Jessica González, Marisol Cuadras y Alejandrina Lorenzana (Alexis). En él se comparte el proceso de investigación, de acercamiento y colaboración con familiares de víctimas y una versión general del proceso de composición de las piezas. En *Los primeros futuros* se detalla a manera de crónica cada una de las piezas que se compusieron durante el desarrollo de la maestría. Se detalla la metodología seguida, se comparten los testimonios de las personas colaboradoras, las técnicas de composición utilizadas y demás acciones que hicieron posible la realización de estas obras. Como último apartado de este capítulo tenemos *Alrededor del fuego*, donde se describe el proceso creativo de esta pieza destinada hacia la militancia de

colectivos feministas, desde su concepción hasta su realización práctica y se comparten los resultados de los dos experimentos llevados a cabo.

Por último en el capítulo, *Echar leña al fuego. Compartiendo resultados*, se encuentran las conclusiones de esta investigación y comienzo hablando de cómo fueron dispuestos los resultados en la plataforma web que se diseñó para este proyecto. Se trata brevemente cómo fue su planeación, los proyectos que sirvieron como inspiración y las cualidades y elementos de la plataforma resultante. En el apartado *Reflexiones del proceso* se encuentran las conclusiones de esta investigación y en *y trabajo proyectado a futuro* se comparten algunas de las líneas que emanaron de este proyecto y que se continúan trabajando, pero por el tiempo en el que se enmarcó esta investigación ya no fue posible incluirlas como parte de esta tesis.

I. Sobre arte y feminicidio

Esta investigación busca generar un territorio en comunidad, feminista, activista y digital que aborde a través de la música, el arte sonoro y la interdisciplinariedad, algunas de las narrativas que se desenvuelven alrededor del feminicidio en México. El propósito es sumar a visibilizar, tejer alianzas, contribuir a resistencias, hacer tangible aquello de lo que no se habla y generar receptividad.

Para introducir este proyecto considero necesario primero explicar brevemente el contexto en el que ha nacido. Soy una mujer joven que vive en México, más específicamente en Morelia, Michoacán, donde he pasado prácticamente toda mi vida. Mi hogar siempre estuvo en lo que podemos considerar “zonas seguras”, es decir, en una realidad algo alejada de problemáticas que atañen de manera más fuerte a ciertas zonas del país, como la zona de Tierra Caliente aquí en Michoacán, que vive en violencia derivada del narcotráfico desde hace algunos años. A pesar de esta cierta seguridad, desde que comencé a tener un poco de independencia (como salir a jugar a la calle a una edad temprana) me enseñaron que debía tener “mucho precaución” en mi vida, por no decir miedo. “Precaución” respecto a cómo me vestía, expresaba o comportaba. Prestar atención por dónde caminaba, a qué hora podía salir de casa, tener cuidado con quién podía cruzar mirada, sonrisas, palabras o siquiera compartir espacio (que son parte de cualquier interacción humana), entre muchas otras cosas más para evitar que hombres me fueran a “faltar al respeto”. Es decir: violentar; con sus miradas, palabras, tacto sin mi permiso o, en el peor de los casos, que me privaran de regresar a casa. He vivido 26 años con la constante preocupación de mi seguridad, siempre en riesgo por mi género. Y cada vez siento que es algo que me afecta más y más. A medida que avanzaba en mi formación profesional, encontré en la música y la composición un refugio. Sin embargo, también me di cuenta de que era importante que mi trabajo reflejara mi realidad. Es por eso que decidí abordar una realidad que, como a todas las mujeres, me preocupa cada día más y que me atañe de manera personal: el feminicidio.

El feminicidio fue tipificado en el Estado de México en 2011, pero no fue hasta el 2017 que todos los estados consideraron el feminicidio como un delito (*La violencia feminicida*, 2019). Ha sido una problemática que en décadas recientes ha tenido un alarmante desarrollo en México, a tal punto de que se registran actualmente once feminicidios por día (Forbes, 2021).

Mariana Berlanga en su libro *Una mirada al feminicidio* (2018) introduce el feminicidio como un fenómeno complejo que ha sido definido de diversas maneras a lo largo de los años. Es “el extremo de un continuo de terror antifemenino”, como lo apunta la primera definición dada por Diana Russel y Jane Caputi (Berlanga, 2018, p. 15); por otro lado, tenemos la definición de Jill Radford, el “asesinato misógino de mujeres cometido por hombres”. Y, según las leyes mexicanas, “[c]omete el delito de feminicidio quien prive de la vida a una mujer por razones de género” («¿Qué es el feminicidio y cómo identificarlo?», 2016). Berlanga plantea que, a pesar de la legitimación del término y su tipificación, hay muchos factores implicados en este fenómeno y es necesario conocerlos y entenderlos para poder pensar en cómo erradicarlo.

El feminicidio no solo sucede en un ambiente familiar o en contexto amoroso-afectivo, sino que se relaciona y es fortalecido en ámbitos económicos, culturales y sociopolíticos (Lagarde, 2005, p. 2), sumado a que existen factores, a múltiples niveles, que lo invisibilizan y disimulan, generando impunidad, desigualdad y discriminación (Olamendi, 2016, p. 35). Esto vuelve al feminicidio un fenómeno que hay que buscar entender desde diferentes aproximaciones.

Por tanto, para entender el fenómeno de manera integral, debemos evitar limitarnos a una sola definición. Debemos hacernos las preguntas adecuadas para tener una comprensión más amplia, que incluya aspectos jurídicos, políticos, emocionales, personales y culturales involucrados. Esto nos permitirá tener una visión más completa y profunda de su contexto y, así, entender la seriedad de este problema.

Hoy contamos con un gran número de mujeres que han dedicado su trabajo a visibilizar, estudiar y cuestionar los factores que permiten que estos crímenes ocurran. Sin intentar ser exhaustiva, para esta investigación me basé en algunas autoras que me interpellaron. Por ejemplo, Cristina Rivera Garza, investigadora y autora de *El invencible verano de Liliana* (2021), nos narra un poco de la vida de su hermana quien fue víctima de feminicidio, cómo ha sido el proceso de vivir sin ella y cómo enfrentar desde la escritura el dolor de la pérdida transformándolo en una conmemoración a Liliana. Lydiette Carrión con *La fosa del agua. Desapariciones y feminicidios en el río de los Remedios* (2018), donde documenta e investiga las desapariciones de diez adolescentes en la zona de Ecatepec y Los Reyes Tecámac en el Estado de México y relata la angustiada odisea de los padres en busca de sus hijas, mientras destaca la precariedad de las investigaciones realizadas en un sistema policial complejo,

corrupto, criminal y marcadamente ineficiente. Además, subraya cómo las víctimas siguen siendo estigmatizadas incluso después de fallecer. O María Salguero, creadora del mapa interactivo *Los feminicidios en México* (2017), en el que busca proveer una fuente de registro confiable para contabilizar de una manera certera y transparente los feminicidios y los contextos en los que se desarrollaron.

Asimismo, en la comunidad artística hay una proliferación de obras visuales, audiovisuales y performativas que confrontan esta realidad. Como exponentes de ello hay numerosas artistas que van desde las icónicas, Mónica Mayer y Lorena Wolffer, hasta Lia García y Sofía On Fire, quienes desde la visualidad, el performance y la instalación han contribuido a manifestar y visibilizar la cuestión.

En cuanto al campo musical, el feminicidio se ha abordado principalmente desde las militancias y a través de géneros populares. Se encuentran canciones como *Paren de matarnos* (2018) de Miss Bolivia, *Antipatriarca* (2015) de Ana Tijoux, *Mi cuerpo es mío* (2014) de Krudas Cubensi, *Mujeres* (2020) de Julieta Venegas o *Vivas Nos Queremos* (2016) de Batallones Feministas, por mencionar algunas. Sumando a estas artistas, quiero hacer mención de dos casos en los que las expresiones musicales han tenido un impacto importante y contribuido al movimiento feminista. La primera es el performance *Un violador en tu camino* (2019) creado por la colectiva Las Tesis, que fue adoptado en diferentes manifestaciones feministas a lo largo de todo el mundo. La segunda es la *Canción sin miedo* (2020) de Vivir Quintana, que se ha convertido en un himno de lucha para el movimiento, el cual, hoy en día, es cantado en las marchas y manifestaciones feministas a lo largo de toda la República Mexicana y Latinoamérica. Con estas obras podemos notar la valiosa función que están tomando las manifestaciones musicales y artísticas como parte de la militancia en la lucha feminista. A pesar de ello, algo curioso de notar es que la representación dentro de la música de arte² es mucho más difícil de encontrar.

En el campo de la música contemporánea y el arte sonoro, que es mi área de desarrollo y en la que sitúo esta investigación, existen muy pocos ejemplos. Por ejemplo, en la música instrumental tenemos el cuarteto de cuerda *Tenebris* (2019), compuesto por la compositora Marcela Rodríguez, el cual sabemos por una entrevista que se hizo “con el sentimiento del feminicidio, de las muertes constantes de las mujeres” (Vargas, 2022). En la música

² Con este término me refiero a aquella música que sigue ciertas técnicas y características muy establecidas dentro del ámbito académico y la tradición musical de varios años. Es preferencia personal utilizar este término, pero en otros contextos también se le llama: música culta, música clásica, música formal o música académica

electroacústica y arte sonoro encontramos piezas como la instalación *Sonidos de la muerte* (2008) de la artista Teresa Margolles que comparte las grabaciones del lugar donde se encontró el cuerpo de una mujer en Ciudad Juárez; la pieza electroacústica *Cada día-10* (2020) de la compositora Guadalupe Perales, que representa la sensación de constante peligro, miedo, inseguridad, preocupación e impotencia por las desapariciones y los 10 feminicidios diarios en México; la obra de arte sonoro *Mi cuerpo que habito* (2021) de la artista Sofía Fuentes, que utiliza grabaciones de consignas feministas en marchas para hacer una narrativa que exhibe la impunidad de los feminicidios ocurridos en Tlaxcala; y la obra interdisciplinaria *Escenas sobre la rebeldía* (2021), del colectivo *Lancha con fondo de cristal* que a través de la poesía y el arte sonoro habla sobre las desapariciones y los feminicidios en México, con especial atención a los acontecidos en Acapulco. Algo que me parece relevante recalcar de estas obras es que a pesar de que se sitúan en un ámbito electrónico-experimental por su uso de nuevas tecnologías, síntesis y paisaje sonoro, recaen fuertemente en la palabra (mediante uso de poemas, narraciones o discursos feministas) para construir su discurso en torno a los feminicidios. Es aquí donde surge mi interés por generar una propuesta sonora que mantenga lo abstracto del sonido, la música y el arte sonoro.

Abordar temas políticos y sociales en el arte representa un desafío importante. Dado que se trata de temas delicados y complejos, es crucial tener en cuenta el propósito de nuestra obra. En este sentido, es necesario que nuestra creación contribuya aportando a la causa que se defiende, sin caer en problemáticas como la apropiación cultural o el extractivismo de conocimiento, el sensacionalismo, el amarillismo o la realimentación de la violencia. Berlanga propone reflexionar acerca de cómo representar la violencia. Se pregunta: “¿Con qué criterios éticos y estéticos? ¿Cómo transitar de la violencia a la sutileza a partir de imágenes [en mi caso, piezas musicales] que puedan conmover sin mostrar, decir sin detallar, denunciar sin exhibir?” (2018, p. 50). También plantea “¿cómo pueden las mujeres representar a otras sin ejercer una violencia epistemológica? ¿Cómo romper esa lógica de la colonialidad que pasa por asignar categorías, pero también por naturalizar y perpetuar silencios? ¿Pueden las imágenes [y con esta investigación, la música] atenuar esta diferencia?” (*Ibid.*, p. 52).

Personalmente, encuentro que uno de los mayores retos al crear obras políticas es lograr que inviten a la reflexión crítica y a la agencia. Es decir, que la obra no solo muestre o evidencie la problemática, sino que también genere un llamado a la acción, fomentando la participación activa del espectador en la lucha. Para lograr esto, es crucial reflexionar sobre las maneras en

las que podemos llevar a cabo la creación de obras políticas. Por ejemplo, es esencial considerar las implicaciones éticas y políticas de la obra, así como la responsabilidad que como artistas tenemos al utilizar nuestro arte como medio de comunicación y cambio social. También es importante pensar en la audiencia a la que nos dirigimos y en cómo podemos lograr que nuestra obra sea accesible y significativa para ellos. Por ejemplo, Julia Antivilo propone que sus proyectos son una “búsqueda [para] crear nuevos lugares de resistencia y fracturar dualismos occidentales (masculino-femenino, público-privado, activo-pasivo [o popular-académico]) donde la interrelación entre diferentes grupos fuese posible, donde se compartiesen experiencias y la reciprocidad fuese parte del proceso creativo” (2015, p. 210). Con esto, abro una brecha que enfatiza la importancia de la comunidad como motor creador, por lo que el acercamiento y el tejer de redes con familiares y amigos de víctimas, colectivas y artistas fue parte central del desarrollo de esta investigación.

En los próximos capítulos, presentaré la propuesta de mi proyecto, que tiene como objetivo crear interpretaciones sonoras de algunas formas de narrativa feminista relacionadas con el feminicidio. A través de la plataforma web que resulte de este trabajo, espero brindar una aproximación multisituada del fenómeno, abordando diferentes perspectivas e información para que el usuario pueda llegar a su propio entendimiento. Se espera que esta investigación ayude a generar conciencia, reflexión y sensibilización sobre diferentes perspectivas sobre el feminicidio que existen fuera de lo patriarcal y mediático para ayudar a promover redes que contribuyan a tomar acción contra el feminicidio.

II. Hacer audible lo indecible

Escuchar el feminicidio

En el libro *Una mirada al feminicidio* (2018), Mariana Berlanga plantea una serie de preguntas fundamentales para entender la lógica de feminicidio en México desde el acto de ver. Estas preguntas, que iré compartiendo a lo largo de este documento, produjeron interrogantes centrales para mi trabajo: ¿de qué manera yo como compositora puedo abordar un tema así?, ¿cómo musicalizar lo indecible, lo que va más allá de toda experiencia narrable?

Cristina Rivera Garza hace memoria a su hermana quien fue víctima de feminicidio en *El invencible verano de Liliana* (2021). Mientras narra la experiencia de perder a Liliana, menciona que hay una carencia en el lenguaje que nos impide expresar lo que sucede al lidiar con un crimen de este tipo. Esta falta de maneras de expresarnos por medio de la palabra deja un hueco en la historia colectiva y un vacío en las familias de las víctimas. Con este proyecto quiero intervenir en ese espacio que ella apunta que está entre lo que sucede y lo que se describe o dice y proponer mediante la música y prácticas sonoras modos alternativos de expresión que se adapten a las necesidades políticas, sensibles y afectivas requeridas para abordar, aunque sea parcialmente, este fenómeno. Aprovechar la cualidad expresiva y subjetiva que tiene la música y así permitir que se abran otras maneras de entender al feminicidio y actuar sobre él.

Berlanga pregunta: “¿Cómo ‘ver’ el feminicidio más allá de nuestros marcos epistemológicos y de nuestra propia posición política?” (2018, p. 15). Con esta investigación me interesa plantear cómo *escuchar* el feminicidio desde algunas de las diversas perspectivas ya mencionadas, con el objetivo de hacer piezas sonoras/musicales para cuestionar a quién se escucha, a quién se silencia y qué consecuencias tienen estas dinámicas en el ámbito de la creación artística. En México se habla muy poco de la impunidad que aqueja a los casos de feminicidio, de la tardanza e indiferencia que hay para actuar sobre ellos, y del desgaste que representa para los familiares dar seguimiento. Y en caso de que se hable de ello, la mayoría de los medios lo hacen de manera morbosa, oportunista y revictimizante. A las madres y familiares se les silencia. La víctima no puede hablar más para pedir justicia o contar los hechos. Pensar en quiénes escuchan y quienes oyen (o desoyen) estas exigencias de justicia, quién responde ante el silencio y quién calla (o manda callar) me lleva a las siguientes

incógnitas: ¿Cómo puedo desde la música abordar un problema de esta dimensión? ¿Cómo tratar el silencio, el acallamiento y las voces que no han sido escuchadas? Es claro que para esta investigación es imposible abarcar todo lo que conlleva, por lo que para este proyecto me concentro en dos aproximaciones, *Futuros Utópicos* y *Alrededor del fuego*, que me llevaron a plantearme maneras de acercarme a testimonios, personas cercanas a víctimas y a colectivas. Asimismo, me permitieron buscar formas en las que estas personas se puedan involucrar en el acto creativo, a manera de autorías colaborativas o colectivas. Lo que me llevó a descubrir diversas funciones que puede llevar a cabo el arte del sonido: denunciar, restaurar, revelar, brindar homenaje, cuidar, recordar y hacer audibles las voces/situaciones silenciadas.

Pauline Oliveros, en su libro *Deep Listening. A Composer's Sound Practice* (2005), propone que la escucha profunda nos invita a encontrar en la música un camino a la sanación. Expone que la música, como mínimo, debe ser restauradora, y que la escucha profunda proporciona un espacio psicológico donde uno puede repararse en cualquier lugar y en cualquier momento. Es por esto que la escucha profunda es un punto importante en el desarrollo de este proyecto, planteando la posibilidad de llevar esta capacidad, que va más allá de oír, escuchar y entender, a las diferentes voces que existen y se levantan alrededor del feminicidio. Otra de las razones por las que la escucha profunda que propone Oliveros resulta un buen punto de partida para esta investigación es que sostiene que:

La compasión (desarrollo espiritual) y la comprensión provienen de escuchar imparcialmente todo el continuo espacio/tiempo del sonido, no solo lo que a uno le preocupa en ese momento. De esta manera, el descubrimiento y la exploración pueden tener lugar. Se pueden abrir nuevos campos de pensamiento y el individuo puede expandirse y encontrar la oportunidad de conectarse de nuevas maneras con las comunidades de interés. La práctica mejora la apertura.(2005, p. 16)³

Es así que me interesa escuchar a las personas involucradas y al ruido social que ocurre alrededor, conectar con su experiencia y sentir, procurando una escucha abierta que permita llegar a posibilidades de transformación sonora (de testimonio a música) y brindar conexiones a futuros encuentros y vínculos mediante su exposición.

³ “Compassion (spiritual development) and understanding comes from listening impartially to the whole space/time continuum of sound, not just what one is presently concerned about. In this way, discovery and exploration can take place. New fields of thought can be opened and the individual may be expanded and find opportunity to connect in new ways to communities of interest. Practice enhances openness.” Traducción propia.

Concluyo este apartado hablando de la propuesta que hace Berlanga, “ver críticamente la forma de enmarcar el feminicidio en la fotografía, ya que es a partir de los encuadres que se producen e interpretan las realidades” (Berlanga, 2018, p. 23). Me interesa llevar esta propuesta a mi práctica artística y pensar cómo estos “marcos” pueden ser pensados en el ámbito del sonido. Cuáles son las miradas que tendríamos que hacer, o en todo caso las voces que hay que escuchar. Qué tipos de trabajo sonoro se puede hacer en colaboración, cuántas maneras tiene la música de “enmarcar” un problema de esta índole y qué funciones puede tener la música que, ante estas diversas circunstancias, pueda jugar un papel estético a la vez que afectivo y compasivo.

Conocimiento, escucha y creación situadas

Para Berlanga, “mirar el feminicidio desde una perspectiva cultural y a partir de las fotografías de prensa constituye un movimiento que nos obliga a verlo más allá de las categorías conceptuales utilizadas hasta el momento.” (2018, p. 60) A partir de esta premisa, busco proponer categorías aprendiendo del análisis de Berlanga que hace desde la fotografía y la visualidad, para llevarlo a la práctica musical y la auralidad.

Esta afirmación me lleva hacia una búsqueda que necesariamente debe ser situada y, por lo tanto, requiere indagar en el conocimiento situado y la objetividad feminista que plantea Donna Haraway, donde se busque “*la impugnación, la deconstrucción, la construcción apasionada, las conexiones entrelazadas y la esperanza de transformar los sistemas de conocimiento y las maneras de ver*” (Haraway & Torres Sbarbati, 2023, p. 303). Como se comenzó a introducir hace unos párrafos, para hacer un análisis de la constelación de problemas que giran alrededor del feminicidio, sería necesario hacerlo partiendo de preguntas situadas a la manera que sugiere Haraway; del tipo: cómo escuchar, desde dónde y a quién escuchar, pero sobre todo lo que hay que tener muy presente es **para qué, para quién y desde dónde** hacemos nuestro arte (y articular cómo se contrapone con las narrativas patriarcales). Estas preguntas son puntos de partida hacia un enfoque metodológico que me permita comprender una concepción sonora más amplia (que vaya más allá de las voces y testimonios, por ejemplo).

Es importante mencionar que, a pesar de que este proyecto se gestó dentro de la academia, mi propósito es llevarlo fuera de ella y que esté dirigido a las personas involucradas tanto en el proceso creativo como en militancias cercanas a mí. Para lograr esta meta, tomo otro de los

grandes aportes de Cristina Rivera Garza: la desapropiación. El término nació en su libro *Los muertos indóciles* (2019) y en *Desapropiación para principiantes*⁴ (2017) lo define como un tipo de escritura que (en tiempos de violencia derivada del narcotráfico) incluía de manera creativa y cuidadosa las voces de otros, evitando subsumirlas o reificarlas en intercambios desiguales (autor-fuentes). Busca “la construcción de horizontes comunitarios-populares que garanticen la reapropiación colectiva de la riqueza material disponible” (Rivera Garza, 2017). Además, propone una escritura en comunalidad, donde varias voces son escuchadas y vaciadas en la escritura, entretejiendo o haciendo capas de saberes y manteniendo una horizontalidad en la participación y creación.

Es así que todo el trabajo resultante de esta investigación se llevó a cabo en comunidad y en desapropiación. En este proyecto están las voces de familiares y amigas de Ingrid Escamilla, Jessica Villaseñor, Marisol Cuadras y Alexis Lanza; están las voces de las morras pertenecientes a las colectivas Feministas del Mar, Incendiarias y LibresMorelia quienes realizan militancia y acompañamiento; las de las morras que participaron en las piezas *Alrededor del Fuego* y todas las que me dieron retroalimentación de mi trabajo; las de Dora, Cristina, Victoria, Mariana y muchas otras personas que a través de las conversaciones y reflexión ayudaron a este proyecto a tomar la forma que les presento el día de hoy.

Así mismo, una meta importante que se pretende alcanzar es transitar del conocimiento situado hacia la creatividad situada. Al traducir estas epistemologías a música y “voces” que surgen de la relación con el feminicidio, es necesario tener en cuenta las preguntas planteadas anteriormente: ¿desde dónde se habla?, prestando especial atención a ¿para qué y para quién hablamos y hacemos nuestro arte? Al tenerlas en mente, cada uno de estos puntos de vista, cada interacción y cada caso particular permitieron instigar su propia forma de ser musicalizados: desde la concepción de la obra, pasando por los materiales sonoros a utilizar, las formas, los formatos de presentación, las colaboraciones y los modos de presentación pensando en a quién va dirigido y dedicado.

Esto me lleva a retomar la escucha profunda de Oliveros aplicándola a la composición de música política. La descripción que hace Christian Wolff en *Occasional pieces: writings and interviews, 1952-2013* de la relación música y política me parece un buen punto de partida por la cualidad que otorga a la música de resignificar o agregar contenido a una situación o fenómeno:

⁴ Disponible en el siguiente enlace: <https://literalmagazine.com/desapropiacion-para-principiantes/>

[Un] factor práctico será el propósito, o la ocasión, del discurso y del discurso musicalizado, ya sea, por ejemplo, con una intención específicamente exhortativa o más generalmente conmemorativa... estamos tratando aquí con el punto familiar de que la música, al ser no verbal, inevitablemente tendrá algún efecto formalizador en cualquier material verbal asociado con ella; pero entonces, esta formalización a su vez bien puede intensificar el contenido expresivo de la combinación de texto y música, de hecho puede hacer que aparezca un nuevo “contenido” o significado.⁵ (Wolff & Lewis, 2017, p. 72)

Me interesa esta afirmación que hace Wolff acerca de la aparición de nuevos contenidos o significados por medio de la música, puesto que esto dará como resultado múltiples formas de entender las conexiones que se trazan alrededor del feminicidio. De hecho, quiero proponer una multiperspectiva o pluralismo alrededor del fenómeno, a la manera como lo define Siri Hustvedt: “ver el mismo problema desde múltiples puntos de vista. No se llegará a una sola respuesta, pero se puede alcanzar lo que llamo ‘una zona de ambigüedad enfocada’, que ayuda a formular buenas preguntas” (Gigena, 2018). Esta “zona de ambigüedad enfocada” es uno de los objetivos estéticos a alcanzar con este proyecto.

Para lograrlo, esta investigación también proyectó la creación de una plataforma en red que complementará las obras musicales con información adicional y documentación relevante, incluyendo aspectos visuales, testimonios y datos factuales importantes para comprender y dar contexto a las piezas. De esta manera, se busca reunir toda esta información en un solo lugar para una mayor comprensión y articulación del contexto en el que se desarrollan las obras musicales. Por último, pero no menos valioso, esta plataforma busca ser un espacio para que los usuarios interactúen con los materiales de manera libre y esto los lleve a una reflexión individual y personal donde formulen buenas preguntas, como dice Hustvedt, y participen de distintas maneras en este espacio inmersivo, en esta “zona de ambigüedad enfocada”.

Otro elemento teórico fundamental en la exploración de la creatividad situada y la música política es la poscrítica⁶. Al investigar y crear desde una perspectiva poscrítica, se espera

⁵ “we are dealing here with the familiar point that music, being nonverbal, will inevitably have some formalizing effect on any verbal material associated with it; but then, this formalization in turn may well intensify the expressive content of the combination of text and music, may in fact cause a new “content” or meaning to appear.” (Wolff & Lewis, 2017, p. 72) Traducción propia.

⁶ Según Anker y Felski (2017), la poscrítica va más allá de analizar o cuestionar de manera negativa; también busca nuevas oportunidades, aplicaciones y objetivos para la teoría. La poscrítica nos invita a considerar tanto “cómo” como “por qué”. Además, Anker (2017) en su artículo *Postcritics and Social Justice*, argumenta que la

generar obras que permitan escuchar y prestar atención a situaciones y personas previamente ignoradas, con el objetivo de fomentar la empatía en les usuaries.

Para llegar a una estética poscrítica, se tomó como base la agencia trágica desarrollada por Cristina Rivera Garza (2011), la cual precede a la tragedia heroica, siguiendo la idea de Karl Jaspers de que la tragedia permite exponer la verdad y las limitaciones de esta verdad, con el fin de revelar la injusticia. Además, se toma como guía para mi aproximación artística la lectura reparadora⁷ de Eve Sedgwick. Es en estas premisas que se sitúa *Alrededor del fuego*, una dinámica grupal que pretende revelar la verdad emocional que viven las participantes de la actividad con el fin de reconocer y poder sanar los sentimientos que se tienen del feminicidio mediante partituras verbales abiertas y dinámicas de participación y escucha profunda.

El arte agencial

Como bien declara Natalia Eguiluz en el libro de Julia Antivilo, *Entre lo sagrado y lo profano se tejen rebeldías*: “a veces un acto de creatividad puede ser la diferencia para un movimiento de resistencia y puede ser el momento justo de inflexión para que las cosas cambien” (2015 p.184). A su vez, Doris Sommer en el capítulo *Art's work in the world* (2017), menciona que el cambio social es más efectivo cuando se involucra el arte en lugar de solo teorizar o predicar. Ella afirma que el involucramiento político es mucho más productivo cuando se realiza a través del valor, rol y placer que da la educación estética. Es decir, el arte activista o artivismo es vital para una sociedad, ya que, como dice Berlanga, es necesario “crear representaciones que llegan a ser tan importantes como la realidad misma, en ellas podemos cuestionar, intervenir y transformar las problemáticas del mundo” (Berlanga, 2018, p. 53).

Una de las disciplinas en las que florece de manera particular el artivismo y el acto de protesta dentro del arte es el *net.art*. En esta práctica, muchos artistas encontraron una posibilidad para producir espacios virtuales que permitieron una nueva manera de interactuar

poscrítica nos permite ser receptivos a indicios de significado, motivación, dedicación, confianza, familiaridad, unidad y verdad, más allá de solo resolver un fenómeno mediante el desafiar, deconstruir y destruir.

⁷ Es una teoría desarrollada por Eve Sedgwick en la década de los 90's y que aborda cómo el lenguaje y la cultura crean categorías y divisiones que perpetúan la opresión y la marginación de ciertos grupos. En lugar de perpetuar estas divisiones, la lectura reparadora busca reconocer y corregirlas, con el objetivo de promover una comprensión más inclusiva y equitativa. Esta teoría ha tenido un impacto significativo en el estudio de la literatura, la cultura y otros campos, incluyendo la teoría queer y la teoría crítica de la identidad.

con el mundo físico y sus problemáticas, recontextualizándolo, transformándolo y originando territorios y cartografías híbridos (Taylor, 2014). Con este desarrollo de las tecnologías para la comunicación y el internet, los artistas comenzaron a producir obras que sirvieran para cuestionar fenómenos sociopolíticos y proponer discursos de oposición o resistencia dentro del sistema (Baigorri & Cilleruelo, 2004).

El activismo digital explora la posibilidad del mundo virtual como herramienta en un contexto político, aprovechando la capacidad de interactividad que se lleva a cabo entre la obra y los usuarios, y la accesibilidad global que brinda el internet. Busca romper las fronteras entre las disciplinas artísticas y las clasificaciones establecidas, proporcionando una forma de arte inaprensible, global y de libre acceso que une arte y comunicación. (Baigorri & Cilleruelo, 2004, pp. 7-9). Además, permite experimentar el mundo a través de la visión de otro, trascendiendo barreras de materia, espacio y tiempo. (Alcalá, 2003).

Estas características del activismo digital son relevantes para el objetivo de este proyecto, y destacan la importancia de la creación de una plataforma web que permita articular y postular propuestas estéticas.

Exponentes de plataformas web que siguen este camino realizando activismo en la red y, que son ejemplos a seguir en esta investigación, son los proyectos *Pulsos Subterráneos* (2019), de Elena Pardo y *Feral Atlas* de Anna Tsing (Tsing et al., 2020a). Aunque ambos serán tratados a mayor profundidad y cuidado en el capítulo III, *Desde la red. Consideraciones conceptuales y tecnológicas para la creación de la plataforma*, aprovecharé este momento para resumir a grandes rasgos lo más pertinente para este trabajo. En *Pulsos Subterráneos*⁸ tenemos un “documental web” que se construye a través de un mapa digital en el que conviven distintas experiencias relacionadas con la minería, la organización comunitaria y la defensa del territorio/vida en Oaxaca y Zacatecas. Además de las obras multimedia que desarrolla Pardo, en su página se puede encontrar toda la documentación relacionada con el proyecto (fuentes, créditos y bitácora) y cuenta con exposiciones presenciales, los pulsos en vivo, donde se presentan estas obras audiovisuales con musicalización en tiempo real. En *Feral Atlas*⁹ encontramos un atlas que pone a nuestra disposición distintas teorías sobre el antropoceno. Este atlas multi e intermedial invita a los usuarios a navegar de una manera libre

⁸ <https://pulsossubterranos.com/>

⁹ <https://feralatlas.supdigital.org>

por el conocimiento dispuesto y crear su propia concepción del antropoceno, combinando materiales visuales, audiovisuales y textos dispuestos de una manera que promueve la interacción y el pensamiento crítico del usuario.

Basado en la ideología del net.art y del activismo digital, y combinando estas ideas con la pluralidad de Hustvedt y los proyectos *Pulsos Subterráneos* y *Feral Atlas*, he concebido la idea de una plataforma web que reúna los diversos productos de esta investigación. La plataforma será un territorio de convivencia donde sea posible transitar entre las obras sonoras, fuentes y experiencias relacionadas. Un territorio digital que permita a sus habitantes navegar e interactuar libremente con los materiales presentados y posibilite alcanzar una zona de ambigüedad enfocada para reflexionar y formular sus propias opiniones sobre el fenómeno.

Prácticas artísticas en clave feminista

Es necesario hablar sobre algunas características sobresalientes del activismo feminista que son fundamentales en el desenlace de este proyecto. Antivilo postula que el arte feminista no se divulga solo como la obra en sí, sino también como un espacio generador de reflexión crítica y cuestiona las construcciones culturales a las que nos someten las normas sociales y culturales patriarcales. Busca también transformar el discurso de la mirada estética vanguardista al emplear el arte como una toma de conciencia política y social, tomando la experiencia personal como una vía válida de formulación del análisis político, afirmando con ello que el arte puede ser social y estéticamente efectivo (2015, p. 211).

Otra de las principales preocupaciones feministas dentro del arte que representa situaciones de violencia (y que tiene una atención especial en este proyecto) es la que plantea Berlanga cuando analiza y critica la representación del feminicidio en la fotografía de prensa. Pregunta:

¿cómo lograr un tipo de representación que no reproduzca el mismo patrón en la distribución y disposición de los cuerpos (mujeres dominadas y ultrajadas que yacen en el piso mientras otros seres – en su mayoría hombres – en uniforme de pie las observan con apatía)? ¿Cómo hacer una representación que no recree la violencia del acto? (Berlanga, 2018, p. 22)

Con esta investigación no se pretende encontrar una respuesta única a cómo hacer arte sonoro sobre el feminicidio o la violencia, pero sí se busca proponer una alternativa para agenciar y pensar desde la música (en especial la música electroacústica), así como entablar formas estéticas que no solo representen sino que también actúen. Como expone Berlanga, en la

búsqueda para erradicar el feminicidio “se trata de revisar y de modificar leyes; de romper una inercia en nuestros sistemas de procuración de justicia; pero se trata, sobre todo, de transformar relaciones, imaginarios, sistemas de creencias, modos de ver y de pensar” (2018, p. 51). Además, con este proyecto se incorpora el descubrir y transformar modos de escuchar y alzar la voz, creando líneas de resistencia desde el arte sonoro en web. Este último punto es una de las principales aportaciones a las premisas aquí presentadas, puesto que este análisis sobre arte feminista tiene un mayor auge en las disciplinas visuales y performativas.

Por último, no sobra mencionar que la metodología elegida proviene de la investigación artística en el sentido de que hubo una retroalimentación continua entre el trabajo creativo y de campo (la parte práctica) con el trabajo teórico y el desarrollo conceptual de las propuestas en el plano discursivo. Además, tomando algunas reflexiones de Hito Steyerl (2010), al analizar la investigación artística desde una perspectiva de conflictos y luchas sociales, se revela un vasto y diverso panorama de prácticas que abarca gran parte del siglo XX y se extiende por todo el mundo. Esto resalta la importancia de reconocer el legado de la investigación artística como una estética de la resistencia. La naturaleza multilingüe de la investigación artística implica que se trata de un acto de traducción constante, navegando entre diversos lenguajes, cualidades y valores. Esta diversidad lingüística enriquece y amplía las posibilidades de mi investigación.

III. Nuestras Voces. En camino a una creatividad situada y una escucha multisituada

El presente capítulo ahondará en las dos aproximaciones que se abordaron durante esta investigación, así como las piezas resultantes del trabajo de campo. Comenzaré hablando del primer ciclo de piezas realizado que es *Futuros Utópicos*. Estas obras fueron pensadas como homenajes para entender que las mujeres víctimas de feminicidio son mucho más que víctimas o estadísticas cuya sola interpretación de su muerte es la tragedia o el morbo. La intención de estas obras es devolverles el protagonismo de su historia y lograr representar mediante el sonido los recuerdos que tienen de ellas sus seres queridos. Además, en conjunto planteamos un futuro en donde ellas siguen con nosotros cumpliendo sus sueños y anhelos. La segunda aproximación es *Alrededor del Fuego*, una manera de hacer música en comunidad que permita a las participantes compartir, revelar y sanar a través del sonido. Esta producción de obras se llevó a cabo en dos diferentes ocasiones y se hizo en colaboración con las colectivas Libres Morelia, Nietas de las Sufragistas e Incendiarias, de Morelia, Michoacán.

Quiero mencionar que en las páginas que integran este capítulo están vertidas mis experiencias y reflexiones que, más que pretender ser una guía o respuesta para hacer música en torno al feminicidio, se espera puedan funcionar como una chispa que encienda la creatividad del lector para proponer otras maneras en las que podamos aportar al movimiento desde nuestro quehacer, sobre todo el artístico.

Futuros Utópicos

El 22 de septiembre de 2020 mis redes sociales se inundaron de publicaciones y videos que buscaban a Jessica Villaseñor, una joven de 21 años de edad que había desaparecido el día anterior en mi ciudad, Morelia, Michoacán. La noticia me impactó de sobremanera cuando me enteré de que teníamos una amiga muy cercana en común. Es decir, se trataba de la amiga de una amiga mía. Pasaron cuatro días de ver videos desgarradores de su familia pidiendo ayuda para encontrarla cuando su cuerpo fue localizado en las afueras de la ciudad. Había sido víctima de feminicidio.

Siempre había sido muy consciente del problema tan grande que es el feminicidio en México, más aún en mi estado. Sin embargo, enterarme de que Jessica había sido asesinada me hizo sentirlo como un peligro demasiado posible y cercano. Presencié la lucha de sus familiares y amigos por tratar de separar a Jessica de la terrible forma en la que se desarrolló su asesinato. Fui testigo de sus esfuerzos por recordar a Jessica como la joven maestra trabajadora, sonriente, amada y factor de cambio que era y no por cómo fue encontrado su cuerpo. Eso siempre estará en mi memoria.

Es así que lo que vivieron Jessica y sus seres queridos se convirtió en un motor para la realización de estas piezas. Asimismo, esta idea se nutrió de una frase que escribió Sonia Herrera respondiendo a una cita de Elena Poniatowska:

Ser víctima implica la pérdida de la identidad para convertirse en un expediente entre miles. Una víctima es parte de una estadística, un número más. Es solo a partir de la memoria que se puede reivindicar la identidad de las mujeres asesinadas. (2017, p. 15)

Es muy cierto que a las víctimas de feminicidio se les desprende de su identidad como personas para convertirlas en la manera como murieron, transformándolas solamente en cifras que agregar a la estadística, otro expediente más, y se les impone una narrativa mediática que las revictimiza casi de oficio (“algo habrá hecho...”). Todo esto lo pude presenciar siguiendo el caso de Jessica.

Es por esto que surgió la idea de *Futuros Utópicos*. Con estas piezas quiero rescatar y rendir homenaje a quiénes eran ellas a través de la memoria y el recuerdo que tienen las personas que las conocieron. Hacer un “retrato” sonoro que refleje su personalidad, gustos,

experiencias significativas, recuerdos de sus seres amados. Además, con el interés de plantear un imaginario en dónde ellas aún viven, donde podrían seguir disfrutando sus días y cumpliendo los sueños que alguna vez tuvieron.

Para la creación de estas piezas la propuesta de trabajo fue poner mi labor como artista sonora a disposición de los familiares y seres queridos de estas mujeres. Mi intención fue componer estas obras tomando como base los recuerdos, imágenes, sentimientos y demás testimonios que me compartieron sobre ellas para poder brindar un homenaje justo para celebrar su vida y escuchar un futuro posible como obsequio a lo que pudieron haber vivido.

El proceso que seguí para la elaboración de estas obras se vio fuertemente influenciado por la ya antes mencionada *escucha profunda* que propone Pauline Oliveros, ya que juega un papel a varios niveles: desde el lado de la investigación y colaboración fue necesaria una escucha restaurativa que, a partir de los testimonios, buscara abrir nuevos campos del pensamiento, percepción y sentimiento para llegar a la idea musical, narrativa y conceptual de la pieza. Desde el lado de la composición, trasladé los testimonios obtenidos hacia una búsqueda creativa de los sonidos para traducir y desarrollar estas ideas.

El trabajo realizado se puede categorizar en tres rubros: investigación, colaboración, y composición. Desarrollaré con mayor detalle cada una de estas etapas a lo largo de este apartado, primero de una manera general y posteriormente en el caso específico de cada *futuro utópico*.

Investigación

Como se ha abordado a lo largo del documento, uno de los pilares de este proyecto es la colaboración y la creación en comunalidad y de manera desapropiada. Es por esto que, para comenzar con la realización de estas piezas, el primer paso que debía hacer era encontrar y contactar a los seres queridos de las mujeres que habían sufrido este crimen.

Tengo la gran fortuna de hasta el momento no haber sufrido pérdidas en mi círculo social cercano por feminicidio. Y estoy consciente que esto se debe a pura suerte, tal como apunta Rivera Garza, hablando del feminicidio de Liliana, “la única diferencia entre mi hermana y yo es que yo nunca me topé con un asesino” (2021, p. 81). Sin embargo, el caso de Jessica González sí que se sintió cercano por el dolor que vi sufrir a nuestra amistad común. Fue así

que mi primer contacto fue con esa amistad, pero para lograr una mayor profundización en la creación de *futuros*, así como para recopilar materiales, fue necesario entablar una búsqueda en línea.

Comencé tecleando en el buscador los nombres de algunas víctimas que resonaban en mi cabeza, nombres que recordaba haber visto o escuchado recientemente en redes sociales o medios de comunicación: Ingrid Escamilla, Tatis Quintana, Lesvy Berlín. Conforme buscaba entre el gran número de reportajes y posteos, cada vez aparecían más y más nombres en mi pantalla bajo el encabezado de “noticias relacionadas”: Diana, Alexis, Marisol, Perla, Beatriz, Ana, Alejandra, Nadia, Rebeca...

Mi propósito con esta búsqueda era que dentro del mar de noticias, portales e imágenes circulando en la red, pudiera encontrar algún perfil de Facebook, Instagram o alguna nota en artículos digitales que me permitiera llegar a algún amigo o familiar de estas mujeres. Hay que recordar que estamos hablando de que en México la estadística es de 11 feminicidios al día (Samaniego, 2022); simplemente desde el día en el que comencé esta investigación hasta el momento en el que escribí este párrafo¹⁰, **9042** mujeres fueron víctimas de feminicidio. Abarcar este número de *Futuros Utópicos* es algo inconcebible. Es por esta razón que para esta primera búsqueda me concentré en la creación de los *Futuros Utópicos* de cuatro mujeres: Jessica Villaseñor, Ingrid Escamilla, Marisol Cuadras y Bianca Alexis Lorenzana, ya que tuve la fortuna de comunicarme con sus amigas y contar con su apoyo para la creación de este proyecto.

[¿Cómo acercarse a seres queridos de víctimas? Proceso de colaboración.](#)

Al momento de comenzar a planear *Futuros Utópicos*, hablar con los seres queridos de estas mujeres me llenaba de pánico. Tenía una incertidumbre enorme en cuanto a cómo hacer el primer contacto con personas a quienes no conocía para decirles que quería conversar con ellas acerca de lo que, muy probablemente, significaba un evento triste y doloroso en sus vidas, sumado que además haría un trabajo artístico derivado de esa charla que tendríamos. ¿Cómo abordar lo que quiero hacer y pedirles su participación asegurando que se trabajaría con los materiales que compartieran de una manera ética? Es decir, primero con su consentimiento, además de hacer explícito que no sería como una forma de extractivismo vital o epistémico, que no se sacaría provecho de su sufrimiento, sino que pretendía

¹⁰ Pasaron 822 días al 2 de noviembre de 2023 que se hizo esta revisión.

transformarlo en consuelo, sin revictimizar a su ser querido o a ellas mismas haciéndoles pasar de nuevo por el evento mediante el recuerdo.

Lo que necesitaba era poder hacerles entender, mediante un mensaje conciso, el verdadero propósito de estas piezas y cómo su colaboración sería un factor clave. Llegué a la redacción del siguiente mensaje para comenzar la conversación. Este fue compartido a través de mensajes en las plataformas *Facebook* o *Instagram*:

¡Hola, (nombre del ser querido)! Buenas tardes.

Espero te encuentres bien.

Me presento un poquito, me llamo Mariana Sepúlveda, soy de Morelia, Michoacán y soy compositora y artista sonora.

Actualmente, estoy llevando a cabo un proyecto que busca aportar a la visibilización y lucha contra el feminicidio, exponiendo de manera artística/sonora epistemologías feministas sobre el tema en una plataforma web. Una de estas epistemologías que quiero mostrar es la de no reducir a estas mujeres en víctimas, estadísticas o cifras, sino buscar rendir homenaje a quienes eran ellas como mujeres a través de la memoria y el recuerdo. Para esto, quiero hacer una especie de “retratos” sonoros que reflejen la personalidad, gustos, experiencias significativas de cada mujer. Para la creación de estas piezas quisiera poner mi trabajo como artista sonora a disposición de los familiares y seres queridos de estas mujeres, y componer estas piezas tomando como base los recuerdos que me puedan compartir sobre ellas y así poder brindarles un homenaje justo. Quisiera hacer una pieza para _____ y me gustaría saber si podrías/quisieras ayudarme contándome un poco sobre ella. Entiendo perfectamente que es un asunto delicado y quiero recalcar que mi intención es aportar al movimiento desde lo que hago y que estoy tratando de llevarlo de la manera más ética posible. Así que si pudieras ayudarme, me encantaría platicar contigo. Quedo atenta a cualquier duda que tengas.

Este mensaje fue enviado a numerosos perfiles de familiares y amigas de varias mujeres víctimas y la respuesta que obtuve en cada uno de los casos fue muy variada. Algunas personas me respondieron inmediatamente que les gustaba la idea y que estaban abiertas a participar; con ellas continuamos la conversación para obtener elementos para las piezas. Otras, aunque respondieron positivamente a mi mensaje, no continuaron con la comunicación a partir de cierto momento, otras simplemente no contestaron a mi mensaje y hubo casos en los que ni siquiera fue leído.

Todos los contactos y la mayoría de los datos que recopilé para hacer conexión con estas personas fue a través de mensajes por *Messenger* de *Facebook* o DM de *Instagram*.

Una vez que los seres queridos accedían a participar en el proyecto, puse a su consideración el formato de la entrevista que se llevaría a cabo según cómo se sintieran. Se les dio la opción de continuar con la conversación en los mensajes de la red social o bien de hacer una llamada o videollamada por alguna plataforma de reuniones virtuales. En la mayoría de los casos se optó por continuar la conversación por mensajes.

Una vez acordada la entrevista, comenzaba compartiendo mi pésame por la pérdida que sufrió y posteriormente les explicaba de manera general el proyecto, mis objetivos, avances y metas. Una vez que estaban aclaradas las intenciones de mi entrevista, pasábamos a hablar de su amiga, hermana o compañera. Por lo regular, traté de guiar la conversación con preguntas como: ¿Cómo la podían describir? ¿Cuáles eran sus sueños, sus metas, sus ilusiones? ¿Qué le gustaba hacer en su tiempo libre? ¿Cuál era la característica que más la representaba? ¿Hay algún recuerdo en especial de ella que puedan compartirme? ¿Cómo te la imaginas en un futuro utópico? Algo que considero importante mencionar en este punto es que, en los encuentros que tuve, aprendí que es necesario prever ciertas estrategias de contención para mí misma. Por ejemplo, hubo ocasiones en las que las reacciones emocionales de las amigas entrevistadas o las cosas que me compartían eran demasiado fuertes y no sabía cómo responder ante lo que me decían o cómo actuar ante el dolor que manifestaban. Por esto es necesario que además de cuidar a las personas que están colaborando, se mantengan cuidados propios también.

Como era de esperarse, cada conversación fue muy diferente. Había respuestas largas, llenas de sentimiento, otras más puntuales y reservadas. Al final de cada entrevista recaudé un conjunto de historias, relatos y características que pertenecían a estas mujeres.

El siguiente paso resultó ser un desafío significativo: encontrar una forma de traducir en sonidos y música las caracterizaciones que habían sido formuladas en términos de adjetivos y metáforas. Algunos ejemplos incluían términos como “luchadora”, “persistente”, “amorosa”, “arreglada”, así como descripciones como “como el color rosa”, “como la miel” o “que irradiaba luz”. El objetivo en primera instancia era concretar una narrativa musical que representara estas cualidades y características.

Proceso creativo y de composición

Estos testimonios que recolecté, al ser tan diferentes unos de otros (así como las mujeres que describen eran muy diferentes entre ellas), llevaron a buscar una manera particular de componer para cada caso con el fin de crear su *Futuro Utópico* propio. Esto conecta con la creatividad situada de la que hablé en capítulos anteriores; es por lo que todas las piezas presentadas aquí son distintas en su concepción, duración, estructura, materiales sonoros y relación entre materiales, a pesar de que el proceso para recopilar la información sobre ellas, mi involucramiento y las herramientas empleadas para trabajar fueron muy similares.

La primera acción fue decidir cuáles eran los atributos, características, objetos o gustos que necesitaba o quería representar en sus piezas. Tuve la oportunidad de conocer a cada una de estas mujeres a través de los recuerdos que alguien más tenía sobre ellas. Yo las conocí como amigas queridas y, basada en la interpretación que le di a las palabras de sus amigas, elegí los atributos que más podrían prestarse a la idea que formé en mi cabeza de ellas al platicar con sus seres queridos.

Aquí debo admitir que entraron en juego muchas dudas sobre la manera y los materiales precisos para poder representarlas. ¿Debía ir por la traducción más directa y literal?, ¿sería mejor incorporar sonidos más abstractos que pudieran ser asociados a cada una de ellas en la narrativa?, ¿una combinación de ambas aproximaciones? ¿Qué tanto debía involucrarme en la interpretación de estos testimonios? Es decir, ¿es lo mismo para mí que para su amiga la descripción “alguien alegre”?, ¿qué hacer con esto, ya que no me puedo salir de mí misma? También se presentaron problemas específicos con las descripciones de “era miel cayendo de un panal”, o como “el color rosa” pues en su momento no supe qué hacer con estas expresiones. ¿Cómo podría sonar la miel o el color rosa? Eventualmente me di cuenta de que estas metáforas o imágenes me proporcionaban más material para la imaginación que datos factuales, pero me tomó tiempo aprender a procesarlas.

Afortunadamente, a lo largo del camino recorrido para crear cada una de estas piezas tuve el apoyo de excelentes músicos, colegas y profesores por lo que en los siguientes párrafos podrán notar la aparición de diferentes nombres que se volvieron parte esencial en mi proceso creativo.

Por último, quiero declarar que la disposición de la información a continuación sigue la cronología del trabajo artístico y el contacto con los familiares. Sin embargo, es crucial

destacar que la creación de estas piezas experimentó un continuo proceso de cambio y desarrollo a lo largo de toda la investigación. Por lo tanto, incluso al referirnos a la primera pieza, se notará que hubo modificaciones que fueron influenciadas por el trabajo con otras piezas del ciclo. Esta observación se realiza con el propósito de mantener al lector o lectora informadxs sobre los saltos temporales que se producen durante el proceso.

Los primeros futuros¹¹

Ingrid Escamilla

La pieza dedicada a Ingrid ocupa un lugar muy especial en mi corazón. Por razones de agenda y las circunstancias de la vida, se convirtió en la primera composición que abordé para este proyecto. Desde el inicio de mi investigación, tenía muy claro que Ingrid era una de las mujeres a las que deseaba rendir homenaje. El 9 de febrero de 2020, su caso se volvió viral debido a las perturbadoras y explícitas imágenes que la policía filtró, revelando el estado horroroso en el que se encontraba su cuerpo. Además, los medios de comunicación publicaron un alarmante número de notas sensacionalistas con titulares extremadamente revictimizantes y la imagen sin censura del cuerpo destrozado de Ingrid en primera plana.

Ingrid rápidamente se convirtió en esas fotos que la gente miraba con morbo en todos los medios de comunicación, hicieron de este caso tal espectáculo que hasta el día de hoy la primera sugerencia que arroja el buscador al teclear su nombre se complementa con las sugerencias *cuerpo, fotos sin censura* o *cuerpo completo*¹². Es a este tipo de fotografías a las que se refiere Berlanga cuando menciona que “la imagen contribuye a la repetición del acto” (2018, p. 210) Sin embargo, ese mismo día numerosas colectivas y activistas comenzaron a hacer una apropiación del algoritmo de búsqueda al compartir fotos de Ingrid sonriendo, obras de arte o flores para recordarla por quién fue en vida, desafiando la explotación de esta tragedia por parte de las imágenes y las notas. Por esta razón, Ingrid se convirtió en una fuente de inspiración para la creación de estas composiciones y una de las primeras mujeres a las que deseaba rendir homenaje en este proyecto.

Inicié mi búsqueda del perfil de Ingrid en *Facebook*, lo cual resultó relativamente sencillo debido a la viralidad de su caso. Al explorar su muro, encontré mensajes de amigas que expresaban cuánto la extrañaban y recordaban. Este hallazgo se convirtió en el punto de partida para establecer un primer contacto con ellas. Opté por enviar un mensaje privado, y mi primera interacción fue con una de sus amigas, quien expresó su deseo de mantenerse en el anonimato.

¹¹ <http://www.nuestra-voz.net/FuturosUtopicos.html>

¹² De hecho, debido a la difusión de las imágenes del cuerpo de Ingrid, el Congreso de la Ciudad de México aprobó la llamada *Ley Ingrid* en 2021, por la que se penalizará de dos a seis años de cárcel a las personas que distribuyeran por cualquier vía imágenes de víctimas de agresiones (particularmente mujeres). (Soriano, 2022)

Durante nuestra conversación por mensajes, esta amiga compartió algunos detalles sobre Ingrid que arrojaron luz sobre su personalidad. Mencionó que Ingrid tenía un interés particular por el turismo, pues disfrutaba mucho conectarse con las personas y tenía el sueño de viajar. Asimismo, destacó su pasión por las redes sociales; era una usuaria activa que pasaba tiempo interactuando con otras personas, compartiendo fotos e historias en *Instagram*. También me reveló que Ingrid tenía dos queridos perritos, un husky y un pug a los que adoraba y no dejaba de presumir en sus redes sociales. Además, tenía un espíritu solidario y participaba con frecuencia en labores de voluntariado. En cuanto a gustos musicales, mencionó que le encantaba escuchar a Belanova y Luis Miguel.

La respuesta de esta amiga de Ingrid marcó el inicio de mi trabajo en estos retratos sonoros y me permitió desarrollar un enfoque para las futuras entrevistas y recopilación de materiales. Con todo, a medida que continuaba conversando con los seres queridos de otras mujeres, el propósito detrás de estas composiciones experimentó una evolución significativa.

Inicialmente mi enfoque estaba orientado hacia la creación de representaciones bastante literales de lo que podría haber sido la personalidad de cada mujer. Ahora bien, con el tiempo, mi objetivo cambió hacia la creación de interpretaciones más complejas en su conceptualización que pudieran capturar aspectos más íntimos de ellas, desde la perspectiva y los sentimientos de sus seres queridos, todo ello filtrado a través de mi imaginación musical.

En este contexto, la composición dedicada a Ingrid se convirtió en la pieza más dinámica de todas, ya que fue la primera en concebirse y la última en finalizarse para ser compartida con familiares y amigos. En la siguiente sección, se explorarán con más detalle los cambios y transformaciones que emergieron en el retrato sonoro de Ingrid a medida que se avanzaba en la visión utópica de su futuro.

Conociéndonos: Etapa de composición.

La viajera incansable

Luego de concluir la entrevista con la primera amiga de Ingrid, en la cual me enfoqué en aspectos factuales de su vida, tomé la decisión de seleccionar tres de sus cualidades que, en un principio, consideré que podrían tejer una narrativa en torno a quién era Ingrid y quién

aspiraba a ser. Estas cualidades destacadas eran su profundo amor por sus queridos perritos, su pasión por las redes sociales y su deseo de viajar.

El siguiente paso consistió en encontrar, producir o grabar los materiales sonoros que pudieran representar de la mejor manera estos tres aspectos de la vida de Ingrid. El propósito era que a través de la música pudiéramos sumergirnos en una realidad alternativa en la que sus perritos se convertían en sus compañeros de viaje, y juntos disfrutaban de aventuras que Ingrid documentaba con entusiasmo en sus redes sociales.

Con este fin, estructuré mis ideas en tres categorías distintas y seleccioné los sonidos que consideré más apropiados para capturar cada escena que había concebido.

Tabla 1. Materiales utilizados para la primera versión de la pieza de Ingrid

Cualidad	Sonidos elegidos
Amor a sus perritos	Ladridos Sonido del caminar de un perro Besos
Acción en redes sociales	Obturador de cámara Notificación pop Notificación aguda Tecleo pantalla teléfono
Amor a viajar	Cabina de avión Tren en marcha Estación de trenes Aeropuerto Aterrizaje de avión

Estos sonidos fueron obtenidos a través de grabaciones realizadas por mí o descargados de la plataforma *Freesound*, todos en dominio público. Posteriormente, procedí a editar y modificar los sonidos para su posterior incorporación en la composición. Realicé ajustes en la ecualización, modifiqué la altura, velocidad de reproducción y duración de los sonidos, así como su rango dinámico y su espacialidad.

Fue así como, el 8 de diciembre de 2021, logré crear una primera versión del retrato sonoro de Ingrid. Esta miniatura, con una duración de casi dos minutos, capturaba el momento en que Ingrid besaba a sus queridos perritos y les tomaba fotos para compartir en sus redes sociales. La composición nos llevaba a través de distintas escenas, desde bosques hasta un

avión y una estación de tren, hasta finalmente llegar a su destino, donde volvía a mostrar su cariño a sus fieles compañeros y continuaba disfrutando de su viaje.

Esta versión inicial de la pieza se mantuvo en pausa durante un tiempo, mientras continuaba avanzando en otras partes del proyecto. No fue hasta el 12 de febrero de 2022 que logró establecer contacto con Geraldine Garrido, una amiga de Ingrid de la preparatoria, a través de *Facebook*.

Todo es movimiento, yo soy movimiento

Había localizado a Geraldine semanas atrás a través de un comentario en el muro de Ingrid, pero no fue hasta este momento que ella respondió. Mantuvimos una breve entrevista a través de mensajes y, durante esta conversación, pude comprender que para Geraldine y muchas otras personas, Ingrid era una persona llena de amor. En sus palabras, la describió como cariñosa, positiva, inteligente, muy trabajadora, creativa, guapa, siempre bien arreglada y sonriente con todos. Geraldine compartió cómo Ingrid siempre estuvo ahí para ella desde el momento en que se conocieron, brindándole apoyo en cada ocasión que lo necesitaba.

Ingrid no solo era una buena amiga, sino que también había establecido vínculos cercanos con los padres y hermanas de Geraldine. Además, Geraldine mencionó que a Ingrid le encantaba maquillarse, especialmente si podía recrear el estilo de la cantante de Belanova. La recordaba como una persona luchadora pero al mismo tiempo vulnerable, con las emociones siempre a flor de piel y una espontaneidad envidiable al expresar sus pensamientos. Ingrid veía lo mejor en las personas y emanaba amor, siempre llena de sueños y preocupada por el bienestar de los demás. Geraldine afirmó que para Ingrid no existía la palabra “límite”: “se quería comer el mundo.”

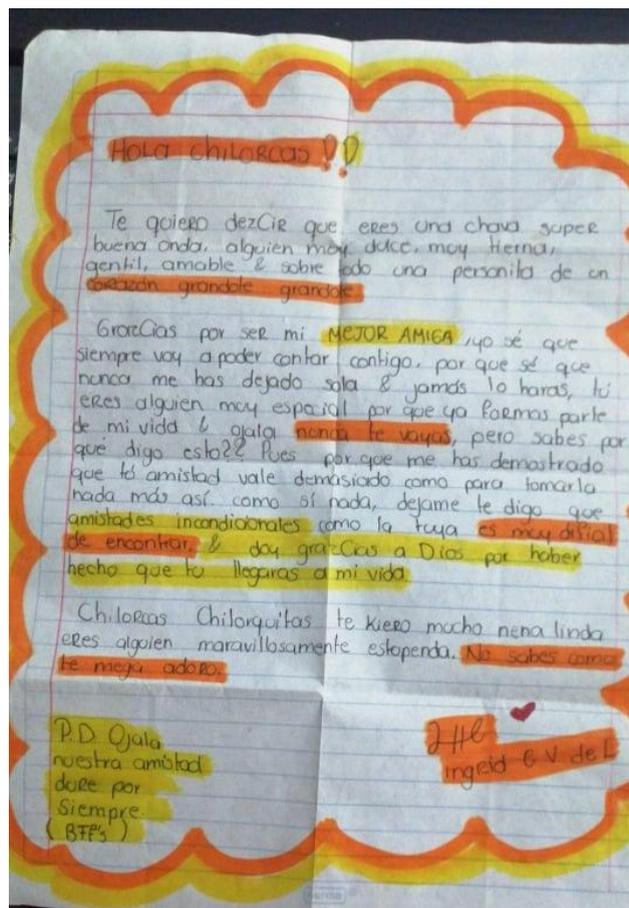
Aquí es donde mis preguntas artísticas se comenzaron a tornar un tanto más complicadas de responder. Todas estas cualidades tan importantes para los que la conocían tenían que estar presentes de alguna manera en la pieza. Pero, ¿cómo traducir estas características al sonido? ¿Qué sonidos o combinación de sonidos podrían percibirse como cariñosos, amorosos o soñadores?

Además de estas cualidades, en nuestra conversación se destacó una vez más el amor que tenía Ingrid por la banda Belanova. Geraldine enfatizó que sería muy significativo incluir un fragmento de la canción *Mariposa* en la composición, ya que la cantó para Ingrid en su

funeral como una despedida especial. Esta solicitud añadió el desafío de considerar los derechos de autor de la canción y encontrar una manera de incorporarla de manera que fuera reconocible sin infringirlos.

Por último me compartió en una fotografía una carta que Ingrid le escribió:

Imagen 1. Carta de Ingrid para Geraldine.

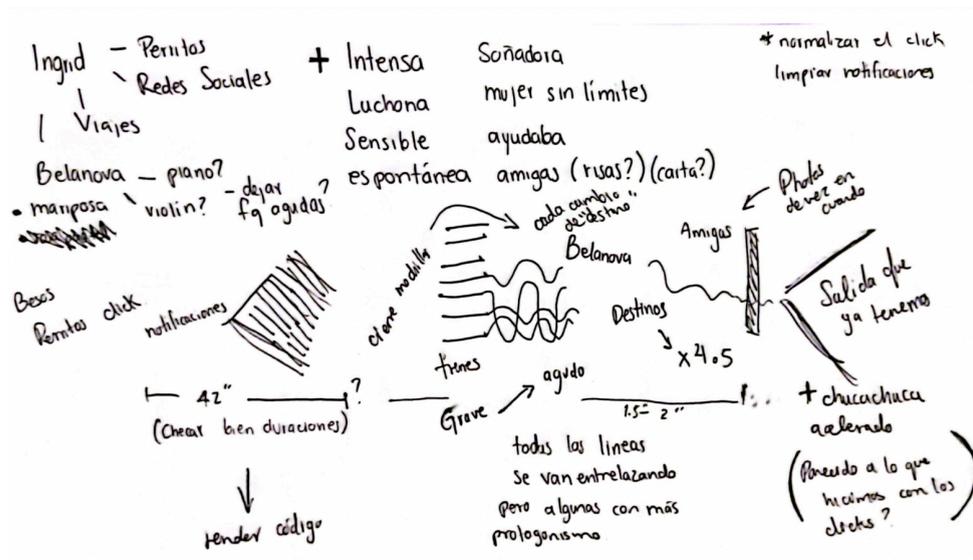


Después de esta profunda interacción en la que Geraldine compartió tanto, se hizo evidente que se necesitaba una segunda versión de la composición. Quería que esta nueva versión reflejara la espontaneidad, la intensidad, la cualidad amorosa y lo amada que era Ingrid. Además, como solicitud especial de Geraldine, buscaba incorporar "Mariposa" de Belanova de alguna manera o en algún momento. Es importante tener en cuenta que, en el momento de la entrevista con Geraldine, ya se habían llevado a cabo dos entrevistas para otras mujeres, lo

que significó una evolución en mi enfoque para formular preguntas y reunir información, sobre todo en el aspecto más emocional y personal de las amigas entrevistadas.

Fue así como diseñé una propuesta que tomaría la primera versión de la obra y agregaría algunos atributos que Geraldine había resaltado en su entrevista. A partir de marzo de 2022, comencé a explorar opciones sonoras siguiendo esta estructura preliminar de la composición.

Imagen 2. Bosquejo de segunda versión del Futuro Utópico de Ingrid Escamilla



La creación de esta segunda versión de la composición partió de la base establecida en la primera versión. En esta ocasión, se decidió que el comienzo de la obra, el momento en que Ingrid besaba a sus perritos, se fusionara con la canción de Belanova de la que, tras escuchar con atención, tomé la frase de una estrofa en la que dice “Todo es movimiento, yo soy movimiento”. A mi entender hasta ese momento de Ingrid, me parecía que esa frase era muy acertada para describir lo que quería lograr con esta pieza. Que Ingrid fuera ese movimiento que anhelaba. Para incorporar Mariposa a la obra fue necesario realizar modificaciones en la afinación, el espectro sonoro y la velocidad de reproducción y esto se llevó a cabo utilizando una estación de trabajo de audio digital con el propósito de camuflar la canción y evitar que se la reconociera de inmediato al inicio de la narrativa.

Adicionalmente, para representar la intensidad de Ingrid y las emociones que experimentaba de manera intensa, programé reproductores de audio en *SuperCollider*, una plataforma de programación de audio, con el fin de crear escenas que buscaran una acumulación gradual de sonidos. Esto me permitió generar contrastes de actividad e ir de lo calmado a episodios más

caóticos que esperaba pudieran reflejar este rasgo en la personalidad de Ingrid a lo largo de la obra. Con estas acciones considero que pude observar cómo empecé a alejarme de lo puramente ilustrativo para acercarme a maneras musicales de abordar cualidades diversas de manera personal y no tan representativas. Decidí también incluir más cambios en los destinos a los que llegaba Ingrid para hacerlos más abruptos, ya que estos serían reflejo de la espontaneidad que Ingrid expresaba.

Tuve un resultado que me dejó conforme el 3 de junio de 2022. Una obra de 3 minutos y medio que retrataba varios aspectos y sueños de Ingrid. Sus viajes, sus compañeros perrunos, su gran actividad en redes y la conexión con sus contactos. Además, cambios abruptos y contrastes que sugerían la espontaneidad e intensidad en la personalidad de Ingrid. Por último teníamos la canción de Belanova que se incorporaba en fragmentos a lo largo de la pieza hasta que al final se hacía reconocible su coro. Sin embargo, esta no es la versión que decidí compartir.

Quiero señalar al lector o lectora que, en ese momento, ya llevaba varios meses participando en un diplomado en Música en Territorio. Durante este diplomado, reflexioné profundamente sobre mi papel como artista en la creación de estas composiciones, especialmente en lo que respecta a cuánto debía implicarme a nivel emocional y subjetivo al relacionarme con los testimonios de las personas involucradas. Estas reflexiones, surgidas de mi experiencia en el diplomado, me llevaron a la decisión de buscar una tercera versión de la obra dedicada a Ingrid y me animaron a contactar a una persona que me ayudaría a conocer mucho más a fondo a Ingrid.

Un largo abrazo y un buen café

El 11 de septiembre de 2022, en *Instagram*, encontré un post en el que solicitaban la presencia de *morras* en una auditoría del feminicida de Ingrid; la autora del post era su sobrina, Giselle C. Escamilla. Le envié un mensaje privado esperando que pudiéramos entablar una entrevista, su respuesta fue dialogada con su familia y al final fue positiva, así que una vez que terminó el proceso donde se dictaminó la sentencia al feminicida de Ingrid¹³ pudimos agendar una entrevista el 29 de noviembre de 2022.

¹³ La condena que enfrenta Erick Francisco Robledo es de 70 años de prisión, que es la mayor pena contemplada en la ley mexicana para los feminicidios. (Soriano, 2022)

En este encuentro Giselle me compartió que eran muy unidas, de pequeñas jugaban y al ser menor que Ingrid se sentía muy protegida y cuidada por ella. Me contó que sus familias solían reunirse constantemente y en estas reuniones Ingrid siempre demostraba ser una persona súper divertida, que le encantaba hacer reír y entretener a sus seres queridos. Le encantaba bailar, “siempre daba todo en la pista”. Para constatar esta afirmación Giselle me compartió dos videos donde podemos ver a Ingrid bailando con su tía mientras más personas las animan. Estos videos los pueden encontrar en la página de testimonio de Ingrid¹⁴.

También me compartió que Ingrid era una mujer muy emprendedora y le encantaba iniciar negocios. Me platicó que desde que era adolescente vendía pastes que hacía su familia en la preparatoria y de a partir de ahí tuvo varios negocios. Me dijo que el negocio de sus sueños era tener su propia cafetería. Ingrid estudió Administración de Empresas e hizo una maestría en Administración de Finanzas, buscaba salir adelante ella sola (contrario a lo que inventó la prensa cuando fue asesinada en el sentido de que estaba con su pareja por comodidad económica).

Además de compartir recuerdos y detalles que arrojaron luz sobre la personalidad de Ingrid, la describió como una persona de carácter fuerte, pero al mismo tiempo amable y amorosa. Ingrid tenía muchas aspiraciones en la vida, entre las que se incluían su deseo de convertirse en madre, viajar por México y el mundo, así como concretar varios proyectos de negocios.

En un momento de la conversación, hice una pregunta dirigida a los entrevistados, solicitando que compartieran algún recuerdo especial. Fue entonces cuando Giselle compartió un emotivo sueño que había tenido el día en que Ingrid fue asesinada. En su sueño, ambas se encontraban para darse un abrazo largo, un gesto que Ingrid solía darle con frecuencia y que Giselle recordó con cariño y nostalgia, ya que lo interpretó como una despedida. Por último le pedí a Giselle que imaginara un futuro para Ingrid, a lo que me contestó que seguramente estaría feliz, atendiendo su cafetería, viajando y conociendo México y el mundo.

Al momento de mi reunión con Giselle yo estaba casi terminando mi diplomado, ya había terminado versiones de los otros *Futuros Utópicos* e incluso había recibido retroalimentación de las piezas por parte de amigas de víctimas, colegas artistas y profesores. Esto es importante de mencionar, puesto que la visión que tenía de cómo quería que fueran interpretadas y percibidas estas piezas había cambiado mucho desde junio. Fue así que esta

¹⁴ http://www.nuestra-voz.net/testimonio_Ingrid.html

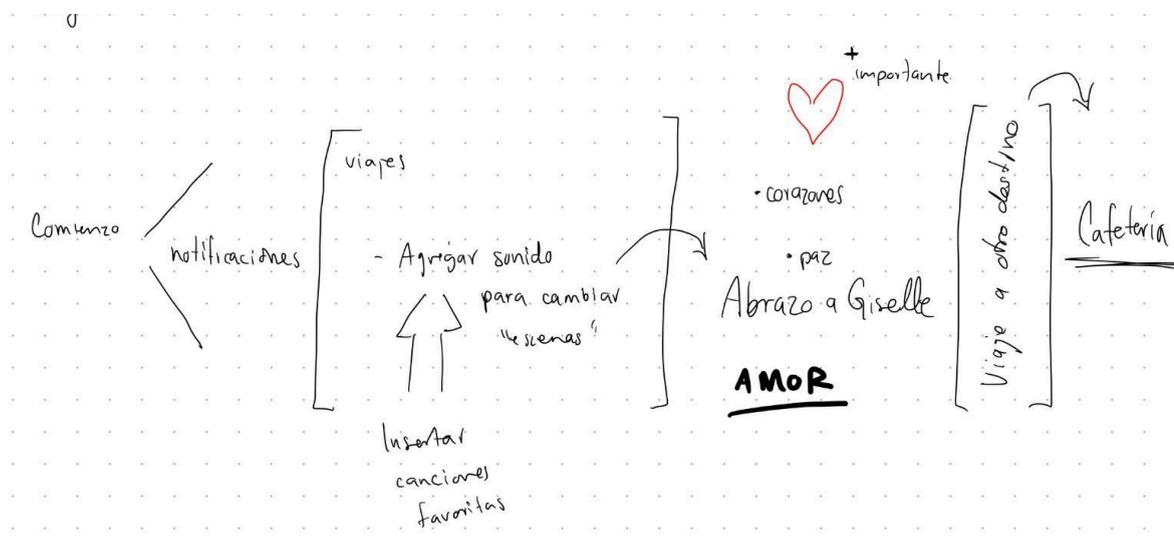
vez para la versión que quería compartir con Giselle y en la plataforma necesitaba integrar aprendizajes que había hecho en los otros *Futuros Utópicos*.

Lo que quería agregar para esta tercera versión y que no supe cómo incorporar en las versiones anteriores era esta parte amorosa de Ingrid que ya me habían expresado sus amigas, ahora quería que pudiera escucharse el amor que compartía. Sobre todo me interesaba prestar especial atención al abrazo entre Ingrid y Giselle, dedicar un momento de la obra en el que pudieran estar abrazadas emanando amor.

Asimismo, en la plática con Giselle me quedó claro que Ingrid tenía tres pilares en su vida: los negocios, los viajes y sus seres queridos. Quería retratar este sueño que imagina Giselle donde Ingrid se convierte en la dueña de su cafetería, sigue viajando; ama, es amada y sigue siendo la persona divertida con el don para hacer reír a quienes la conocen.

Fue así que a la versión dos le agregué unos cuantos minutos que me permitieron añadir estos pilares que Giselle compartió. Fue necesario incorporar nuevos sonidos para cada uno de estos momentos. Para los negocios, quería incluir la lavandería, el último negocio que emprendió Ingrid, así como la cafetería que era el negocio que más anhelaba. Recurrí a la grabación de campo para encontrar los elementos de esta sección. Uno de los momentos que quería se convirtiera en el punto álgido de la obra era el recuerdo/sueño de ellas dos abrazándose. Para esto quería crear una escena sonora donde se pudiera escuchar su respiración tranquila, leves fricciones en tela (como cuando sobas la espalda de alguien) y sus corazones latiendo para generar una atmósfera donde se produjera un ambiente de paz, tranquilidad y amor. Esto lo plasmé en el bosquejo que comparto a continuación:

Imagen 3. Bosquejo de tercera versión del Futuro Utópico de Ingrid Escamilla

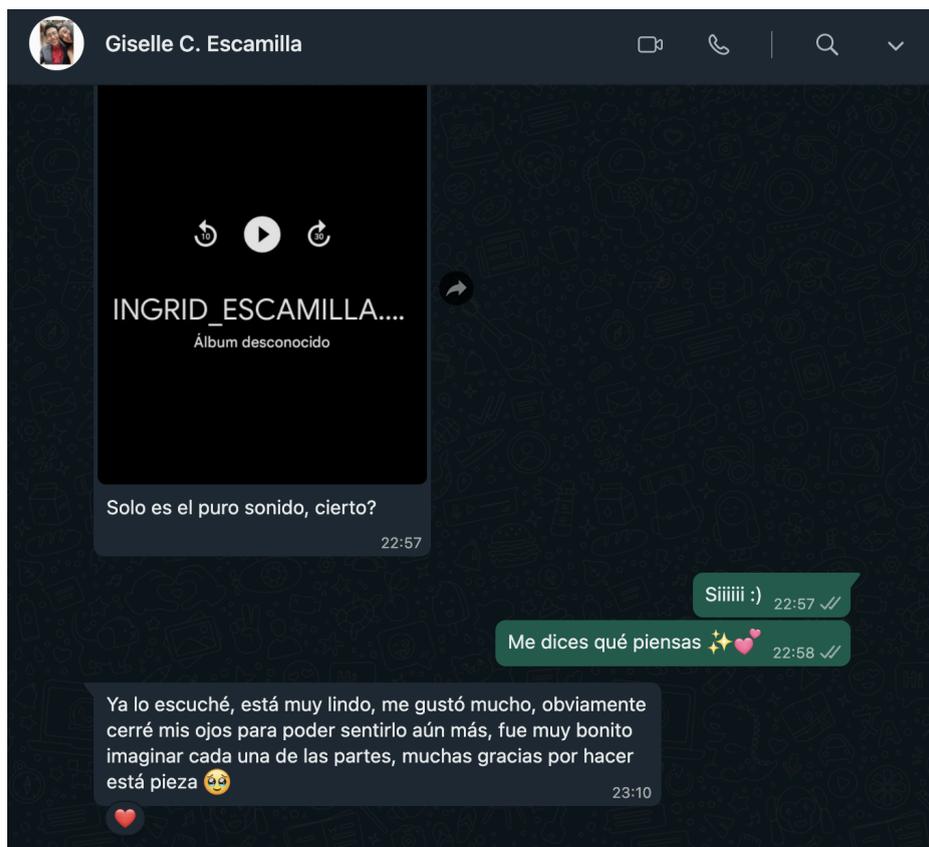


En marzo de 2023 se concretó la tercera versión de Ingrid y esta vez estaba lista para compartirse con Giselle. Decidí dejar la importancia del negocio a la cafetería donde Giselle la imaginaba y, a diferencia del borrador que planeé donde el abrazo a Giselle era un “punto medio”, se utilizó este momento para terminar la obra con Ingrid llegando al futuro que planteamos para ella. Donde da y recibe amor, donde cumple sus objetivos.

Para este momento en la investigación ya había compartido los resultados creativos de otro *Futuro Utópico* que se realizó con los seres queridos de Marisol Cuadras. El proceso a seguir fue muy parecido, se compartió por medio de mensajes de *WhatsApp* un enlace para escuchar la obra, así como una breve descripción de qué fue lo que se intentó hacer en este homenaje.

La respuesta de Giselle fue la siguiente:

Imagen 4. Respuesta de Giselle



Reflexiones

La composición del futuro de Ingrid ha sido un proceso muy interesante e inesperado. Comenzó como algo muy “cerebral” y literal en el sentido de que quería planear todo para que fuera una pieza sumamente objetiva a partir de lo que me compartió en primera instancia la amiga de Ingrid. Sin embargo, conforme fue avanzando la investigación, fue cada vez más claro que era imposible deslindarse de la interpretación y que la implicación emocional eran esenciales en estas piezas. Por lo que se convirtió en una obra sumamente afectiva, que fue convirtiéndose en una vida posible de Ingrid.

Definitivamente, la colaboración con múltiples fuentes testimoniales fue una de las razones que me permitió adentrarme cada vez más en la intención que tenía inicialmente con estas piezas. Aunando la creación de otros *Futuros Utópicos* en paralelo, fui capaz de experimentar y evolucionar mi proceso creativo y afectivo. Ingrid, como la primera pieza del proyecto y la última en alcanzar su versión final para ser compartida, experimentó un notable crecimiento, pasando de una duración inicial de 2 minutos a casi 5 minutos. Aun así, el crecimiento más allá de lo temporal se desarrolló en la capacidad interpretativa o de traducción que experimenté en estas piezas. A través de este futuro y sus diversas iteraciones, llegué a comprender cuándo y cómo me permití sentir a estas mujeres como amigas y parientes mías. Sólo así fue que pude imaginar las maneras musicales y sonoras para construir un futuro.

Ingrid,

El conocerte a través de los ojos y recuerdos de tres mujeres que quisiste me pareció la experiencia más cercana a la realidad posible. Fui entendiendo quién eras a lo largo de casi un año y durante este tiempo pasaste de ser una chica que le gustaban las redes sociales y que era muy amigable, a ser casi una hermana divertida, amorosa y que siempre busca hacer sentir bien a sus seres queridos. De hecho, platicando con tu sobrina Giselle, pude sentir como tú y yo hubiésemos pasado el mejor de los ratos juntas. Te convertiste en una inspiración por tu gran pasión, tu perseverancia y ganas de salir adelante. Decido quedarme con un futuro donde salimos a bailar juntas, donde cantamos a todo pulmón Belanova, Muse o Luis Miguel y tomamos un buen café en esa cafetería que tanto soñaste y trabajaste.

Jessica González Villaseñor

En el caso de Jessica (o Jessi, como le dicen sus amigas), la persona a quien entrevisté es nuestra amiga en común, Aline Camacho. Estudiamos en la misma universidad, solo que ella estudió la carrera de Estudios Sociales y Gestión Local. Nuestra amistad se fortaleció debido a que ella salía con uno de mis amigos en la misma facultad, lo que nos ha mantenido en contacto de manera constante a lo largo de varios años.

A pesar de que la acompañé a la distancia en su duelo, fue hasta noviembre de 2021 que pudimos platicar sobre esta propuesta de *Futuros Utópicos*. La conversación se formalizó el 3 de febrero de 2022, cuando agendamos una entrevista por videoconferencia. Esto marcó un cambio significativo en comparación con mis interacciones anteriores, que hasta ese momento se habían limitado a intercambios de mensajes. Fue en esta conversación que empecé a notar que hablábamos de Jessica de una manera distinta a como había estado hablando en otras entrevistas. La descripción que yo solía pedir terminó teniendo una estructura narrativa donde me compartió más que las características que yo en un principio quería.

La historia que me contó Aline comenzó en la preparatoria donde conoció a Jessica y se hicieron mejores amigas. En ese entonces Jessica era una persona extremadamente tierna y muy tímida, pero también era muy amable. La describió como una persona innegablemente dulce: “Jessica era miel cayendo de un panal”. Era muy risueña y su risa muy aguda y discreta, “se reía como en chiquito”. Tenía una voz muy ligera, hasta cierto punto con cualidades infantiles. Dijo que era muy reservada, pero también evidenciaba un espíritu romántico que abrazaba el amor con cautela. Siempre estaba arreglada y cuidaba mucho su apariencia. Tenía una faceta que era muy fiestera y amaba la música electrónica. Seguido salía a divertirse y lo disfrutaba mucho. También compartió que notaba que Jessica había atravesado una transformación muy interesante en su manera de expresarse: de ser una persona extremadamente tímida y reservada en su juventud evolucionó para convertirse en educadora de niños, una figura de autoridad que inspiraba confianza en los demás. Siempre fue una chica que todo el tiempo fue muy protegida y muy amada por sus seres queridos, amigos y familia. Además, ella recuerda particularmente que siempre estaba sonriendo a todo el mundo. Sonriéndole a la vida.

Conociéndonos: Etapa de composición.

Es callada, tímida y dulce

Este *futuro* sería el número dos de la serie y comencé su composición en febrero de 2022. Tras la primera versión que hice del *futuro* para Ingrid, las principales preguntas que me surgieron fueron: ¿Cómo aproximarme a otras chicas para que no repita los mismos pasos y estrategias que utilicé con Ingrid y que pueda escucharse una diversidad que refleje la diferencia entre ellas? Cuando conocí a Jessica e Ingrid por los recuerdos de sus amigas las entendí como mujeres muy diferentes, por lo que mi idea fue que la concepción de cada pieza tomara su propio camino.

Para hacer el homenaje de Jessica, la cualidad de su personalidad que más llamó mi atención fue esta evolución que Aline había notado a lo largo de los años que la conoció; definitivamente quería que esa evolución pudiera escucharse en la pieza. Comenzar la obra con una atmósfera muy íntima, reservada y tímida hasta llegar a algo más extrovertido, fiestero y seguro.

Otras de las características que quería que estuvieran presentes era la comparación que hizo Aline de Jessica con la miel por lo dulce que era. Enfrentarme a esta metáfora me llevó a pensar, ¿cómo se escucha la miel?, ¿basta con hacer un sonido burbujeante, pesado, para que se escuche pegajoso; grave para que se entienda que son burbujas de un líquido espeso?, ¿una mejor aproximación sería buscar recursos armónicos que se asocien de manera simbólica con algo *dulce* o *amoroso*? ¿Una combinación de ambas?

Sumado a esto, quería incorporar esa risita aguda y discreta que la caracterizaba, así como lo “nerviosita” que Aline mencionó que podía ser Jessi.

Comencé a visualizar las dos grandes facetas que quería exponer de Jessica y a organizar los sonidos que quería utilizar en su pieza, tal como se muestra en la siguiente tabla:

Tabla 2. Materiales utilizados para la pieza de Jessica

Sección	Sonidos
Tímida	Sonido de líquido espeso y burbujeante cayendo. Abejas Arpegios con pizzicatos de cuerdas

	Pad con timbre brillante, ligero, y lleno de armónicos Risas aniñadas y discretas
Extrovertida	Percusiones para la base de EDM ¹⁵ Melodía con sintetizador Grabación de Jessica presentándose con sus alumnos Campana escolar

Para la estructura de la composición, me inspiré en la narrativa de la evolución que compartió Aline sobre Jessica. Visualicé la pieza como un viaje musical que se inicia de manera delicada, tímida y dulce, reflejando las cualidades iniciales de Jessica. Con el transcurso del tiempo, la música se transforma gradualmente para incorporar las características festivas y decididas que Aline atribuyó a Jessica. Esta evolución se tradujo en la creación de una canción de género EDM , que, según Aline, era del agrado de Jessica.

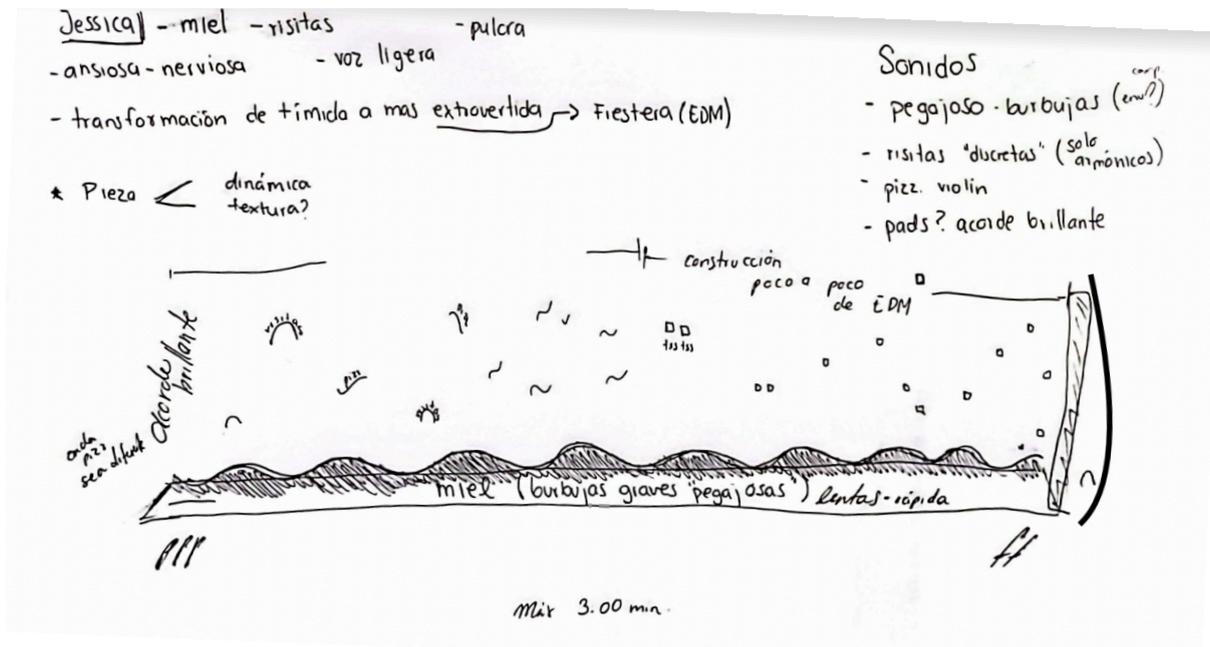
La estructura inicial de la pieza se construye progresivamente, emergiendo de esa dulzura inicial para incorporar ritmos enérgicos y elementos propios de la música de baile. Este cambio representa la metamorfosis de Jessica a medida que la pieza se desenvuelve.

Además, decidí terminar la obra con el audio de Jessica presentándose a sus alumnos durante la pandemia que circuló en redes sociales. Así llevaba esta transformación de Jessica hacia un futuro donde seguía en su salón de clases, presentándose a un nuevo grupo para comenzar otro año escolar.

Llegué a una primera propuesta donde solo tendría dos grandes secciones que poco a poco transitarían de una a la otra, fue así que tomé la decisión de organizar los materiales sonoros como muestro en la siguiente figura:

¹⁵ Electronic Dance Music. Es un género musical diseñado principalmente para el baile. Compuesta con sonidos sintéticos o grabados, su característica distintiva radica en la presencia de ritmos sólidamente marcados y patrones repetitivos.

Imagen 5. Borrador de estructura y organización de materiales



Para lograr la dulzura que tanto caracterizaba a Jessica el elemento principal que diseñé fue un *pad*¹⁶ con un timbre lleno de armónicos y que a la vez fuera ligero. Este recurso se encargaría de aportar brillo y cuerpo a los acordes o notas que formarían esta sección. Además, adopté un enfoque más literal al grabar sonidos de líquidos burbujeantes como agua hirviendo, o más densos, como jabón líquido y yogurt para evocar la metáfora utilizada por Aline para describir a Jessi como "miel cayendo de un panal". Estos sonidos fueron meticulosamente editados para calibrar su frecuencia, espectro armónico y amplitud.

Superpuse estos elementos con sonidos más cortos para reflejar la timidez y nerviosismo que tenía la Jessi de preparatoria. Entre ellos están *pizzicatos* en un violín y algunos sonidos de zumbidos de abejas que encontré en *freesound*; también agregué unas "risitas añidadas" como las que describió Aline en la entrevista.

A partir del minuto 1 se introduce gradualmente el bajo, que se convertiría en la base de la sección de EDM. Esta parte se inspiró en el género tecno, donde se mantiene una base rítmica constante y se añaden elementos de manera progresiva, generando cambios sutiles a lo largo de la canción. Aunque quería que esta sección estuviera influenciada por el tecno, evité

¹⁶ Suelen ser sonidos ambientales con un *sustain* (sostenimiento) largo en su envolvente. Desempeñan un papel crucial al ofrecer una base armónica y contribuir a la cohesión y densidad en la música electrónica.

hacerlo demasiado evidente. Por eso los sonidos que decidí incluir en esta sección son característicos del género pero modificados para darles un toque distintivo. Por ejemplo, utilicé un bombo potente con algo de distorsión, pero ajusté su espectro armónico y su envolvente para darle una calidad más apagada. También utilicé el sonido de un platillo, pero decidí usarlo en reversa y con algunos cambios armónicos. Un aspecto clave de esta sección fue la creación de un *build-up* que, de manera progresiva, intensificara la energía de la pieza, llevándonos al clímax musical de la pieza y que posteriormente nos sumergiera en la vida de maestra que Jessi habría tenido.

En julio de 2022 concluí una primera versión de esta etapa y la compartí con Victoria Gandini, una de mis tutoras en el diplomado de Músicas en Territorio. Victoria compartió su opinión sobre la pieza y expresó que no le agradaba la sección donde se escuchaban "los cuchillos y golpes", ya que se alejaba de mi búsqueda principal. Esta observación me desconcertó, puesto que la composición no incluía sonidos de cuchillos ni golpes; en realidad, se refería a las percusiones editadas. Con el propósito de comprender más a fondo esta interpretación y evaluar si se prestaba a una percepción percibida como "violenta", decidí mostrar la versión a otras personas. Juan, mi asesor, también señaló la referencia a los "cuchillos", llevándome a descartar esta idea para la sección correspondiente. Este proceso evidenció la importancia de la retroalimentación externa en la creación musical y cómo las percepciones pueden variar significativamente.

En agosto de 2022 me embarqué en una nueva planificación para dar forma a la idea del futuro de Jessica. Durante la revisión de los tres futuros (Ingrid, Jessica y Marisol) con Victoria, surgió la observación de que el futuro de Marisol tenía una presencia más palpable y corpórea. Este efecto se atribuía a la inclusión de sonidos que claramente emanaban de un cuerpo humano. Guiada por este interesante comentario, decidí integrar en la composición de Jessica algunas de las estrategias que habían demostrado ser efectivas en la creación de la pieza de Marisol.

La sección que pretendía transformarse en EDM requería una reconfiguración. En lugar de emplear los típicos sonidos de percusión convencionales que había editado previamente, opté por utilizar algunos loops pregrabados para crear una narrativa que se distanciara lo más posible de las interpretaciones violentas que habían surgido durante las escuchas con Juan y Victoria. Sin embargo, al revisar el resultado, percibí que esta sección parecía desconectada

de las partes anteriores y posteriores. Además, sentí que no encajaba completamente con mi intención de inspirarme en el género sin que necesariamente sonara como tal.

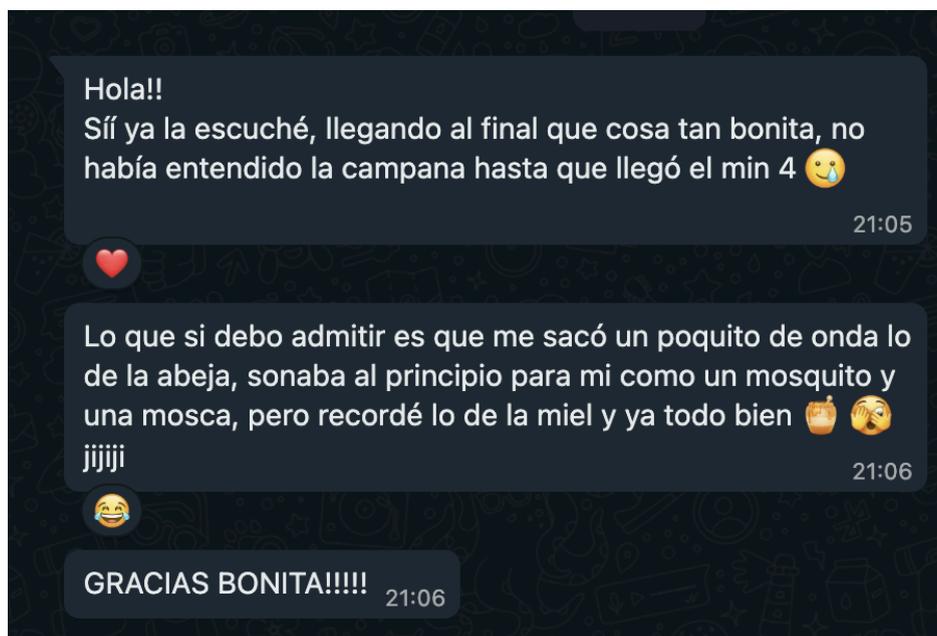
La composición se mantuvo en pausa durante algunos meses mientras la investigación progresaba en otras áreas del proyecto. Fue el 13 de enero de 2023 cuando me encontré con un post de la colectiva Incendiaras donde anunciaban que Diego Urik, hasta ese momento catalogado como el "supuesto feminicida" de Jessica, se declaró inocente durante una de las audiencias finales, después de dos años de negarse a declarar. En ese tiempo, la familia de Jessica se esforzó en recopilar más de 100 pruebas que confirmaban su culpabilidad, mientras que la familia de Diego intentaba ocultar la verdad, proporcionándole un equipo de 15 abogados que retrasaban su juicio. Para la familia y los seres queridos de Jessica, estos dos años y casi 4 meses representaron una lucha constante, revictimización y falta de consuelo¹⁷. Esta noticia, aunque enfurecedora, me brindó la energía y la voluntad necesarias para concluir la versión pendiente en la composición para Jessica.

Tras una revisión con Juan, la versión que presenté en la plataforma experimentó algunas transformaciones significativas. Aunque la forma y el contenido general de las secciones se mantuvieron, se añadieron algunos elementos para lograr una expresión más precisa de la intención de cada sección. La parte del EDM fue la que experimentó los cambios más considerables. Después de explorar los sonidos de cuchillos y probar la versión con los loops pregrabados, decidí utilizar algunos de los materiales empleados en la sección más dulce de Jessica, como los sonidos de abejas, los pizzicatos y las risas, para formar un patrón rítmico constante en esta versión. La intención era transmitir que, aunque hubo una transformación hacia una Jessi más suelta y fiestera, seguía siendo la misma joven dulce y gentil. Además, decidí que el pad que representaba lo dulce y amoroso de Jessi regresara en el momento en que se presenta con sus alumnos. Esta elección se basa en la idea de imaginarla como una maestra que ama mucho a sus estudiantes, creando un ambiente de tranquilidad, apoyo y felicidad en su salón.

A principios de marzo se concretó la segunda versión de la obra para Jessica y como ya se había hecho con otros futuros, fue compartida con Aline y con Cristo González, hermano de Jessica, a través de mensajes junto con una explicación de lo que había hecho para la pieza sobre ella. La respuesta que recibí fue la siguiente:

¹⁷ Gracias a esta durísima pelea por parte de la familia de Jessica, tras un proceso lento y cansado, el 15 de febrero de 2023 se dictó una condena de 50 años para Diego Ulrik por el feminicidio que cometió.

Imagen 6. Respuesta de Aline



Reflexiones

La creación de esta pieza me brindó valiosos aprendizajes en cada fase del proceso. Desde la etapa de la entrevista, la dinámica y las preguntas surgidas durante la conversación con Aline me llevaron a una reflexión intensa sobre cómo había abordado las entrevistas anteriores. Me di cuenta de que me había centrado en aspectos más generales, pasando por alto facetas esenciales de sus personalidades y la manera en que eran recordadas por aquellos que las amaban. Fue entonces cuando decidí incluir preguntas claves que iluminaran la percepción íntima hacia las homenajeadas: "¿Cómo la percibían las personas? ¿Con qué palabra podrías describirla? ¿Cómo era su personalidad?" Estas preguntas abrieron la puerta a narrativas más conmovedoras y auténticas, creando así futuros utópicos más significativos.

En el proceso de composición, reflexioné sobre la importancia de la relación que la audiencia establece entre los sonidos escuchados y el término "feminicidio". Como compositora de estos futuros, reconocí la necesidad de ejercer cuidado al seleccionar y disponer los materiales sonoros. En esta obra, exploré la oportunidad de buscar formas más literarias para describir a estas mujeres a través del sonido. Comencé con un enfoque bastante literal en el

futuro de Ingrid, pero con Jessica, empecé a incluir materiales que no eran simples representaciones, sino interpretaciones de las cualidades que deseaba expresar.

Finalmente, aunque no se abordó específicamente en esta sección, quiero anticipar que la pieza de Jessica inició un diálogo sobre las preguntas que me llevaron a la planificación y presentación de estas obras en la plataforma. Desarrollaré este tema con mayor énfasis en el próximo capítulo, titulado "Echar leña al fuego".

Jessica,

*En redes sociales se ha compartido que tu sueño siempre fue hacer un cambio positivo en la sociedad y quiero decirte que al día de hoy te has convertido en una inspiración para muchas personas. Gracias a tus seres queridos, miles de personas tuvimos la fortuna de conocerte y nos unimos a ellos en la búsqueda de justicia para ti y para todas las que faltan. En tu ciudad se grita tu nombre **fuerte** y tú siempre estarás presente en nuestros pensamientos. Jessi, tú inspiraste este proyecto y no sabes lo mucho que me ha enseñado este proceso, aprendizajes que usaré para seguir luchando por todas y buscando ese cambio que tanto anhelaste. Me quedo con un futuro en donde sigues compartiendo tus conocimientos, donde sigues cambiando el mundo y donde vas dejando "miel" y sonrisas por donde quiera que vas.*

Marisol Cuadras - Una feminista del mar

Uno de los primeros pasos que tomé cuando comencé con esta investigación fue rodearme de personas que pudieran sumar a la creación de redes que buscaba, así que por supuesto comencé a seguir en redes sociales a muchas cuentas feministas. En febrero de 2022 *Instagram* me recomendó seguir la cuenta Feministas del Mar. Al entrar a su perfil me di cuenta de que era una colectiva relativamente nueva y que en sus post exigían justicia por el asesinato de su amiga e integrante de la colectiva Marisol Cuadras, asesinada el 25 de noviembre de 2021 mientras se manifestaban afuera del palacio de justicia en Guaymas, Sonora.

Decidí escribirles por mensaje directo para hacer el *Futuro Utópico* de Marisol y para mi sorpresa la respuesta fue rápida y favorable, acordamos realizar una videollamada el 23 de febrero.

El día de la entrevista conocí a Giovanna, amiga de Marisol y encargada de las redes sociales de Feministas del Mar. La conversación comenzó con Giovanna compartiéndome de manera general cómo era su relación con Marisol. La colectiva surgió entre amigas que compartían sus ideas y sueños para el futuro de su ciudad y país, mujeres que se conocían desde mucho antes de comenzar su lucha en un plano más público. Para Giovanna, Marisol era una de las mujeres más fuertes que conocía, un pilar en la colectiva, la describe como alguien que irradiaba luz, una mujer llena de ideas, muy alegre y que siempre buscaba mejorar la sociedad.

Marisol tenía 18 años, era estudiante de preparatoria y se encontraba trabajando como mesera. Estaba muy interesada en el feminismo y quería dirigir su carrera hacia el activismo ecológico. Giovanna dice que Marisol era una persona que siempre brindaba apoyo, que decía todo lo que pensaba y que tenía muchas ganas de luchar.

Al plantear a Giovanna la posibilidad de describir a Marisol con solo una palabra su respuesta fue “rosa”. Este era su color favorito, y Giovanna la recordaba perfectamente siempre vistiendo blusas y camisetas de ese tono. La describió como tierna, bonita, dulce, y la comparó con el personaje animado Eleanor de la película "Alvin y las ardillas": igual de tierna, carismática y expresiva. La conexión entre ellas iba más allá de la lucha feminista; era un lazo de amistad impregnado de cariño y admiración, y eso se reflejaba en cada palabra de Giovanna al hablar de Marisol.

Otro aspecto muy importante de esta entrevista fue que Giovanna mencionó que pensar en Marisol significaba puros recuerdos felices. Dijo que no puede recordar un momento que no haya sido feliz, de risas entre amigas, de amor. Además, Giovanna dice que Marisol al momento que fue atacada, le dio toda su fuerza: “yo fui la única herida de ahí, me dió el impacto de la granada. O sea, yo vi realmente cómo me la arrebataron, así frente a mis ojos. Y la impotencia de no poder hacer nada. [...] Las fuerzas que ella tenía me las dio a mí en ese momento. Estoy segura [...] Yo en el momento en que pasó eso, yo estaba tirada en el piso y pensé en quedarme ahí al lado de Marisol, pero pensé en ella, en mi mamá y en mi hermana y ya corrí. O sea, ellas son mi motivo de seguir aquí.” (fragmentos de la entrevista a Giovanna)

Algo que en ese entonces llamó mi atención de la plática con Giovanna fue que sus pensamientos eran muy visuales y subjetivos, lo que creí que haría que mi trabajo de pensar el retrato en sonido sería más complicado. Hasta ese punto, en otras entrevistas tenía ciertos modos de conectar con el mundo sonoro de manera más directa, así que para terminar la entrevista le pregunté si habría algún sonido que podría relacionar con Marisol. Giovanna se quedó reflexionando mucho y no pudo llegar a una respuesta. Le pedí que describiera cómo era la voz de Marisol, a lo que me contestó que era algo grave y escandalosa.

Conociéndonos: *Etapa de composición.*

El sol, lo rosa y el mar

La fase de composición de esta pieza transcurrió entre los meses de mayo y septiembre de 2022, justo después de concluir las primeras versiones de las composiciones para Ingrid Escamilla y Jessica González. Es crucial tener en cuenta este contexto, ya que al abordar los materiales recolectados para esta pieza, mi proceso creativo ya había pasado por una intensa reflexión y diversas pruebas. Había explorado la interacción con los testimonios, la utilización del sonido para construir una narrativa más que una representación literal, y había adquirido valiosas lecciones de mis experiencias con las dos obras anteriores.

En este momento, me sentía más segura en mi enfoque hacia los materiales y comprendía la necesidad de sumergirme en ellos, permitirme sentirlos. Opté por dar rienda suelta a la experimentación y la intuición, reconociendo que, en intentos anteriores, estos elementos habían resultado ser los más exitosos.

Fue gracias a esto que para el homenaje a Marisol la primera condición que tuve era que se pudiera entender un recorrido entre cómo era, qué hacía y a dónde iba a dirigirse; que el comentario de Giovanna de recordar a Marisol solamente con momentos felices y de risa fuese de mucha importancia, y sobre todo, debía ser central la idea de que Marisol es luz y fuerza que se quedó en las personas, más específicamente en sus amigas. Es por esto que para mí, pensar en su futuro, era ser luz para todo el que la conociera.

Opté por crear una pieza de aproximadamente tres minutos estructurada en cinco escenas sonoras que permitieran una narración lineal de su vida, desde su rol como estudiante y mesera hasta su transformación en luz y fuerza. Las escenas incluyeron: 1. Su vida como estudiante y mesera, 2. Su deseo e interés por el activismo ecológico, 3. Su participación en el activismo feminista, 4. Los momentos de risa y felicidad compartidos con sus amigas, y 5. Su transformación en luz y fuerza. Además de estas escenas narrativas, quise agregar una escena que expresara su lado encantador, tierno y rosa, manifestándose a lo largo de toda la pieza.

Para la creación de cada una de estas escenas escogí elementos sonoros que pudieran representar cada una de estas facetas de Marisol. Para la primera escena, opté por sonidos de escritura y libros, asociados con el entorno escolar. También incluí sonidos de utensilios y de una cafetería para representar sus días como mesera, creando así una transición sutil entre los elementos de la escuela y el trabajo en la cafetería. Para la escena del activismo ecológico descubrí, por historias de Giovanna en *Instagram*, que Marisol tenía el deseo de comenzar su viaje por el activismo ambiental cuidando y limpiando la playa de su ciudad Guaymas, por lo que conseguir el sonido del mar en Guaymas me pareció un buen comienzo, además de que quería incluir sonidos de animales acuáticos y de otros ecosistemas que pudieran sugerir que Marisol siguió ampliando su lucha hacia otros lugares. En la tercera escena, centrada en el activismo feminista, incorporé fragmentos de grabaciones de marchas feministas que tuvieron lugar en diversas ciudades de México. Extraje consignas cantadas, momentos de gente haciendo ruido con cacerolas y los cláxones de los autos en señal de protesta, así como consignas gritadas. En la escena 4, la felicidad entre amigas, reuní diferentes risas. Algunas grabadas por mí y algunas amigas, otras las conseguí en la plataforma *freesound*, algunas eran varias chicas riéndose al mismo tiempo y otras eran risa de una persona. Para la quinta escena de luz utilicé una combinación de sonidos, lo primero que hice fue tomar el sonido que hacen algunos focos al estar encendidos y luego mediante síntesis creé un timbre que se pareciera, que fuera ligero y brillante. Por último para la escena rosa y tierna sintetice sonidos que pudieran evocar una sensación de ternura. Durante este proceso creativo, decidí

introducir el ruido rosa en algunos de estos sonidos, inspirándome en las palabras de Giovanna sobre la naturaleza rosa que caracterizaba a Marisol. Este tipo de ruido, que destaca en las frecuencias bajas, lleva consigo una analogía significativa con la luz blanca. Así como la luz blanca, que, al filtrarse para suavizar las frecuencias más altas (azules y violetas), se transforma en una predominancia de tonalidades bajas, principalmente rojas, elegí utilizar el ruido rosa por su conexión simbólica con la luz y el color. Esta elección no solo obedeció a criterios técnicos, sino que buscó profundizar en la representación multisensorial de Marisol como un ser lleno de luz y ternura.

Tabla 3. Materiales utilizados para la pieza de Marisol

ESCENA	Sonidos elegidos
estudiante-mesera	Escritura lápiz, papel doblándose, pasar de páginas de libro, ambiente de cafetería, chocar de trastes
activismo ecológico (playa de Guaymas)	Playa de Guaymas, sonidos de delfines, grabación submarina de criaturas acuáticas, grabación de gaviotas, grabación de bosque tropical, grabaciones de selvas.
Feminista, activista	Grabación marcha 8M en Ciudad de México, grabación 8M en Querétaro, México, grabación manifestación feminista en Sonora, grabación 8M en Morelia, México.
Rosa, cute, tierna	Ruido rosa con diferentes envolventes, sonidos sintetizados que suenen tiernos
Es luz y fuerza	Sonido de lámpara fluorescente y sonidos de luces y focos sintetizados.

	(posteriormente, se agregó el sintetizador con ondas triangulares + ruido rosa que sonaba a mar)
Solo recuerdos felices y risas	Risas

Una vez que conseguí los materiales que iba a utilizar, elegí la opción de llevar en la estructura un proceso un poco más “libre” programando un código en *SuperCollider* que me ayudara a elegir estos materiales de manera aleatoria mientras me permitía modificar algunas de sus cualidades cada vez que elegía un sonido para reproducir. Por ejemplo, el momento en el que empezaba la reproducción, su amplitud, duración, la velocidad a la que se reproducía y la envolvente que tenía. En este código establecí mediante patrones cada cuánto debía elegir un sonido y cuántas capas quería que estuvieran activas en cada escena. También configuré con una rutina que estas escenas fueran transicionando durante un tiempo determinado y que cada una de ellas (a excepción de la tierna que se reproduce a lo largo de toda la obra) debía mezclarse por un tiempo con la que seguía para que el cambio fuera más orgánico.

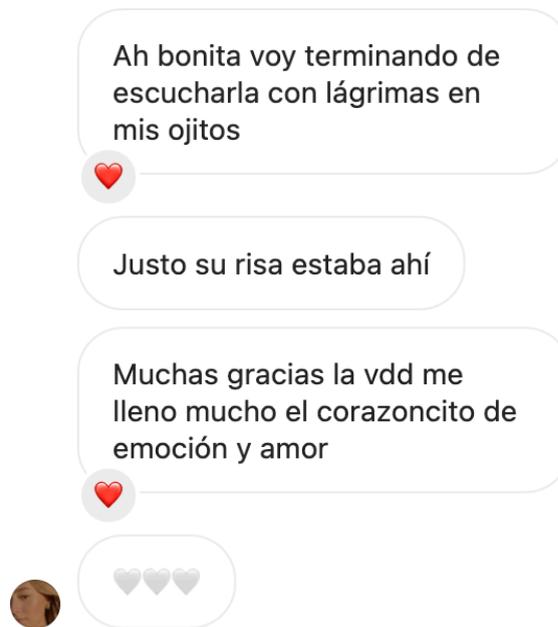
El 3 de junio de 2022 tuve la primera versión de la pieza, había cosas que mejorar, transiciones que pudieron quedar mejor, sonidos que había que arreglar para que se mezclaran mejor entre los demás materiales y demás detalles que se notan al momento de tener una composición terminada. Como con las demás piezas, una vez que tenía un borrador de cómo iba a funcionar la pieza, la compartía con oídos más frescos para ajustar detalles y fue en uno de estos momentos de compartir y rebotar ideas que llegó a mí una idea que no hubiera pensado antes. Con la revisión que tuve con Victoria y su comentario sobre la presencia más palpable de Marisol, notaba que había seleccionado sonidos que requieren un cuerpo para producirlos y que eso se relaciona mucho con la existencia de la persona que representan. Esto me llevó a un momento de mucha reflexión, puesto que no los había concebido de esa manera y que tuvieran ese efecto en la escucha me gustó. Así que era necesario que ahora sí utilizara a conciencia este tipo de sonidos en la narrativa.

Las olas que cantan, la voz de Marisol

Después de varios intentos y correcciones que surgieron después de pasar por varios oídos y de muchas conversaciones, en los primeros días de septiembre quedó la versión que presento en la plataforma. Procuré dar más importancia y duración a sonidos más relacionados con la existencia corpórea de Marisol además de desarrollar las secciones y la conexión de las amigas felices y la luz que es Marisol. Fue aquí donde compuse el elemento que considero es el más importante para lograr este desarrollo. Programé un sintetizador que empleaba una combinación de ondas triangulares con ruido rosa, este ruido tenía una envolvente larga que combinada con algunos *reverbs* y *delays* dieron como resultado un sonido que me pareció como si las olas del mar cantaran. Hice una melodía que provenía de la escena de felicidad y risas con sus amigas, y que poco a poco se iba quedando como solista para llegar al final. El timbre dio un toque brillante y lleno a esta melodía, con esta parte sentí que era como escuchar cantar a Marisol. En esta escena tenía lo brillante y la luz, lo tierno, el mar que tanto quería y podía sentir que flotaba en este mar de luz y calma. Con esto, estaba lista para que Giovanna escuchara esta versión.

Como uno de los pasos finales que tenía pensado dentro de *Futuros Utópicos* era poner a disposición de los seres queridos las piezas una vez terminadas con la esperanza de obtener sus valiosas impresiones, identificar posibles ajustes y, sobre todo, permitirles expresar sus emociones al escucharlas. Hasta ese momento Giovanna sería la primera persona que iba a contactar para que escuchara el resultado de este proyecto. Con una mezcla de emoción y nerviosismo, redacté un mensaje detallado, proporcionando información sobre la composición y adjuntando el enlace que conduciría a la pieza. Fue entonces cuando recibí su respuesta:

Imagen 7. Respuesta de Giovanna



Reflexiones

Cuando tuve la entrevista con Giovanna en febrero de 2022 estaba muy conflictuada en cuanto a cuál era la manera necesaria de trabajar con los testimonios que estaba recolectando. En aquel entonces, la forma en la que pensaba hacerlo era tratar de expresar lo menos posible lo que yo pensaba de Marisol para dar paso a lo que sus seres querían expresar de ellas. Al terminar la entrevista con Giovanna creí que no tenía mucho con qué trabajar, puesto que no estaba interesada en componer basándome en mi interpretación. Sin embargo, durante los meses de investigación y trabajo que siguieron me di cuenta de la importancia y necesidad de involucrarme todo lo que me fuera posible en estas piezas. El proceso que he llevado para componer los *Futuros Utópicos*, a pesar de que intenté que fuera un sistema lineal, no ha podido ser así, lo cual confirma la metodología de investigación artística en la cual la retroalimentación en el proceso creativo es indispensable. Lo que logré en cada una de las piezas me invitó a tratar de que todas, aunque muy distintas, fueran trabajadas al mismo nivel. En el caso de Marisol, están los sonidos relacionados con la existencia corpórea que también fueron pensados y agregados en las piezas de Jessica e Ingrid.

Esta obra ha experimentado una transformación significativa, especialmente en la forma en que los materiales, inicialmente limitados a escenas específicas y algo genéricos, han

evolucionado a lo largo del proceso creativo. Estos elementos han dejado de ser simples descripciones para establecer entre sí una conexión más íntima, cobrando vida y dando forma a la Marisol que Giovanna y yo creamos. Sobre todo, mi parte favorita fue la última escena, que aunque en un principio era breve y estática, se convirtió en el corazón de la composición, encapsulando el amor de sus amigas, la luminosidad que representaba Marisol, su anhelo por el mar y su compromiso por cuidarlo. Esta escena, además, transmite la sensación de paz que, desde mi perspectiva, provocaba en aquellos que la conocían.

Finalmente, gracias a esta composición y los comentarios de Giovanna, logré superar el estancamiento que sentía en el proceso. Fue asombroso para mí evocar emociones en alguien que no tiene una amplia experiencia en la música electroacústica o contemporánea, algo que me cuestioné en varias ocasiones. Lo más sorprendente y gratificante fue que Giovanna pudiera reconocer a su amiga en mi música. Esta respuesta validó para mí que este tipo de trabajos y aproximaciones tienen un significado y una importancia invaluable.

Marisol,

Al momento en que escribo estas líneas, han pasado 324 días desde que ya no estás en este mundo físicamente, pero sé que vives para siempre en los corazones de tus amigas y en todas las que te conocimos a través de ellas. Agradezco mucho a Giovanna que confió en este proyecto y me permitió poder conocerte de una manera tan cercana. Aquí seguimos y seguiremos nombrándote mientras imaginamos un futuro en donde estamos todas a salvo, todas recibiendo tu luz.

Bianca Alejandrina Lorenzana Alvarado

Alexis fue uno de los nombres que aparecieron como una sugerencia en mi buscador al momento de estar investigando sobre víctimas de feminicidio. Casi todos los medios de comunicación habían abordado su caso mencionando la cruel ironía de que Alexis, quien era una chica feminista que abiertamente protestaba contra la violencia de género y los feminicidios, al salir de casa el 7 de noviembre de 2020 para realizar un negocio, ya no regresó más.

Las notas compartían muchos comentarios de sus conocidos, quienes recordaban a Alexis con mucha admiración; la describían como una estudiante brillante, amiga leal y una mujer trabajadora e independiente. Algunos medios digitales compartieron enlaces a publicaciones de *Facebook* donde ella alzaba la voz contra la violencia machista, lo que me facilitó la ubicación de su perfil. Su muro, ahora convertido en un memorial virtual, conservaba los comentarios de amigos y contactos, lo que me permitió contactar a varias de sus amigas a través de mensajes directos en *Instagram*.

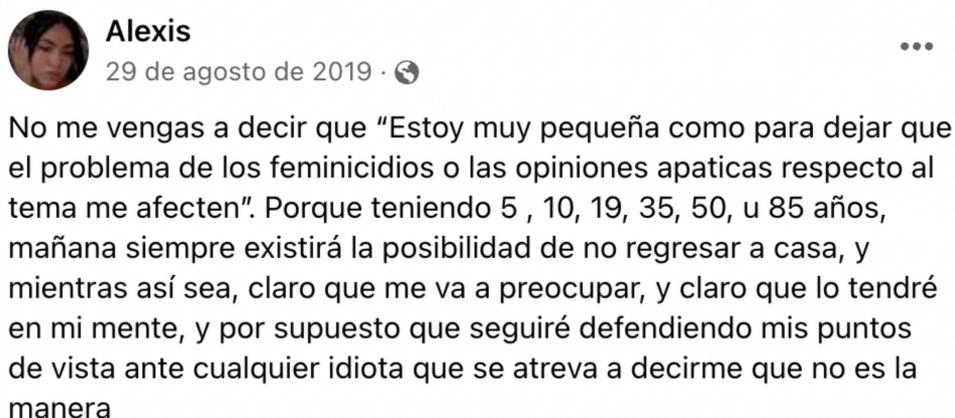
La única persona que contestó a mi mensaje fue Jenni, quien compartió conmigo que Alexis era una activista comprometida en la lucha feminista, con el deseo ferviente de buscar justicia por aquellos que no pueden hacerlo. Aspiraba a convertirse en abogada, destacándose por su arduo trabajo y su búsqueda constante de oportunidades para avanzar. Más allá de su dedicación al activismo, Alexis también era una alma artística, que disfrutaba mucho de la escritura y el canto. Se habían hecho amigas en *Facebook* y desde que la conoció la consideró como una mujer muy independiente y optimista. Alexis creía que todo lo que le sucedía era una lección de la vida y lo tomaba de la mejor manera. Era una chica muy alegre y procuraba mucho a las personas que quería.

Navegando a través de su perfil pude encontrar varios post que confirmaban lo que Jenni me dijo y que me permitieron leer en las propias palabras de Alexis su pensar.

Imagen 8. Publicación del muro de Alexis en Facebook



Imagen 9. Publicación del muro de Alexis en Facebook



En sus redes sociales, Alexis no solo compartía sus preocupaciones, sino que también expresaba con fervor su enojo e impotencia frente a la inseguridad y los feminicidios. A través de estas publicaciones se podía percibir la pasión con la que escribía, y resulta desgarrador y enfurecedor descubrir que ella misma se convirtió en una víctima de la violencia contra la que luchaba.

Vale la pena destacar que Alexis mantenía una presencia amigable en sus perfiles, compartiendo abiertamente sus opiniones. Su afinidad por la escritura era evidente y sus palabras resonaban entre sus amigos, siendo leídas y compartidas por varios de ellos. Este rasgo sugiere que no solo era una comunicadora elocuente, sino que también indicaba un liderazgo innato y me dio la percepción de ser una fuente de inspiración para otros. Además

de sus escritos, encontré tres videos que confirmaban su pasión por la música, mostrándola interpretando canciones populares.

Este *Futuro Utópico* también estuvo marcado por el inesperado cese de comunicación con Jenni. En un punto determinado dejó de responder a mis mensajes. Aunque era un escenario que podía preverse en este tipo de aproximaciones, hasta ese momento no se había presentado. Esta situación me llevó a cuestionar si debía proceder con la creación de la obra en honor a Alexis. Después de una profunda reflexión, opté por seguir adelante, utilizando la información valiosa que Jenni compartió y los elementos que rescaté de los registros en el muro de Alexis. Sentí que estos recursos me permitieron conocer a Alexis de una manera única y especial, aún sin el continuo intercambio de palabras con su amiga.

Conociéndonos: Etapa de composición.

Alexis vive

En la creación de la pieza dedicada a Alexis, me propuse capturar la intrépida intensidad presente en algunas de sus publicaciones, destacando el liderazgo que emanaba de su perfil y explorando, al mismo tiempo, su faceta artística.

A pesar de mi intención inicial de que todas las obras del proyecto se centraran exclusivamente en el sonido, evitando la inclusión de palabras o textos, tomé la decisión consciente de que, para la pieza dedicada a Alexis, el elemento principal sería uno de los textos que ella misma compartió (Imagen 8). Esta elección se fundamenta en el deseo de preservar y transmitir la voz auténtica de Alexis, utilizando sus propias palabras como una ventana directa a su personalidad, sus pensamientos y su valiente expresión en torno a cuestiones de violencia de género.

Imagen 10. Publicación del muro de Alexis- 10 febrero 2020

Ayer me sucedió algo de lo cual no quiero hablar, pero que me llevó a un mundo de pensamientos que no logro sacar de mi cabeza. ¿En dónde comienza y en dónde termina la fragilidad de una mujer, según nuestra sociedad? ¿Qué los ha llevado a sentirse con el derecho de tomar nuestros cuerpos y almas con la facilidad con la que recoges una roca del suelo? ¿Es a caso que eso somos? Objetos sin vida ni voz, sin voluntad ni sentir, sin pensar ni soñar. ¿Quiénes son ustedes para creer que pueden arrebatarnos sueños ajenos por propio placer o dinero? ¿Acaso no merecemos más que una tumba en un basurero, en un terreno baldío o a un lado de la carretera? ¿Acaso no merecemos más que un par de dólares? ¿Somos equivalentes a unos kilos de carne muerta? O explíquenme porque nos toman, nos usan, nos privan, nos violan, nos matan y se roban nuestras almas, en un intento de saciar su sed de suficiencia, placer y poder. Nadie le va a prohibir a mis ojos la satisfacción de mirar el cielo brillar cada mañana, nadie le va a impedir a mi piel ser tocada con amor y consentimiento, nadie me va a robar mis sueños, ni arrebatarnos suspiros a mi boca que no sean de placer y felicidad. Primero muerta antes que permitir que ustedes, seres asquerosos, me maten.

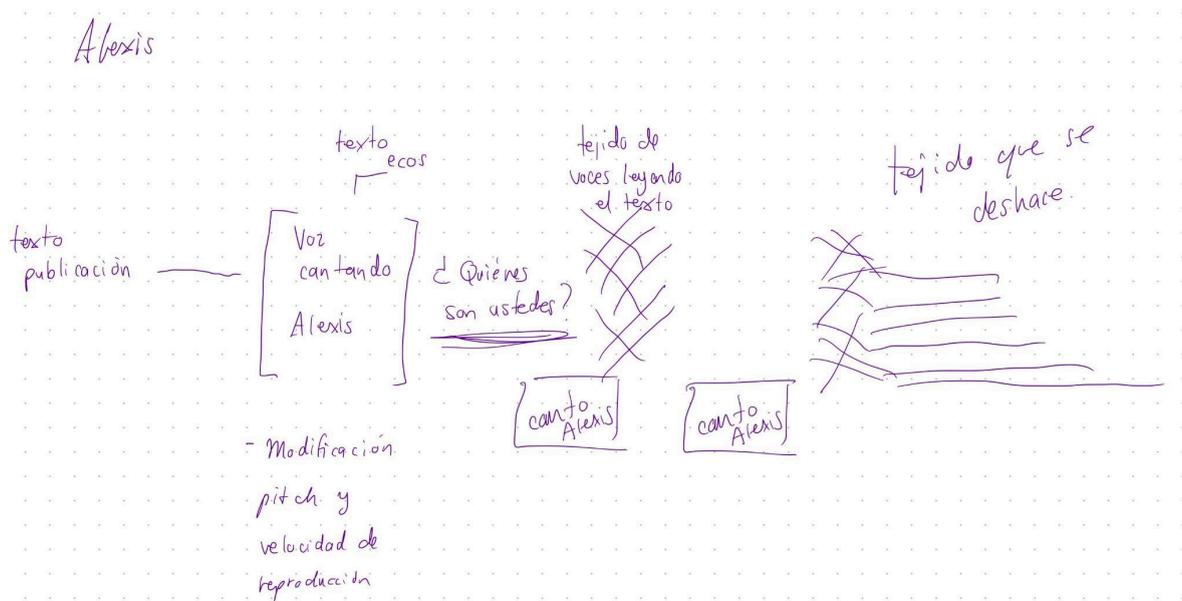
Para esta etapa del proceso, opté por emplear literalmente la voz de Alexis mientras cantaba utilizando sus propias palabras como material principal para la obra. Descargué los videos disponibles en su muro de *Facebook* y capturé las publicaciones en las que abordaba temas relacionados con el feminismo. El siguiente paso consistió en solicitar a varias de mis amigas, familiares y conocidas que leyeran los textos y me permitieran grabarlas recitándolos. Esta elección tenía la intención de ilustrar cómo Alexis generaba un impacto en quienes la leían, para luego reproducir esas palabras como una única voz, la de Alexis. Escuchar sus expresiones en las voces de estas mujeres que quiero y admiro resultó sumamente conmovedor, ya que no pude evitar reflexionar sobre el dolor y la rabia que debieron experimentar los seres queridos de Alexis.

Además, para la voz cantando de Alexis, apliqué diversos efectos que incidieron en la altura, la duración y el espectro del sonido, generando así una amplia variedad de timbres. También me embarqué en la tarea de añadir distintas cualidades espaciales mediante reverberaciones y paneos, con el objetivo de conferir más dinamismo a la composición. Estas melodías las

concebí como interludios entre las frases que se reproducirían, formando secciones a partir de los textos escritos por Alexis.

En cuanto a la estructura de la pieza, me propuse seguir el siguiente esquema:

Imagen 11. Bosquejo para la pieza de Alexis

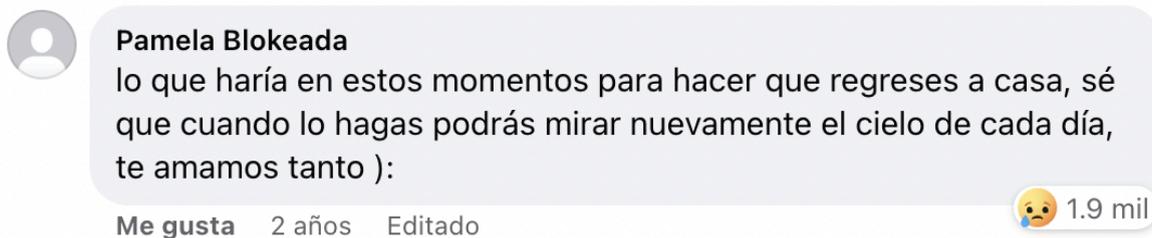


Debo confesar que establecí un vínculo especial con la pieza de Alexis, ya que me recordaba mucho a mi hermana, Tania, en varios aspectos. En primer lugar, prácticamente tenían la misma edad; Alexis tendría 23 años y mi hermana tiene 22. Además de esta similitud en la edad, encontré que ambas comparten la ferocidad al expresar sus opiniones. Cuando leí los posts de Alexis por primera vez, pensé que mi hermana podría haber dicho esas palabras. Fue por eso que, al comenzar la obra, decidí que la primera voz, la que representaría a Alexis, sería la voz de mi hermana.

El post de Alexis, en mi opinión, era la mejor manera de recordarla, como alguien que alzaba la voz y luchaba. Por esto, era importante para mí que se escuchara y se diera importancia a cada palabra que usó. Así que dejé la grabación completa para iniciar la obra. En el post hay algunas secciones que quería que tuvieran una importancia especial: el “¿quiénes son ustedes?”, el “¿acaso no merecemos más?”. Por lo tanto, estas frases estarían más presentes en las siguientes secciones donde se incorporarían las demás voces.

Una vez que concluyó la recitación del texto, decidí incorporar el canto de Alexis. Tomé el audio de un video donde canta un fragmento de la canción *Hallelujah* de Leonard Cohen. Modifiqué ligeramente la voz de Alexis para que no fuera reconocible la letra de la canción y seleccioné una parte de la melodía que pudiera transmitir una sensación celestial. Esta idea surgió a partir de lo que menciona en su texto: “Nadie le va a prohibir a mis ojos la satisfacción de ver el cielo brillar cada mañana”. Además, fue inspirada por la respuesta de una de sus amigas a esa publicación:

Imagen 12. Respuesta de amiga de Alexis en la publicación del 10 de febrero de 2020



Así fue como manipulé los materiales de la voz de Alexis cantando para crear escenas celestiales. Apliqué reverberaciones, modifiqué el espectro frecuencial y me enfoqué en hacer que las melodías tuvieran un tono brillante. Además, experimenté con la velocidad de reproducción de estas melodías para evocar la imagen de pájaros o estrellas en el cielo.

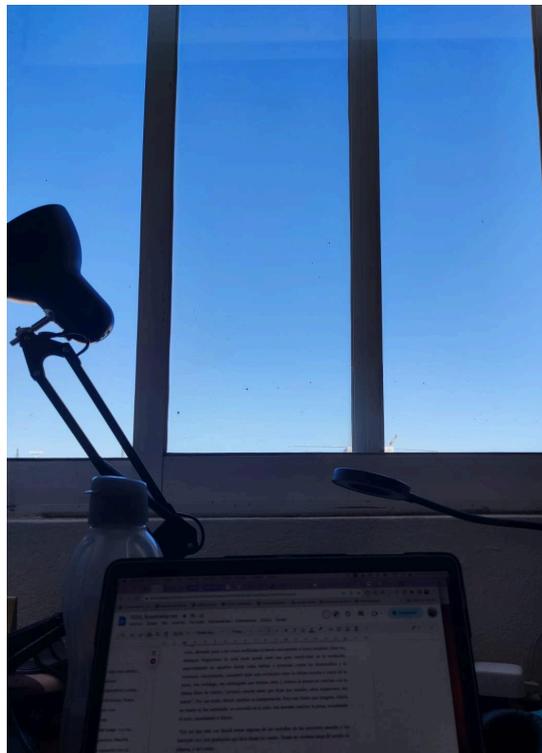
Después de la primera intervención de las melodías celestiales, quería que gradualmente se unieran más voces recitando el texto inicial. En esta ocasión, el énfasis de la sección recaería en la frase “Nadie le va a prohibir a mis ojos la satisfacción de mirar el cielo brillar cada mañana”, así como “Nadie me va a robar mis sueños, ni arrebatarán suspiros a mi boca que no sean de placer y felicidad”. También decidí agregar a estas frases la pregunta que plantea Alexis: “¿Acaso no merecemos más?”

Luego de este momento, se presenta otro interludio con la voz de Alexis simbolizando el cielo, abriendo paso a las voces unificadas recitando nuevamente el texto completo. Esta vez, destacué fragmentos de cada texto donde sentí una gran emotividad en la recitación, especialmente en aquellos donde todas hablan y protestan contra los feminicidios y la violencia. Inicialmente, consideré dejar esta recitación como la última sección y cierre de la pieza. Sin embargo, me embargaba una intensa rabia y tristeza al pensar en concluir con la última frase de Alexis: “primero muerta antes que dejar que ustedes, seres asquerosos, me

maten”. Por esa razón, decidí cambiar su interpretación. Para este futuro que imagino, Alexis no murió ni fue asesinada; se convirtió en el cielo. Así deseaba concluir la pieza, escuchando el cielo, escuchando a Alexis.

Fue así que esta vez decidí tomar algunas de las melodías de las secciones pasadas y las intercalé con una grabación que hice desde mi cuarto. Desde mi ventana (Imagen 13) tengo una vista maravillosa del cielo, por eso decidí grabar desde el lugar donde me senté a escribir y trabajar en los últimos detalles de esta pieza. En este audio se puede escuchar el sonido de los pájaros, del viento, de la escuela que está cerca. En este lugar, aunque nunca hayamos coincidido, podía ver a Alexis.

Imagen 13. Ventana de mi habitación



Como último acto en este recorrido, era momento de compartir la pieza musical resultante con las personas que contribuyeron a su creación. Aunque dudé al considerar escribir de nuevo a Jenni, temerosa de abrumarla con mensajes o de ponerle alguna presión adicional, finalmente decidí compartir la obra con ella, siguiendo la misma práctica que había seguido en otras ocasiones con los otros futuros. Como sospechaba, hasta el momento en que plasmó

estas líneas, no he recibido una respuesta y la incertidumbre de su reacción agrega una capa adicional de emociones a este proceso.

Reflexiones

El proceso que seguí para Alexis no pudo seguir la misma ruta de comunicación que con los demás futuros y este hecho se ha convertido en una lección fundamental en el abordaje de temáticas tan sensibles. A pesar de estar consciente, desde el inicio, de la complejidad emocional que implica enfrentarse a historias de este calibre, vivir el dolor y la tristeza que estos testimonios representan para los familiares y seres queridos resultó ser una experiencia inimaginablemente dolorosa para mí, algo que también se trata en el siguiente apartado, Alrededor del fuego.

Aunque el sufrimiento ha sido evidente en todos los futuros que he abordado hasta el momento, la situación con Alexis me llevó a cuestionar la continuidad del proyecto de su homenaje. Inicialmente, la comunicación con Jenni parecía estar en orden, y ella mostraba estar de acuerdo con participar. No obstante, su cambio de actitud al evitar mis mensajes y dejar de responder me llevó a suponer que, quizás, no estaba lista para compartir más sobre Alexis debido a razones emocionales. Este descubrimiento me hizo confrontar las complejidades y posibilidades de enfrentar circunstancias tan delicadas y me deja claro que se necesitan muchas herramientas de contención.

Finalmente, aunque la comunicación directa con los seres queridos de Alexis no pudo darse de la misma manera que en otros futuros, mi mayor descubrimiento radica en la capacidad de establecer un vínculo especial a través de las redes sociales y, específicamente, al explorar algunos de los pensamientos y expresiones de Alexis. A través de sus publicaciones y sus palabras, encontré un punto de encuentro emocional que me llevó a construir una representación muy singular y sensible de su historia.

Alexis,

Encontrar la noticia de tu caso me apachurró el corazón, en tus publicaciones y los textos que compartías pude ver a una joven mujer valiente y fuerte. Me impresionó lo directa y consciente que eras al expresarte y creo es por eso que tocaste el corazón de muchas personas. Tu nombre, tu valentía y tu lucha no se olvida, Alexis. En el futuro que imagino para ti, puedo verte inspirando a más mujeres a levantar la voz, puedo verte luchando contra las injusticias y cuestionando lo que se nos impone, puedo ver cómo brillas y disfrutas de tus logros y cómo estás dispuesta a ayudar a los que te necesitan. Por ahora disfruto cada mañana de ver el cielo brillar y en él, te veo a ti.

Alrededor del fuego - La música como medio para la sanación y revelación de realidades

El 23 de febrero de 2022 cuando me encontré con Giovana para conversar sobre el *Futuro Utópico* de Marisol Cuadras, me compartió que la tragedia que se llevó a Marisol fue causada por la explosión de una granada que lanzaron hacia ellas cuando se estaban manifestando. En este evento Giovana fue una de las personas heridas. La explosión le causó una lesión grave en su pierna. Este relato desencadenó una conversación iniciada por Giovana que dio lugar a la idea de crear una obra para todas aquellas personas que son víctimas indirectas de este tipo de crimen. Aquellas que como Giovanna son afectadas físicamente, pero también para aquellas que se llevan las secuelas emocionales y psicológicas, como las demás manifestantes o la familia y seres queridos de Marisol. Esta experiencia la podemos sentir todas las personas que sabemos de su pérdida, ya que como dice Vir Cano en su libro *po/éticas afectivas*: “Lxs muertxs de la pandemia [o en este caso, de los feminicidios] (y lo mismo cabría para todas las muertes del mundo) no le pertenecen realmente a nadie, o en todo caso, no son meras muertes ‘personales’ o ‘privadas’, sino que son las pérdidas que compartimos, que nos enlazan [...]” (2022, p. 136)

Fue así que surgió la idea de concebir una obra comunitaria que nos brindara la oportunidad de expresarnos y explorar procesos de sanación a través del sonido. Este planteamiento me llevó a reflexionar sobre diversas cuestiones: ¿cómo podríamos dar vida a una obra con estos objetivos? ¿Cuáles serían las cualidades sonoras que la caracterizarían? ¿Cuál sería mi papel en este proceso y de qué manera nos involucraríamos todas las personas que formamos parte de esta creación?

Al poco tiempo, tuve la oportunidad de escuchar sobre el proyecto *Músicas en hospitales* de Julio Calvo y lo que compartió me llenó completamente de emoción. En este proyecto él y un equipo de músicos regalan canciones a niños pequeños en las áreas de recuperación o de espera en los hospitales. Sus conclusiones plantean que a través de las miradas conectamos y hacemos vínculo, que la música es un sustento para el alma y que poder ver cómo las infancias recibían estos gestos los llevaban a compartir un momento de intimidad muy especial y conmovedor para las partes participantes.

Esta experiencia me hizo reflexionar profundamente sobre lo que deseaba catalizar con nuestra obra. Decidí que una conexión más empática con el contexto y la comunidad era

esencial. Quería crear un espacio en el cual pudiéramos emitir sonidos y música, generando un diálogo en el que todas participáramos tanto emitiendo como escuchando.

Para iniciar la conceptualización de esta dinámica, busqué inspiración en el enfoque del compositor Juan Cerono en la composición de canciones experimentales. Su método implica la selección de un texto poético, la interpretación vocal de ese texto con la melodía elegida y, posteriormente, la abstracción de esa melodía para crear algo más complejo. Esta forma de trabajo capturó mi interés. Me di cuenta de que podríamos explorar una suerte de círculo de escucha y emisión, donde tuviéramos la oportunidad de reflexionar y sentir de manera colectiva las pérdidas en nuestras vidas. A través de cualquier expresión sonora, podríamos compartir lo que sentimos, al mismo tiempo que permanecemos receptivos a las contribuciones de los demás. Este proceso nos brindaría la posibilidad de sanar colectivamente.

Primer ejercicio: Marcha 3 de noviembre de 2022 - Colaboración con Libres Morelia e Incendiarias

Desde el 2018, por iniciativa de la colectiva Libres Morelia, en Michoacán, se conmemora oficialmente a las víctimas de feminicidio el 3 de noviembre. Esta iniciativa nació para que se nombre y reconozca la violencia feminicida que ocurre en el estado, a la vez que se recuerda y honra a todas las mujeres que fueron víctima de estos crímenes. Es por esto que en Morelia por cuarta ocasión se llevó a cabo una protesta por los feminicidios en Michoacán. Además de la marcha, suelen presentarse otro tipo de actividades relacionadas con la protesta: altares, lecturas de poemas y ceremonias, entre otras cosas.

Considerando esto, tomé la iniciativa de proponer a las colectivas convocantes (Incendiarias y Libres Morelia) esta dinámica en la manifestación. Mi intención al acercarme a ellas era entender cómo es que esta actividad podía servir para los asistentes y cómo la podíamos insertar dentro de una marcha. Al hablar con ellas acerca de la actividad que quería realizar se pusieron sobre la mesa varios aspectos que no había contemplado por falta de información en cómo funciona una dinámica de marcha.

Para comenzar consideraron que posiblemente la marcha no era el espacio ideal para llevar a cabo una actividad que requiere tanta concentración como un círculo de escucha, ya que usualmente, al terminar la marcha, las personas que participan suelen disiparse muy rápido y

la mayoría ni siquiera se queda a la lectura del posicionamiento. Además, en esta marcha se iba a llegar al palacio municipal de la ciudad donde afuera habría un altar. Esto significaba mucho ruido, gente pasando y muchos otros factores que no se pueden controlar. Pedir a los asistentes participar en una actividad así en ese punto, con tantos factores de distracción y en un ambiente tan poco controlable iba a ser muy poco o nada exitoso.

La otra opción era hacerlo antes de la marcha, pero tampoco era una opción viable porque en ese momento la prioridad estaba en la concentración de asistentes y planeación del recorrido. Requiere estar muy presentes a lo que pide la colectiva organizadora y prestar mucha atención a las indicaciones y medidas de seguridad que se seguirán durante la marcha. Fue así que me propusieron buscar más bien una oportunidad para hacer una sesión convocada específicamente para llevar a cabo esta actividad y que fueran las personas con interés en trabajar.

Además, durante la conversación, surgieron ciertas preguntas por parte de una de las integrantes de Incendiarias que me llevaron a reflexionar sobre la manera en que se estaba presentando la propuesta. Para ellas, el objetivo de la actividad parecía ser similar al logrado en una marcha: emitir sonidos para expresar lo que sentimos y alcanzar una especie de catarsis. En respuesta, tuve que explicar de manera más detallada cómo la capacidad de escucha desempeña un papel crucial en esta dinámica, ya que nos permite un mejor entendimiento y una conexión. Como lección aprendida de esta experiencia, se hizo necesario incorporar una breve introducción a la escucha profunda, tal como sugiere Pauline Oliveros (2005), para que las participantes pudieran comprender de manera más completa el propósito de la actividad.

Una vez contemplando las amenazas posibles que enfrentaría la dinámica, junto con Libres Morelia se tomó la decisión de realizar la actividad cuando acabara la marcha, justo después de que los familiares de víctimas dijeran unas palabras. Para esta primera ocasión, y tomando en mucha consideración las observaciones de Incendiarias, decidí llevar a cabo la actividad con instrucciones muy libres que permitieran que la obra fluyera en un contexto de este tipo.

Para contextualizar las condiciones en las que se llevó a cabo este primer experimento, es relevante destacar las características de la marcha y el entorno en el que se desarrolló. En primer lugar, esta marcha fue un acto de luto, dedicado completamente a recordar a las mujeres asesinadas en Michoacán. Participaron familiares y seres queridos de varias de estas mujeres, y como era de esperar, se percibía un ambiente cargado de tristeza y enojo. Aunque

fue una marcha de menor tamaño en comparación con otras en la ciudad, se vio afectada por una notoria apatía por parte de la ciudadanía. El tráfico no se detuvo, lo que nos obligó a esperar en varias ocasiones a que se despejara la vía por la que avanzábamos.

En algunos de los comercios que atravesábamos, aumentaban el volumen de la música que estaban reproduciendo para que no se escucharan nuestras consignas. Al llegar al punto donde terminaba la marcha y se encontraba el altar en memoria de las víctimas, nos encontramos con una gran actividad en el área. Incluso, en la esquina opuesta de nuestra manifestación, un violinista amplificado no dejaba de tocar a todo volumen. Este escenario se sumó al constante flujo de transporte militar y personas que circulaban por los alrededores sin percatarse siquiera de la actividad que estábamos llevando a cabo.

Una vez en el punto de llegada, los asistentes formamos un círculo para escuchar el posicionamiento y se dio oportunidad a los familiares de víctimas de hablar; nos compartieron su tristeza, enojo y sobre todo su deseo de justicia. Después fue el momento de llevar a cabo esta obra para terminar con la marcha y con la reunión. Me dirigí al centro del círculo que se había formado y compartí los detalles de cómo sería la dinámica en esta actividad.

Comencé explicando que queríamos cerrar la marcha con la creación de una pieza colectiva en la que pudiéramos permitirnos habitar y reflexionar en los sentimientos que sacó la marcha. Compartí que la violencia feminicida nos afectaba a todas las asistentes de diferentes maneras y que el fin de la actividad era permitirnos expresar cómo nos sentimos a través del sonido. Pero sobre todo trataba de escuchar qué es lo que nuestras compañeras, compañeros y compañeros sentían y lograr entablar un tipo de diálogo sonoro en el que podamos encontrar acompañamiento y soporte. Les expliqué que tendrían unos segundos para prestar atención a qué es lo que estaban sintiendo y pensando y que una vez que se sintieran listas podían expresarlo de la manera que fuera más fácil en ese momento: hablar, gritar, susurrar, hacer ruido con sus palmas o sus pies y que tratáramos de escuchar que es lo que las demás están diciendo.

Una vez que las instrucciones fueron explicadas, siguieron unos segundos de silencio que trajeron reacciones como llanto, abrazos, caras de tristeza, y entonces yo comencé a hacer sonido. Me animé a cantar una melodía sin letra, solo una vocalización con la letra A. Durante varios segundos no escuchaba a nadie más y con la mirada recorría los rostros frente

a mí que seguían involucrándose, pero aún no hacían sonido. Fue entonces que mi madre que iba en la marcha empezó a golpear su pierna. Esa acción detonó que otras personas empezaran a hacer sonidos percutivos con sus palmas que pronto establecieron un pulso sobre el que algunas chicas empezaron a gritar esporádicamente cosas como: “ni una menos”, “no las olvidamos”, “estoy harta”, “no más feminicidios”, “me duele”. Esto siguió unos segundos cuando una voz gritó “¡Justicia!” y la respuesta que tuvo fue muy sorprendente para mí, porque de pronto todas las personas estábamos gritando **¡Justicia!** Al principio, la dinámica se desenvolvía de manera caótica, impregnada de rabia, pero gradualmente se transformaba en un pulso más rítmico a medida que más personas se unían. El sonido de las palmas se intensificó, creciendo en fuerza y caos. Progresivamente, nuestros gritos se extinguían, dejando solo el resonar unísono de las palmas. El ritmo se desaceleraba, marcando un compás lento y pronunciado que, luego, aceleraba su paso para regresar finalmente a un tempo más sosegado, hasta que se desvaneció por completo. Finalmente, comenzaron dos voces que entonaron la *Canción sin miedo* de Vivir Quintana y que pronto fue cantada por un gran número de las asistentes. Así culminó este primer experimento de la obra sanadora, con muchísima emoción, mucho llanto y mucha sed de justicia.

Como resultado de esta intervención quedaron en mí muchas preguntas en cuanto a cómo llevar a cabo más dinámicas de este tipo. Primero que nada, Incendiarias tenían toda la razón en que iba a ser muy complicado poder trabajar este tipo de actividad en un ambiente tan poco controlable como el que presenciamos, sobre todo por las condiciones tan poco favorables para escucharnos. Otra cosa que también noté es que hay ciertos elementos que permiten a las asistentes participar de manera más cómoda en la dinámica. Por ejemplo, cuando empecé a cantar, fue claro que no todas las asistentes se sintieron capaces de participar, sin embargo, la percusión desató la participación. Asimismo, la palabra justicia fue un disparador muy importante en esta ocasión, al igual que las palmas que se convirtieron en el hilo conductor de la obra.

Algo que creo que fue muy rico y esclarecedor fue concebir la gran variedad de maneras en las que se puede llevar a cabo esta dinámica, en esta ocasión fue en una marcha pequeña, sin mucha preparación, sin saber qué esperar. Pero podría llevarse a cabo prestando materiales para emitir sonidos como silbatos o instrumentos percutivos para las asistentes a la marcha y que así su participación fuera más “sencilla” por no tener que pensar demasiado en qué hacer. También resultó interesante pensar cómo funcionaría si se lleva a cabo a manera de taller, es decir, en un entorno que permita una mayor reflexión, acompañamiento, preparación y

escucha. Asimismo, surgió la idea de que entre las participantes se pudieran definir los materiales sonoros a utilizar, en qué momento se utilizarían, cómo se presentarían; la posibilidad de establecer estructuras, duraciones, dinámicas, entre muchas otras opciones.

Uno de los aspectos esenciales que quería explorar en una dinámica de taller era la cualidad restauradora que nos brinda la práctica de la escucha profunda. La idea de sumergirnos en un espacio donde la atención plena hacia los sonidos nos permitiera restaurar conexiones, reconstruir puentes y cultivar una comprensión más profunda entre nosotras. La escucha profunda no solo se convierte en un medio para liberar lo que sentimos, sino también en una herramienta para sanar y reconstruir, proporcionando un espacio seguro para la expresión y la conexión.

Tarde de sanación con las nietas de las sufragistas. Literalmente alrededor del fuego

Las Nietas de las Sufragistas es otra de las colectivas que hacen labor en Morelia. Derivado del 8M de 2023, la colectiva hizo una dinámica llamada “cafecito post-8M” el cual tuvo lugar a los pocos días, el 11 de marzo. En este espacio se estaba dando oportunidad a las asistentes a platicar sobre sentimientos o reflexiones que surgieron de la marcha 8M y era un espacio abierto a cualquier aporte.

Por ende, el 1 de marzo mandé un mensaje para preguntar sobre la posibilidad de llevar a cabo una actividad de esta índole. La respuesta de la colectiva fue muy positiva y fue así que en una tarde nos reunimos 16 mujeres a platicar, convivir y sanar.

La actividad se realizó al aire libre donde dedicamos unos pocos minutos a platicar sobre nuestra perspectiva y experiencia afectiva/emocional sobre feminicidio. Compartimos, escuchamos y nos entendimos las unas a las otras. En esta ocasión ninguna de las participantes tenía una formación en música, por lo que para la realización de la actividad se tomó la decisión de utilizar los sonidos que pudiéramos hacer con nuestros cuerpos, materiales de papelería, envolturas y botellas que llevábamos al convivio. Se optó por efectuar la dinámica como si fuese una conversación, esperando a que alguien iniciase la interacción, escucharla y responder de la manera que se considerara en ese momento.

Tuvimos como resultado una pieza muy íntima, con muchos contrastes dinámicos y de densidad, puesto que cada vez que alguien comenzaba con un material, recibía la respuesta de

casi todas las participantes lo que parecía un tipo de salmo responsorial. El usar los materiales a nuestra disposición como percusiones y generadores de sonido dio pie a que en esta ocasión la obra comenzara más rápido, se aprovecharon los útiles como lápices y estuches para sonarlos como maracas, hubo quien utilizó una libreta y hacía sonar sus páginas que después pasaron a ser arrugadas y cortadas en trozos, la mayoría decidieron utilizar sus palmas o sonidos percutidos y creo que esto resultó en cierta comodidad que nos dieron los materiales.

Aunque la obra tuvo una interacción temprana, también se aferró a esa “comodidad” proporcionada por los materiales. Fue solo cuando grité “no las olvidamos” que otras chicas comenzaron a pronunciar palabras y consignas como “ni una más” o “viven hermanas”. Al igual que la primera vez que ejecutamos la dinámica, se manifestaron diversas emociones, rostros tristes y lágrimas. Es importante destacar que la palabra “Justicia” volvió a surgir, siendo coreada por todas las participantes. A medida que los sonidos se desvanecieron, nos sumergimos en un silencio profundo, procesando colectivamente lo que acabábamos de experimentar.

La culminación de la reunión se selló con un pequeño ritual propuesto por Ana, diseñado para liberarnos por completo de los miedos, tristezas y pensamientos negativos que habíamos compartido durante la sesión. El objetivo era permitir que el fuego absorbiera estos pesares, marcando así el cierre de la sesión en una nota más positiva. Todas participamos escribiendo en un trozo de papel aquello que habíamos expresado durante la charla: nuestros miedos, frustraciones, impotencias y demás emociones. Luego, dejamos que esos papeles se consumieran en el fuego.

Estas actividades, sin duda, demandan un gran despliegue emocional, y en ambas ocasiones en las que se llevaron a cabo, la sensación posterior a la dinámica ha sido de tristeza y desgaste. Este ritual en particular me atrajo como un momento para retornar a la calma después de tantas emociones que fluctuaron en el espacio. Poder presenciar, junto con mis compañeras de experiencia, cómo el fuego se llevaba aquello que nos pesaba, proporcionó un cierre simbólico y liberador, permitiéndonos dejar atrás lo negativo y centrarnos en la renovación y el alivio.

Imagen 14. Fotografía de la reunión en colaboración con las Nietas de las sufragistas



Reflexiones

Lidiar con estas actividades fue, sin duda, un proceso desafiante que me llevó a enfrentar diversas complejidades. Inicialmente, la responsabilidad de liderar la dinámica por mí misma generó una sensación de incomodidad, sumada a la incertidumbre sobre si otras se unirían o simplemente observarían. Además, la naturaleza intrínsecamente dolorosa, triste e impotente de estos encuentros añadió una complejidad emocional adicional. En este punto, me resulta difícil discernir si es algo que desearía replicar en una escala más amplia, a pesar de

reconocer su necesidad fundamental para cumplir con los objetivos iniciales: crear un espacio seguro para el encuentro, la escucha y la sanación

Ambas dinámicas presentaron experiencias notoriamente distintas. En el primer caso, al integrarme en una marcha de luto, me encontré en un escenario lleno de incertidumbre. Esta experiencia me llevó a la conclusión de que la dinámica funciona de manera más efectiva en un espacio específicamente designado para ello. Dado que las participantes no estaban al tanto de la actividad en la marcha, esto generó una sorpresa y, como consecuencia, un retraso en el inicio de la dinámica. A pesar de ello, las reacciones y las interacciones fueron más espontáneas y emotivas, lo cual fue enriquecedor. Esta experiencia me instigó a idear estrategias para dinámicas similares con un mayor número de participantes en entornos inciertos. Por ejemplo, la posibilidad de hacer un pequeño folleto con las instrucciones de la dinámica y entregarlo a las participantes junto con un pequeño instrumento, como un silbato o percusiones sencillas, para que se puedan hacerlo sonar cuando lo sientan necesario, con la esperanza de que la dinámica se active más rápido.

En el segundo experimento, que se llevó a cabo en un espacio destinado exclusivamente para la dinámica, noté un aumento en la concentración y un ambiente de mayor intimidad. Aunque esto generó un entorno más reflexivo, el resultado sonoro no alcanzó la misma pasión que en la primera ocasión. Al limitarnos a los sonidos que podíamos generar con los materiales disponibles, sentí una mayor comodidad por parte de todas las participantes y mayor facilidad de comunicación. La discusión previa sobre la dinámica y la breve introducción sobre la escucha profunda influyeron en la concentración y atención que poníamos a los sonidos que generaban las demás y creo que, por eso, el resultado fuera más pensado y planificado. Esto me lleva a cuestionamientos sobre cómo equilibrar la planificación y la espontaneidad en futuras ejecuciones

Estas reflexiones subrayan la complejidad y riqueza de las experiencias vividas, destacando la necesidad de una cuidadosa consideración en el diseño y ejecución de futuras dinámicas similares. Cada aspecto, desde el ambiente hasta la anticipación de los participantes, parece ser crucial para el impacto final de la actividad. Estos desafíos, aunque intimidantes, proporcionan valiosas lecciones que me guiarán en futuras iniciativas similares.

IV. Echar leña al fuego. Compartiendo resultados

.net Planeación de la plataforma

Durante el desarrollo de este trabajo la idea de la plataforma fue mutando. Me llevó por varios caminos y propuestas que iban desde una estética de interactividad muy al estilo net.art de los 2000s, hasta una estética muy sobria donde el enfoque dejara todo el peso a lo sonoro. Si bien se contemplaron varios proyectos, para su concepción se tomaron como pilares creativos tres exponentes en especial. La primera y mayor inspiración es el proyecto multi e intermedial *Feral Atlas*¹⁸ (2020b) de Anna L. Tsing, Jennifer Deger, Alder Keleman Saxena y Feifei Zhou. Este sitio nos invita a navegar por los paisajes terrestres, marítimos y aéreos del Antropoceno. Lo que es fascinante de esta plataforma es que a medida en que el usuario se desplaza por el sitio, deteniéndose para mirar, leer, observar y reflexionar, poco a poco va formando su propio entendimiento, tanto en relación con la estructura del sitio como con las inquietudes y conceptos fundamentales a los que se refiere. A mi parecer, lo más impactante de este proyecto es su formato de interacción con la información, donde todos los datos están organizados en módulos gráficos que conducen a páginas con mayor información donde se encuentran más enlaces y referencias respecto al tema o módulo seleccionado. Así, el usuario puede decidir cómo, en qué orden y qué tanto quiere involucrarse con la información dispuesta y de esta manera ir creando su propio entendimiento del fenómeno.

En cuanto se entra a la página se puede ver cómo diferentes elementos visuales comienzan a aparecer. En la misma pantalla se encuentran dos gráficos, uno de ellos lleva a una organización más convencional de la información dispuesta en la página de inicio mientras que el otro icono lleva a una sala de lectura en donde hay la posibilidad de leer una gran variedad de textos. El primer texto que se muestra en esta página es la explicación del proyecto, que va desde la curaduría de la información hasta la explicación de las cualidades visuales y arquitectónicas de su página.

¿Cómo, entonces, el *Feral Atlas* podría ayudar a sus usuarios a navegar más allá de las fronteras digitales de esta página? Qué direcciones podría ofrecer en respuesta al alza de llamadas de emergencia de la necesidad de nuevas formas de colectividad, propósito y dirección. ¿Es el *Feral Atlas* solo una

¹⁸ <https://feralatlas.supdigital.org/>

gran pila de malas noticias? ¿O podría acaso abrir nuevos caminos que tomar? (Tsing et al., 2020b)¹⁹

Sumado a esta inspiración está el proyecto *Pulsos Subterráneos*²⁰ (2019) de Elena Pardo. En este “documental web”, como ella define esta página interactiva, se construye un mapa que permite conocer cómo es que conviven distintas experiencias relacionadas con la minería, la organización comunitaria y la defensa del territorio/vida en Oaxaca y Zacatecas. La página web nos provee de múltiples elementos artísticos (imágenes, dibujos, sonidos, videos) a la vez que proporciona las fuentes utilizadas, la bitácora del proyecto y los datos de *Pulsos en vivo*, las presentaciones públicas de cine expandido con música en vivo que ha presentado. De *Pulsos Subterráneos* me gusta que permite al usuario saber cómo es que se fue llevando a cabo la investigación y podemos conocer el contexto de las obras que nos presenta. Además, algo que me parece muy bello es cómo este proyecto se lleva hacia una presentación presencial y es muy parecido en este sentido a lo que hace el proyecto *Voz Pública* (2019) de Dora Bartillotti²¹.

En *Voz Pública* nos encontramos con una mediación táctica y proyecto de arte participativo que busca amplificar la protesta en contra de la violencia de género en el contexto urbano de Latinoamérica. Muy parecido al trabajo que yo propongo, *Voz Pública* tiene la intención de ser “un mecanismo portavoz de aquellas voces que han permanecido neutralizadas a consecuencia de una sociedad que aún discrimina a la mujer y que invisibiliza las violencias que la atraviesan” (Bartilotti, 2022). Otra de las características que tomo como referente de este proyecto es que opera en tres niveles que trabajan en conjunto: una plataforma en línea²², un textil electrónico y una serie de Laboratorios Urbanos llamados *La Rebelión Textil*. Este proyecto y su metodología me llevó a pensar las posibilidades que podría brindar *NuestraVoz* para llevar los procesos que se fueran gestando en lo digital hacia lo presencial, por ejemplo *Alrededor del Fuego*, que nació como una propuesta en línea y que evolucionó hacia los encuentros presenciales que nos llevaron a crear narrativas y resistencias participativas desde otros lugares de encuentro.

¹⁹ “How, then, might *Feral Atlas* help its users navigate beyond the digital bounds of this website? What directions might it offer in response to increasingly urgent calls for new forms of collectivity, purpose, and direction amidst Anthropocene crises? Is *Feral Atlas* just a big pile of bad news? Or, might it open new paths forward?” Traducción propia.

²⁰ <https://pulsossubterranos.com/>

²¹ <https://www.dorabartilotti.com/voz-publica/>

²² www.vozpublica.cc

Estos tres proyectos me llevaron a pensar mi plataforma como un territorio para actuar, explorar, honrar y crear narrativas visuales que permitieran llevar una transición/recorrido/conocimiento/reconocimiento entre las voces dispuestas y sus habitantes (les usuaries). Además, tras la revisión de los proyectos antes mencionados, las tutorías de desarrollo con Dora Bartilotti y el trabajo realizado en *Futuros Utópicos* (la interacción que tuve con las mujeres queridas de Ingrid, Marisol y Jessica, los testimonios resultantes y el proceso creativo que se llevó a cabo), caí en cuenta de la importancia en la manera de mostrar y compartir todos estos resultados y datos que surgieron durante la investigación. Es por eso que se planteó la idea de implementar secciones dentro de la página que, además de dar contexto a las piezas que se están escuchando, permitan conocer los testimonios y materiales con los que se trabajaron las piezas e incluso tratar con transparencia el trabajo de composición a modo de bitácora.

Nuestra voz, nuestro fuego

En la etapa de incorporación de materiales al proyecto, surgieron reflexiones sobre la importancia de cómo nombramos y enunciamos la información, así como sobre la presentación visual de los contenidos. Las tutorías con Dora subrayaron la necesidad de tratar la información con cuidado y de reflejar los intereses y objetivos del proyecto a través de la visualidad de la plataforma. Para lograr esto, fue esencial revisar los conceptos fundamentales del proyecto, identificar elementos clave y establecer metáforas conectadas a la investigación. Preguntas como “¿por qué queremos hacer esto?” y “¿qué buscamos?” llevaron a un replanteamiento de ideas y a la identificación de un concepto unificador que abarcaría todo el proyecto: el fuego.

En la historia occidental, las mujeres, especialmente aquellas que desafiaban las normas patriarcales, han tenido una relación compleja y problemática con el fuego desde hace siglos. Podemos remontarnos al año 1324, cuando la Inquisición comenzó a cazar y quemar mujeres. La primera de ellas fue Petronila de Meath, quien fue torturada, azotada y quemada por ser la criada de la primera «bruja» condenada en Irlanda (Suazo, 2018). Durante siglos, sobre todo los XVI y XVII por el libro *Malleus Maleficarum*²³ y la contrarreforma, los cazadores de brujas llevaron a la hoguera a miles y miles de mujeres²⁴ cuyos conocimientos alrededor de la

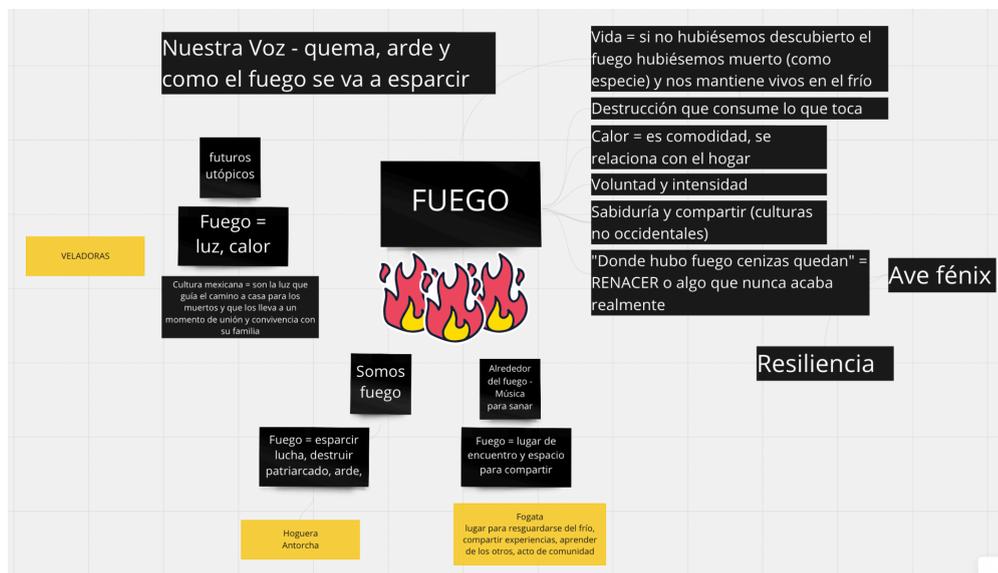
²³ un libro que utilizaba la iglesia donde se explicaba que la mayoría de los hechiceros eran mujeres porque eran más crédulas, más propensas a la malignidad y embusteras por naturaleza.

²⁴ Se estima que sentenciaron a muerte de 60.000 a 70.000 justiciables sobre todo en los medios rurales. De ellos alrededor del 75% fueron mujeres. («Caza de brujas. Las víctimas», 2023)

curandería -- medicina, herbolaria, control de la reproducción humana, etc. -- y alrededor de la astrología -- adivinación, quiromancia, herbolaria, alquimia, hechizos y demás -- desafiaban el control epistémico y político de la Iglesia; por lo que el fuego fue utilizado como un instrumento de erradicación y terror. En la actualidad, muchas consignas feministas han adoptado el fuego como un símbolo de poder, rabia y renacimiento. “Nos quisieron quemar, pero nos convertimos en fuego”, “Juntas somos fuego”, “Que arda lo que tenga que arder”, “No tenemos miedo, tenemos fuego”, “Que arda el miedo”, “Somos las nietas de las brujas que no pudieron quemar”. El fuego se ha erigido como un emblema del feminismo: un símbolo de poder, una fuerza implacable y una voluntad indomable. El fuego arde, consume y se expande, pero también brinda vida, luz y calor. Y luego está el fénix, el ave de fuego que resurge de sus cenizas, un símbolo de resiliencia, un renacer fortalecido y una llama de esperanza.

Fue por esto que se tomó al fuego como el concepto que engloba la identidad visual de la plataforma, adaptándolo a las diferentes necesidades que tiene cada arista del proyecto, llegando al planteamiento siguiente:

Imagen 15. El fuego y su utilización en la identidad visual de la plataforma



Por ejemplo, para *Futuros Utópicos* me inspiré en la tradición mexicana de los altares del Día de los Muertos. Para esta sección, el fuego se representó a través de las veladoras que normalmente se colocan en estos altares. Según la tradición, estas velas iluminan el camino de regreso a casa de las almas a quienes se dedica la ofrenda. También, las flores de cempasúchil, con su color y aroma característicos, se utilizan para guiar a las almas hacia el

altar, y yo asocié el color naranja de estas flores con el fuego. Para la página de *Alrededor del Fuego*, opté por la metáfora de las ceremonias y reuniones alrededor de una fogata. El fuego, simbolizando calor y vida, representó la intimidad y la conexión compartida al cuidar un fuego junto a alguien, sumando a que históricamente, en muchas civilizaciones precolombinas, el fuego también tenía connotaciones de sabiduría y era un medio para buscar respuestas. En el arte de esta página, mi objetivo era plasmar ese momento de conexión y apoyo entre mujeres, de escucha y contención.

Es así que esta página está diseñada para ofrecer un territorio digital en el que sus usuaries puedan habitar, explorar, cuestionar, aprender y aprovechar todas las demás posibilidades que puedan surgir. Durante el proceso de creación, me sumergí en la importancia de la forma en que se disponen los materiales, lo que me ayudó a reforzar los objetivos e intenciones fundamentales de este proyecto. A su vez, esta exploración me permitió vislumbrar cómo la plataforma no solo se presta para el contenido actual, sino también cómo podría continuar desarrollándose en trabajos futuros, que detallaré más adelante.

La concepción y planificación de esta plataforma representan un aspecto importante de este proyecto. Más detalles sobre estos procesos se encuentran disponibles en el Anexo 1, donde he ahondado en aspectos técnicos, decisiones de diseño y la visión general que guía esta plataforma. Así, esta página se erige no solo como un destino en sí mismo, sino como un punto de partida hacia futuras exploraciones y desarrollos en la búsqueda de una mayor comprensión y conciencia sobre cómo tratar estas temáticas.

Reflexiones del proceso

Cuando concebí esta investigación y durante su primera fase de consolidación, me encontré con varios comentarios críticos en el ámbito académico que me llevaron a cuestionar la relevancia de este trabajo, la validez de mi postura y los desafíos asociados con un tema tan delicado. Al inicio de este proyecto, me sentí como si estuviera luchando contra viento y marea, experimentando miedo e incertidumbre, pero impulsada por una fuerte motivación para encontrar las respuestas que buscaba.

A medida que avanzaba en este proceso, experimenté una transformación significativa al empezar a contar mi proyecto a diversas artistas o militantes feministas y al trabajar ya con los familiares de víctimas. No solo encontré un entorno de aceptación y apoyo, sino que

también tuve el privilegio de conectarme con numerosas mujeres, iniciativas y proyectos que me brindaron un sentido de comunidad y me abrieron las puertas al conocimiento, colaboraciones, espacios y relatos invaluable. A través de estas conexiones, descubrí que existen muchas más oportunidades para ampliar la plataforma NuestraVoz.net.

Inicialmente, estaba consciente de la diversidad de voces y narrativas que podrían abordar el feminicidio y sus consecuencias, no solo en México sino en toda América Latina. Sin embargo, a medida que avanzaba en el proyecto, me di cuenta de que abordar este tema requiere un enfoque multidisciplinario y colaborativo. Encontrar colaboradores con diferentes perspectivas, habilidades y experiencias para contribuir a este proyecto amplió significativamente las fronteras y rutas de investigación a seguir. Gracias a estas conexiones, he podido vislumbrar un horizonte mucho más amplio y prometedor para el proyecto en curso.

Debido al tiempo limitado y a cómo se fueron estableciendo los vínculos de colaboración, los puntos presentados aquí quedan como una primera etapa de Nuestra Voz. Sin embargo, esta receptividad tan positiva que experimenté durante el proceso es una motivación para seguir adelante. A través de este trabajo, pude descubrir diferentes metodologías y tecnologías para llevar a cabo mi ejercicio creativo que se concretan en dos resultados.

Con *Futuros Utópicos*, aprendí a dejar que la experiencia me impactara y permití que mi voz se entrelazara con las vivencias que tienen otras personas, siguiendo los principios que sugiere Rivera Garza al hablar de la escritura en comunalidad y del tejer de saberes y experiencias (2017). Con las entrevistas hechas a los seres queridos de Jessica, Ingrid, Alexis y Marisol pasé de la incertidumbre y lo literal a permitirme sentir todo lo que fue compartido y, a través de esa afectividad, componer las obras. Durante este proceso, reconocí la necesidad del autocuidado y la implementación de un protocolo de contención para manejar la intensa carga emocional que conlleva tratar con pérdidas de este nivel tanto en el trabajo colaborativo como en el ámbito individual.

En *Alrededor del Fuego* experimenté la creación musical impulsada por la escucha y la conexión en un espacio de intimidad y hermandad. Este tipo de proceso fue una experiencia completamente nueva para mí y me condujo a nuevas propuestas de interacción y producción. Aunque hubo pocas ocasiones en las que se probó esta dinámica, dejaron en mí una profunda inquietud por explorar este formato de creación desde diferentes enfoques y metodologías, o

como sugiere Berlanga con diferentes encuadres (2018). Es importante destacar que en estos círculos de trabajo se liberan muchas emociones y ofrece una manera diferente para experimentar la catarsis en relación con los feminicidios.

Referente a este punto quiero expresar mi sincero agradecimiento a todas las mentoras y guías que me acompañaron en este camino, ya que me proporcionaron las herramientas necesarias para abordar estos retos creativos desde una perspectiva que hasta entonces no conocía. Esto me brindó la oportunidad de sumergirme profundamente en el trabajo y el ejercicio creativo, y apreciar la importancia de los diferentes enfoques artísticos en relación con estos temas tan delicados.

Por último, la creación de la plataforma creo que consiguió alinearse al objetivo de la zona de ambigüedad enfocada planteada por Hustvedt (2018) en la que los usuarios pueden llegar a descubrir una narrativa nueva y crear sus propias relaciones acerca del fenómeno. Mi intención es continuar desarrollando tantas interpretaciones sonoras como sea posible en el futuro, con la esperanza de fomentar colaboraciones más amplias que permitan la reflexión y la sanación. Aspiro a involucrar a más personas y organizaciones en este proyecto, para abordar diversos aspectos del feminicidio y crear un espacio seguro en el cual las voces de las víctimas, sus familias y las comunidades puedan ser dispuestas y escuchadas.

Me emocionan todas las posibilidades que se presentarán para seguir avanzando y concluyo este trabajo presentando algunas de las colaboraciones que se echaron a andar durante el tiempo de mi maestría pero que, por cuestiones de tiempo, no pudieron concretarse para su inclusión en este documento.

Trabajo a futuro

Somos Fuego - Que arda el miedo -

Esta etapa del proyecto agrega una perspectiva adicional a las ya existentes, *Futuros Utópicos* y *Alrededor del Fuego*. La génesis de esta nueva perspectiva se basó en la reevaluación de una obra previa titulada *Menos 7 cada 24*²⁵, que abordaba los feminicidios en México en el período de enero de 2016 a enero de 2018. En esta obra anterior, los datos sobre los feminicidios se relacionaban con frases de canciones en español que suscitaban la violencia de

²⁵ <https://on.soundcloud.com/VNEMR>

género, una representación que, con el tiempo, se consideró violenta y potencialmente revictimizante para las mujeres víctimas de violencia y sus seres queridos.

Para esta nueva perspectiva, se planteó la necesidad de abordar los datos de los feminicidios desde una óptica feminista, evitando la violencia en las representaciones. En el proceso de búsqueda de una dirección adecuada para este nuevo enfoque, se encontró un proyecto paralelo denominado *Mujeres desaparecidas en Morelia, Michoacán entre enero 2020 a julio de 2021* desarrollado por investigadoras de la ENES, Morelia. Este proyecto se centraba en el análisis y visualización de datos, y compartía similitudes con la visión de la nueva perspectiva. En una colaboración con las mujeres detrás de este proyecto, se decidió abordar los datos de una manera más allá de lo cuantitativo, considerando que estos números representan vidas reales. El interés de las compañeras es explorar cómo manifestar estos datos a través del cuerpo, el performance y el territorio. Mientras tanto, desde la perspectiva de sonido del proyecto, se buscará traducir los datos en sonidos sin recurrir a representaciones violentas.

Una de las ideas propuestas fue la utilización de consignas feministas como "Somos fuego", "Que arda el miedo" y "Nos quisieron quemar, pero nos convertimos en fuego". La idea es emplear sonidos para simular la creación de una fogata como metáfora. Además, se planea destacar la consigna "Somos la voz de las que ya no están", donde las muertes de mujeres se convierten en un grito colectivo que exige justicia.

Más Futuros Utópicos - Colaboración con las Incendiarías

Incendiarías es una colectiva feminista en Morelia, Michoacán. El 23 de febrero de 2022 decidí contactarme con ellas. Una de las razones que me impulsaron a escribirles fue que mi alcance y habilidad para encontrar seres queridos a contactar en redes sociales no estaba teniendo mucho éxito. Además, me pareció una buena idea trabajar más piezas sobre mujeres michoacanas y dar más presencia al homenaje en mi entorno. Para contactarlas escribí un mensaje muy parecido al que les enviaba a los seres queridos.

La respuesta de la colectiva fue rápida, les gustó el proyecto y estaban dispuestas a hablar con los familiares para ver si les interesaba participar en el proyecto. A los pocos días me escribieron para vernos el 8 de marzo en la marcha del 8M con los familiares y que pudiéramos hablar en persona acerca de lo que busca esta investigación. Sin embargo, por

cuestiones de violencia ejercida por parte del gobierno del estado de Michoacán tanto antes²⁶ como durante la marcha²⁷, la reunión con los familiares no se pudo concretar. Posteriormente, se buscó una oportunidad de volver a coincidir con los familiares, pero nos fue muy difícil encontrar una fecha que funcionara para todas las involucradas. Por esto y el avance que debía suceder en la investigación, se tomó la decisión de postergar la reunión. Otro factor relevante para seguir posponiendo la reunión fue que comencé a darme cuenta de lo involucrada que quería estar con las piezas que estaba haciendo. Estas me demandaban mucha energía mental y sobre todo emocional. Es así que, al momento en que escribo estos párrafos finales la reunión sigue pendiente de realizarse.

Otros territorios se divisan

Como fruto del diplomado en Música en Territorio que tomé en 2022, pude conectar con una gran cantidad de colegas que residen en diversos países de Latinoamérica y que me han expresado interés por participar desde su labor en el proyecto. Aunque aún no es algo que se ha planeado, sé que existe la posibilidad y la disponibilidad de crear entramados que hagan que este proyecto salga de México para integrarse con otras narrativas.

Asimismo, hay una cantidad de proyectos dentro de lo que se denomina el “internet feminista” con los que me gustaría poder trabajar y continuar con el tejer de redes y la colaboración que tan fructífera ha sido para este proyecto. Por ahora, desde el arte y la música seguimos resistiendo *por las que ya no están, por las que estamos y por las que vendrán.*

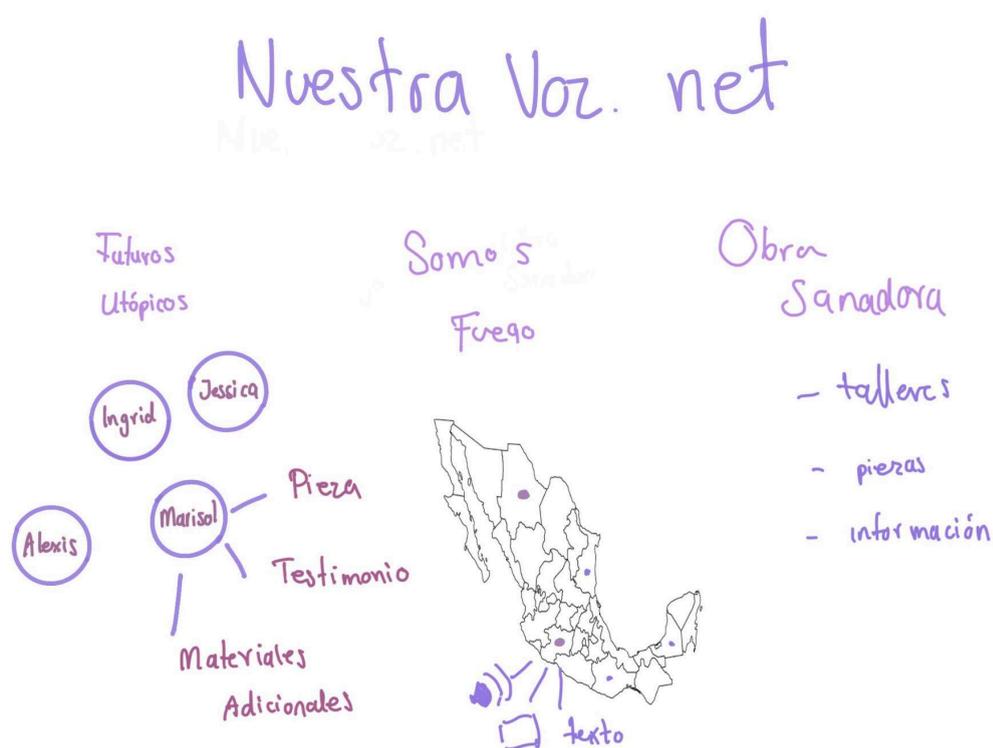
²⁶ El gobernador de Michoacán Alfredo Bedolla dijo en una conferencia de prensa que tenía datos de los grupos de choque que se querían infiltrar en la marcha del 8M y mencionó a las Incendiarias, amenazándolas de que sabían bien quienes eran y que tomarían acciones contra quienes provocaran disturbios. Esta información era absolutamente falsa, puesto que la colectiva Incendiarias es un grupo de mujeres que efectúan múltiples actividades en pro de mujeres, tales como círculos de lectura, acompañamiento a víctimas de violencia y “mercaditas” feministas para minimizar la brecha económica de las mujeres. Además, el gobernador mandó amurallar el Palacio de Gobierno por primera vez en la historia de Michoacán, cuando la marcha era una **manifestación pacífica.**

²⁷ Durante la manifestación de frente al palacio de gobierno, varios hombres empezaron a golpear las vallas que lo amurallaban, ante lo cual la policía respondió lanzando gas lacrimógeno y balas de goma a los contingentes que estaban frente a las vallas del palacio que eran de familiares de víctimas y el de mujeres con infancias y embarazadas. Procedieron a violentar y arrestar mujeres arbitrariamente haciendo uso excesivo de fuerza.

Anexo 1 - Concepción de nuestra-voz.net

En los meses de septiembre a noviembre de 2022 se comenzó con la planeación de la plataforma, una vez que ya estaban más claras las cualidades y cantidad de los resultados de la investigación. Además de tomar en cuenta los antecedentes antes mencionados, un deseo que tenía era la posibilidad de que el resultado visual fuese igual de propositivo que el resultado sonoro que estaba haciendo. Muy influenciada también por una dinámica del net.art y de la interactividad que realiza el *Feral Atlas*, intenté plasmar una plataforma en la que el usuario pudiese ir adentrándose cada vez más en lo que estas perspectivas estaban compartiendo y que un objeto contuviera todo un universo dentro de él. Es por eso que el primer prototipo para esta sección se pensó de una manera muy abstracta, como se muestra en la imagen a continuación:

Imagen 1. Primer bosquejo de organización de la plataforma



En esta imagen podemos observar los elementos que estarán contenidos en la página. En primera instancia aparecería el título del proyecto: *NuestraVoz.net* Al dar clic en él, nos llevaría a las dos perspectivas que se trataron en la investigación: *Futuros Utópicos* y

Alrededor del Fuego. Estas, a su vez, contienen los elementos que están debajo del título, así que al dar clic en *Futuros Utópicos*, por ejemplo, tenemos estos círculos que representan las 4 mujeres a las que se les hizo homenaje. Cuando el usuario interactuara con el círculo, lo llevaría a una página donde podría encontrar la pieza musical, un link a los testimonios y un link a los materiales adicionales. A su vez, en *Alrededor del Fuego* entraríamos a una narración de cómo se realizaron las dinámicas, algunos ejemplos sonoros, así como futuros talleres o información para hacer más obras en diferente lugar, muy al estilo de los pulsos en vivo de *Pulsos Subterráneos*.

En septiembre-octubre de 2022 inicié el trabajo de organización de la información y a imaginarme una interacción posible, primero mediante bosquejos en *Genially*²⁸ que funcionaba a través de links a *Google Drive*.

Imagen 2. Prototipo de interacción en genially



Este ejercicio se probó con diferentes personas preguntándoles cómo se sentía tener esta información que complementa la pieza musical, además de que se preguntó qué fue lo que más les gustó visual o auditivamente. La respuesta fue muy favorable, así que siguiendo esta idea de disposición de los materiales se pasó a la programación, esta vez en HTML5.

²⁸ <https://genial.ly/es>

En a finales de octubre de 2022 obtuve unos de los primeros bosquejos del HTML de Marisol Cuadras para la sección de *Futuros Utópicos*. A continuación podemos ver cómo es que se veía este avance.

Imagen 3. Esqueleto en HTML de la plataforma y su navegación para Marisol



En noviembre de 2022 tuve la oportunidad de tomar clases con Dora Bartilotti y Leonardo Aranda y tras la primera sesión me quedé reflexionando acerca de varias cosas que había planteado y que tal vez podrían no ser tan exitosas como pensaba en un principio.

La primera problemática que debía resolver sobre mi planteamiento era el balance entre lo que buscaba estéticamente y la funcionalidad. Dora y Leonardo son artistas que tienen una trayectoria extensa en el arte en web y en su experiencia se han dado cuenta de que cuando una página es muy interesante en la parte interactiva, el contenido tiende a pasar a segundo plano. Mencionaron que les usuarios generalmente prefieren ver todas las posibilidades que les brinda la plataforma en lugar de prestar atención a lo que se está presentando en ella, algo que definitivamente no quería permitir que pasara en este caso. Además, se me planteó que, según las normas de diseño web, se ha establecido que les usuarios de internet no suelen navegar en una página más allá de tres clics, por lo que es muy importante que la información importante esté disponible a la menor “distancia” posible. Derivado de esta conversación, fue necesario realizar un trabajo más profundo de arquitectura web y de jerarquización de la

información, es decir, qué información hay que priorizar y cuál es su importancia para así plantear una dinámica para navegar el proyecto. En febrero de 2023 se llegó al siguiente flujo de navegación:

Imagen 4. Flujo de navegación para la plataforma



Este flujo de navegación se pensó teniendo en consideración una posible expansión de materiales a lo largo del tiempo, así que se procuró que, aunque en algunos casos podría estar a más de 3 clics de distancia, toda la información esencial estuviera al alcance de la mayoría de les usuaries.

Identidad visual

Otro de los puntos que se trataron en las tutorías con Leonardo y Dora fue la identidad visual que debía tener la plataforma. Hasta este momento había pasado por varias ideas de cómo podría verse, aunque debo admitir que realmente no era algo que al principio de la concepción tuviera mucha importancia para mí, puesto que yo no soy una artista visual. De hecho, quería dejarlo lo más sencillo posible para que permitiera una mayor concentración en la música y lo que nos decían estas voces. Sin embargo, después de todo lo que se empezó a incorporar al proyecto (los testimonios, materiales escritos, fotos, videos y textos), empecé a caer en cuenta del gran peso que tiene la forma en que nombramos las cosas y desde dónde

las enunciamos; me parecía que esta decisión debía ser tomada con mucho cuidado. Esto también debía aplicarlo a la manera en que se presenta visualmente la información.

Cuando realicé la investigación para *Futuros Utópicos* algo que era recurrente es que las mujeres víctimas suelen tener representaciones artísticas sobre ellas: dibujos de sus caras sonrientes y, en algún lugar del dibujo, flores. Por un momento me pareció que las flores eran una idea con mucho potencial, son renacer, ofrenda o regalo, son portadoras de mensajes. En otros momentos volví a la idea de mantener toda la parte visual muy sencilla y sobria, acorde con lo serio y delicado del tema, así que para el momento en que comencé mis clases con Dora en noviembre de 2022 estaba muy confundida de qué era lo que necesitaba para esta identidad visual.

En las tutorías con Dora pude entender que la información que se pondría en la plataforma debía tratarse con el mayor cuidado y cariño posible. Debíamos buscar que desde la visualidad de la plataforma también se reflejaran los intereses y objetivos que tiene el proyecto, además de que los elementos visuales cumplen la función de enlazar todas las partes que lo conforman. Para resolver estas dudas que tenía fue requerido un proceso de repasar y recordar los conceptos germinales y particulares que están en la base del proyecto, identificar los elementos que contenía y las metáforas con las que podía conectarlos. Contestar a preguntas como “por qué quiero hacer eso?, ¿para qué quiero hacer esto?, ¿qué busco?”. Ya mucho más avanzada la investigación me llevó a replantear varias de las ideas que tenía y me ayudó a nombrar elementos que conforman el núcleo de las piezas.

Con la finalidad de aterrizar las ideas y pasos que se iban desarrollando, durante todo el proceso para buscar la identidad visual del proyecto, realicé una pizarra virtual²⁹ en la que vertí toda la información que me ayudó a encontrar las metáforas necesarias para la parte visual de la interfaz. A principios del mes de diciembre mi pizarra se veía así:

²⁹ https://miro.com/app/board/uXjVPAnwDX8=?share_link_id=574660457240

Imagen 5. Pizarra virtual con ideas, metáforas y conceptos germinales.

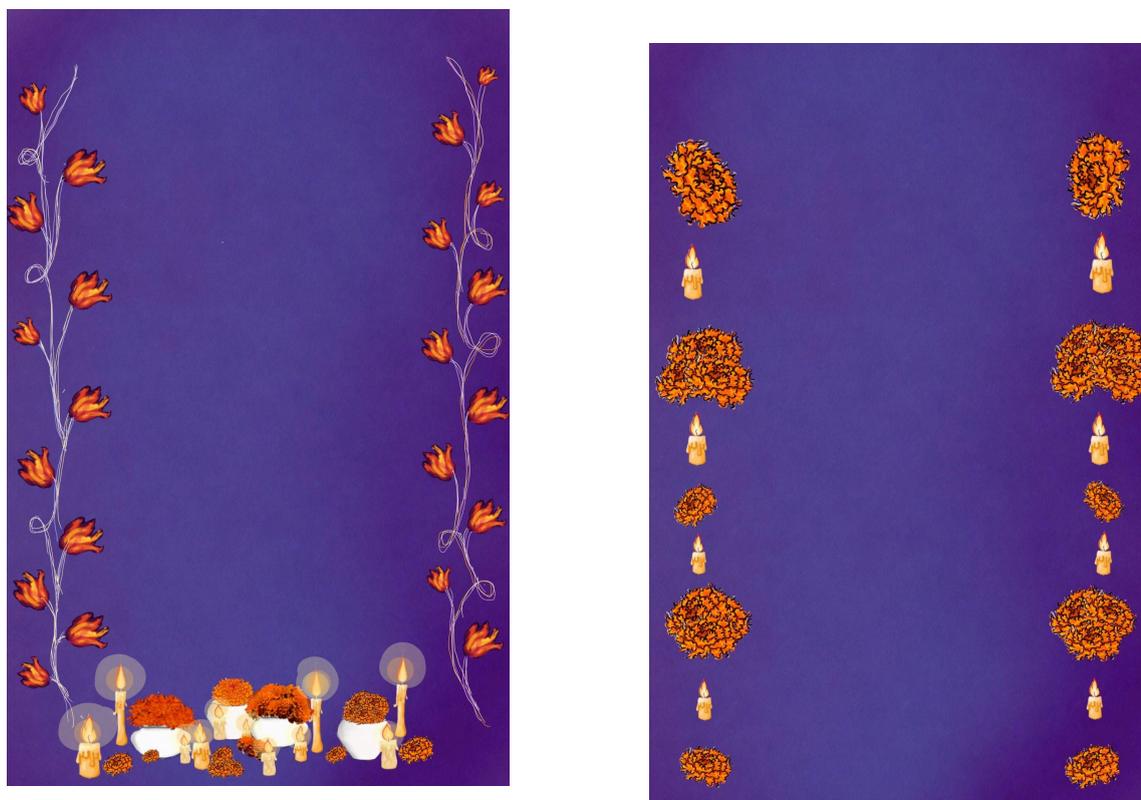


Tras varias sesiones empezamos a encontrar cuáles eran los conceptos germinales del proyecto y a qué metáforas podíamos enlazarlos. Una vez identificados estos conceptos ahora podríamos pasar a buscar referentes que serían la inspiración de nuestra identidad visual. Para realizar esta actividad busqué y recopilé todo material que pudiera ser un disparador de ideas visuales:

Imagen 6. Elementos y conceptos germinales asociados a metáforas.

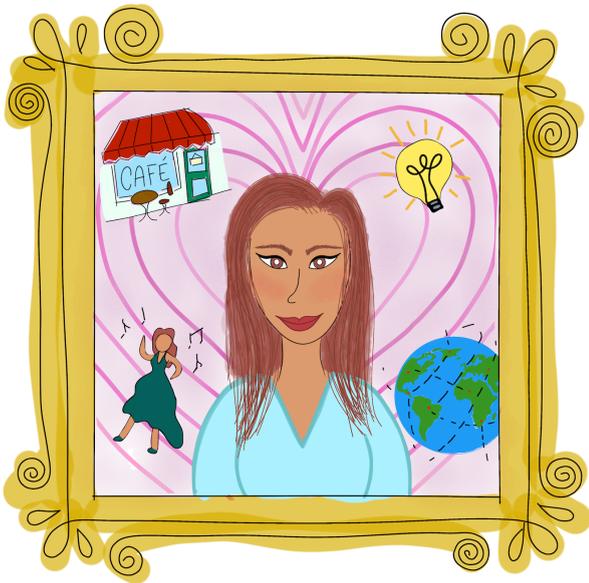


Imagen 18. Arte para la sección *Futuros Utópicos*



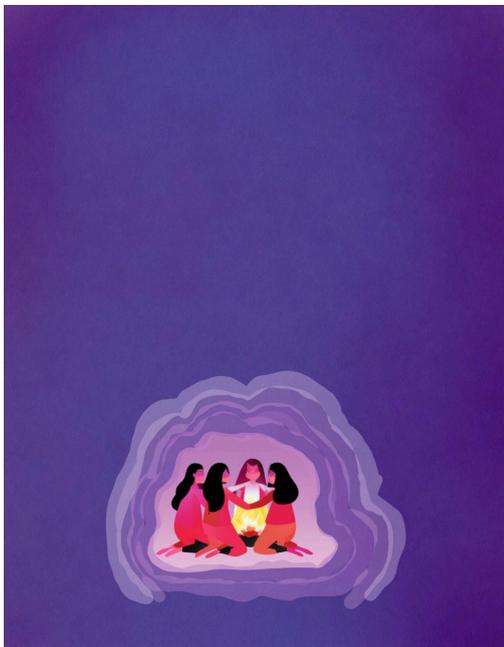
Además del arte de fondo, era importante definir bien cómo se representaría a las mujeres sobre las que eran los homenajes. En un principio tenía varias dudas sobre si usar fotografías de ellas, solamente su nombre o dibujos y si sí, de qué tipo, con qué cualidades. Debían ser parecidas y seguir una estética, ser más realistas o más abstractas. Tras un proceso de reflexionar cómo quería representar a las mujeres a las que haría homenaje, junto con Dora se llegó a la decisión de que lo que distinguiría un *Futuro Utópico* de otro serían las imágenes de ellas, por lo que debía ser, al igual que su pieza, una ilustración personalizada para cada caso. Fue por eso que decidí recurrir a una representación visual hecha por mí que reflejara lo que había aprendido de ellas después de realizar sus piezas.

Imagen 19. Arte para las páginas de Ingrid Escamilla, Jessica González, Bianca Alejandrina y Marisol Cuadras respectivamente (izquierda a derecha)



Para las páginas de *Alrededor del Fuego* la metáfora que se decidió usar fue la de las ceremonias y reuniones que se celebran rodeando una fogata. Retomando los significados que tiene el fuego de ser calor y vida, el compartir y cuidar un fuego con alguien simboliza un momento de intimidad y conexión. Además, en muchas civilizaciones de la cultura pre colonial, el fuego significaba sabiduría y en él se buscaban respuestas. Para el arte de estas páginas quería representar ese momento de conexión y de cuidado entre mujeres, de escucha y de contención:

Imagen 20. Arte para la sección Alrededor del fuego



Programación y consolidación de la plataforma

Finalmente, la integración exitosa de todos estos elementos en una plataforma cohesiva fue posible gracias a la implementación de tecnologías clave como HTML, CSS3 y JavaScript. A lo largo de este arduo proceso de creación, la colaboración con Leonardo y Elliot fue fundamental. Su valiosa contribución permitió no solo encontrar las herramientas necesarias, sino también asegurar que tanto el funcionamiento como la estética de la plataforma cumplieran con los objetivos que buscaba. Así, este anexo encapsula el resultado de un esfuerzo conjunto y dedicado hacia la realización de este proyecto.

Bibliografía

- Alcalá, J. R. (2003, noviembre 17). *Creadores, activistas, pintamonas y otros negocios del arte on-line*. Net Art vs Web Art, Valencia.
<https://docplayer.es/17906445-Net-art-vs-web-art-creadores-activistas-pintamonas-y-otros-negocios-del-arte-on-line.html>
- Anker, E. S., & Felski, R. (Eds.). (2017). *Critique and postcritique*. Duke University Press.
- Antivilo, J. (2015). *Entre lo sagrado y lo profano se tejen rebeldías: Arte feminista nuestroamericano*. Ediciones Desde Abajo.
- Baigorri, L., & Cilleruelo, L. (2004). *Net.art: Una aproximación crítica a la primera década de arte online*. Brumaria.
- Bartilotti, D. (2019). *Voz Pública*. <https://www.vozpublica.cc/>
- Bartilotti, D. (2022). *Voz Pública. Arte, activismo y feminismo. Dora Bartilotti*.
<https://www.dorabartilotti.com/voz-publica/>
- Berlanga, M. (2018). *Una mirada al feminicidio* (Primera edición). Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
- Caza de brujas. Las víctimas. (2023). En *Wikipedia*.
https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Caza_de_brujas&oldid=155697539
- Forbes, S. (2021, junio 27). Más de 10 mujeres al día son asesinadas en México. *Forbes México*.
<https://www.forbes.com.mx/mas-de-10-mujeres-al-dia-son-asesinadas-en-mexico/>
- Fuentes, S. (2021). *Mi Cuerpo Que Habito* [Electrónica].
https://soundcloud.com/helloworld-festival/mi-cuerpo-que-habito?utm_source=festiva%253A%252F%252Fsoundcloud.com%252Fhelloworld-festival%252Fmi-cuerpo-que-habito

- Gigena, D. (2018, junio 4). Siri Hustvedt: «Los científicos deberían leer más humanidades». *La Nación*.
<https://www.lanacion.com.ar/cultura/siri-hustvedt-los-cientificos-deberian-leer-mas-humanidades-nid2140589/>
- Haraway, D. J., & Torres Sbarbati, H. (2023). *Mujeres, simios y ciborgs: La reinención de la naturaleza*. Alianza Editorial.
- Herrera, S. (2017). *Cuando las heridas hablan. La representación del feminicidio en Ciudad Juárez en el cine documental*. Universidad Autónoma de Barcelona.
- La violencia feminicida* (Boletín 10; DESIGUALDAD EN CIFRAS). (2019). INMUJERES.
http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/BA5N10.pdf
- Lagarde, M. (2005). *¿A qué llamamos feminicidio?*. (Informe Sustantivo de actividades primer; POR LA VIDA Y LA LIBERTAD DE LAS MUJERES).
- Las Tesis. (2019). *Un violador en tu camino* [Performance].
- Margolles, T. (2008). *Sonidos de la muerte* [Instalación].
- Olamendi, P. (2016). *Feminicidio en México*.
<http://biblioteca.tirant.com/cloudLibrary/login/login?username=UAB&password=8zM8jgWE&redirectto=/ebook/show/9788416786374>
- Oliveros, P. (2005). *Deep listening: A composers's sound practice*. iUniverse.
- Pardo, E. (2019). *Pulsos Subterráneos*. <https://pulsossubterranos.com/>
- Perales, G. (2020). *Cada día -10* [Electroacústica].
<https://on.soundcloud.com/izSj5kJ8yTKApXsv8>
- ¿Qué es el feminicidio y cómo identificarlo? (2016, octubre 19). *Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia Contra las Mujeres*.
<https://www.gob.mx/conavim/articulos/que-es-el-feminicidio-y-como-identificarlo?idiom=es#:~:text=En%20nuestro%20C%C3%B3digo%20Penal%20Federal,mujer%20p>

or%20razones%20de%20g%C3%A9nero.

Quintana, V. (2020). *Canción sin miedo*.

https://www.youtube.com/watch?v=VLLyzqkH6cs&ab_channel=VivirQuintana

Ramos, A., & Chavelas, A. (2021). *Escenas sobre la rebeldía* [Multimedia].

https://www.youtube.com/watch?v=uQFkuQhERno&ab_channel=LanchaconFondodeCristal

Rivera Garza, C. (2011). *Dolerse. Textos desde un país herido*. Sur+ ediciones.

Rivera Garza, C. (2017, mayo 31). DESAPROPIACIÓN PARA PRINCIPIANTES. *Literal magazine*. <https://literalmagazine.com/desapropiacion-para-principiantes/>

Rivera Garza, C. (2019). *Los muertos indóciles: Necroescrituras y desapropiación*. Debolsillo.

Rivera Garza, C. (2021). *El invencible verano de Liliana*. 13 insurgentes.

Rodríguez, M. (2019). *Tenebris*.

Salguero, M. (2017). *Los feminicidios en México* [Map].

Samaniego, A. (2022, abril 24). 11 feminicidios diarios. *México Social*.

<http://www.mexicosocial.org/11-feminicidios-diarios/#:~:text=Los%20feminicidios%20son%20expresi%C3%B3n%20%C3%BAltima,de%20aspiraciones%20pol%C3%AAdticas%20o%20de>

Sepúlveda, M. (2017). *Asonada*. <https://soundcloud.com/mariana-sep-lveda-morales/asonada>

Sepúlveda, M. (2018). *Menos 7 cada 24* [Electroacústica].

<https://soundcloud.com/mariana-sep-lveda-morales/menos-7-cada-24>

Sepúlveda, M., & Coronado, X. (2019). *Nuevos caminos* [Instalación].

Soriano, R. (2022, octubre 18). Condenado a 70 años de prisión el feminicida de Ingrid Escamilla. *El país*.

<https://elpais.com/mexico/2022-10-18/condenado-a-70-anos-de-prision-el-feminicida->

de-ingrid-escamilla.html

Steyerl, H. (2010, enero). ¿Una estética de la resistencia? La investigación artística como disciplina y conflicto. *transversal texts*.

<https://transversal.at/transversal/0311/steyerl/es>

Taylor, C. (2014). *Place and politics in Latin American digital culture: Location and Latin American net art*. Routledge.

<http://www.tandfebooks.com/action/showBook?doi=10.4324/9781315850238>

Tsing, A. L., Deger, J., Saxena, A. K., & Zhou, F. (2020a). *Feral atlas: The more-than-human Anthropocene*. <http://bibpurl.oclc.org/web/95602> <http://feralatlas.org>

Tsing, A. L., Deger, J., Saxena, A. K., & Zhou, F. (Eds.). (2020b). *Feral atlas: The more-than-human Anthropocene*. Stanford University Press.

Vargas, A. (2022, abril 20). Con buena estrella y revitalizada, la compositora Marcela Rodríguez, cumple hoy 71 años. *La Jornada*, 8q.

Vir Cano. (2022). *Po/éticas afectivas: Apuntes para una re-educación sentimental*. Editorial Galerna.

Wolff, C., & Lewis, G. (2017). *Occasional pieces: Writings and interviews, 1952-2013*. Oxford University Press.